

EL FÍGARO

DIARIO DE MADRID

Con libertad, ni ofendo ni temo.—ARTIGAS

DIEZ CÉNTIMOS



EN NORTEAMERICA

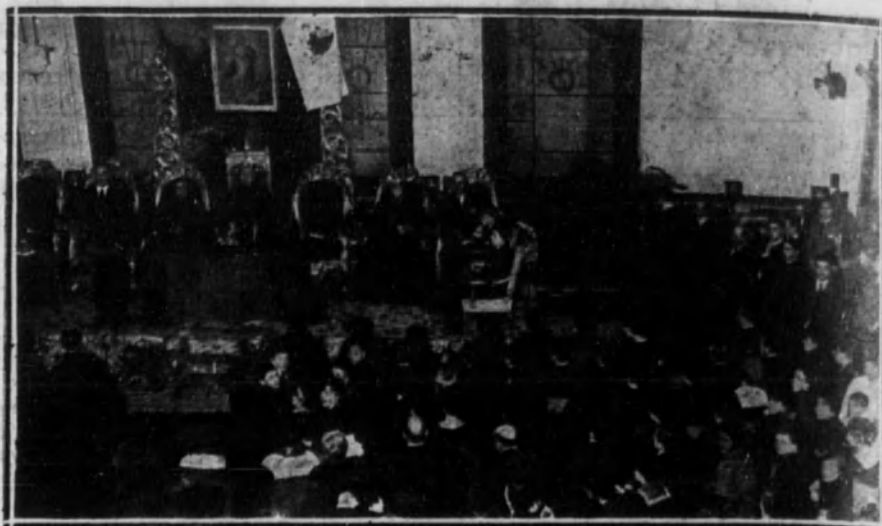
Cuadro simbólico representando la heroica Italia, que ha luchado para redimir el Trentino. Composición fotográfica de Ben Ali Haggin, reputado artista norteamericano.

Ayuntamiento de Madrid

MISCELANEA GRAFICA



SAN SEBASTIAN.—Grupo de simpáticas modistillas que celebraron con un alegre festival el día de Santa Lucía.



SEVILLA.—Velada literario-musical organizada por la Juventud Antoniana, en honor de la Inmaculada Concepción, que se ha celebrado en el Pasaje de Oriente.



MADRID.—La bellísima y genial ballarina Esparza, cuyo debut en la ópera «Thais», en el teatro Real, ha constituido un gran triunfo para su arte.



MADRID.—Una escena de «Kip Sanders», comedia policiaca en cuatro actos, original de D. Ricardo S. Cortés, estrenada con buen éxito el martes por la noche en el teatro de Price.



MADRID.—Sesión inaugural del presente curso académico de la Sociedad Española de Higiene, en el Colegio de Médicos.



Mistres C. A. Van Kusselaar, presidenta del Comité Nacional Aeronáutico Femenino, en Norte América.



ENTRADA DE LOS REYES DE BELGICA EN BRUSELAS.—El Rey, con su Estado Mayor, presenciando el desfile de las tropas en la plaza de la Nación.

ECOS

SI LAS MUJERES MANDASEN!

Inglaterra, madre de la libertad ciudadana, porque de antaño dió a sus hijos derechos que están por encima de la letra muerta de nuestras Constituciones y de la vetustez anacrónica de nuestros Códigos; Inglaterra, vez del «cives romanus sum», ha concedido el voto a la vez del «cives romanus sum», ha concedido voto a la mujer, y en la hora actual, ocho millones de féminas electoras intervienen con su opinión; que ya puede ser ponderada numéricamente, en las elecciones de la Gran Bretaña.

La guerra nos ha libertado a todos! Incluso a los mismos pueblos vencidos. Ha establecido normas éticas, que trascienden a toda la vida, en su enorme complejidad. Por eso ansiosamente se aguarda en todas partes el resultado de esta lucha electoral, no nueva, sin embargo, en el mundo, pero que no ha tenido como ahora, en el pueblo británico, un tan vasto escenario y una tan grande emoción.

«Ladies» y obreras, menestras y damas toman decidida actuación en estas luchas; la mujer sale valientemente al Foro, no quiere ser sólo la dueña del «gineceo»; habla en la plaza pública, y las esposas de los próceres de la política, acompañadas de sus hijas, cruzan el reino británico prodigando su actuación en feroces mítines, en documentadas conferencias; organizan la lucha ciudadana, como antes organizaron también la contienda nacional.

El espectáculo no puede pasar sin un emotivo saludo hispano, porque en ninguna parte como en España es tan esclava la mujer; de esto ya se ha hablado mucho, y han sido examinados a la luz de la contienda técnica o de la hiriente propaganda política los derechos olvidados de las mujeres de España.

Autonomía pide la gente hoy en todos los ámbitos de la Península; es el grito actual, y esta palabra, tan elástica, tan prodigada, tan vaga y tan hiriente, o no es nada, o está condicionada por un sentido de libertad, amplia, total, comprensiva de todos los postulados democráticos, que no puede referirse a grupos oligárquicos ni a determinados partidos, sino que debe ser la autonomía de los pueblos, y «pueblo» somos todos, aunque muy frecuentemente hayamos olvidado que es pueblo la mujer.

Las viejas leyes hispanas, de poderosa raigambre democrática, alma de nuestros fueros, eran más humanas con la hembra ibérica, el propio fuero leonés de principios del siglo XI, más respetuoso con ella, dijo: «ni aún la justicia podría entrar en sus casas ausente

del marido»; tenemos en esta tierra de precedentes amplia documentación, pero nada más; precedentes, cosas idas.

No ha habido en España todavía una poderosa corriente feminista, y eso que ha originado nuestro país las más poderosas individualidades femeninas que registrar puede en el pasado la historia del mundo, y cuyos nombres están en todos los labios y se cuentan en todos los libros.

Mandan las mujeres en esta tierra de galantería, pero pocas por derecho legal, sino por el tortuoso camino de los instintos y por falsa sumisión de nosotros;

son damas, señoras o esclavas; pocas, sin embargo, pueden adecuadamente sustantivarse con el nombre de mujer.

Y el espectáculo de las mujeres inglesas, singularmente las esposas de los próceres de la política, las de Asquith, Law y otras, acompañadas de sus hijas, aleccionadas en cívica contienda, marcará, por esa repercusión solidaria de la vida actual, una huella espiritual en nuestro país, un cambio en la conducta o en la ley, y no reiremos con aquello que hizo célebre el plebeyo cantar zarzuelero: «Si las mujeres mandasen...!», que nos pareció un sueño, pero que debe ser una realidad.

EL CORREO POLITICO



—Barcelonaaaa... cambio de impresiones. ¡Señores viajeros de la Mancomunidad al tren!...

EL ULTIMO DISCURSO DE ORLANDO

Respondiendo a los diversos oradores que han intervenido en la discusión del ejercicio provisorio, Orlando ha pronunciado un discurso, en el que dijo que Italia no está aún en estado de proceder a la desmovilización, y que se debe todavía conservar intacto todo el aparato militar; las dificultades inmediatas, que es preciso superar, no han disminuido, sino que quizá han aumentado.

Orlando dice que algunos de los Estados que pueden surgir de la ruina de Austria-Hungría pueden hacer valer tales títulos a la victoria de la causa de la Entente que les dispensen de contribuir a la reparación; y es natural que la no participación de tal estado en las reparaciones repercuta sobre el fondo común y sobre Italia por su parte. (Aprobación.)

Orlando añade que, no queriendo violencias contra Italia, no se usará de ellas contra los demás; y porque nos inspiramos en sentimientos de profunda confianza, no solamente en la lealtad, sino en la cordial amistad de nuestros aliados, sabemos que podemos contar con igual recíproca confianza, y estamos seguros de que todas las dificultades que existen objetivamente serán felizmente resueltas. (Aprobación.)

Orlando asegura que el Gobierno tendrá y ha tenido siempre en mucha cuenta las oportunas y útiles consideraciones hechas por Tittoni sobre las cuestiones relativas a la indemnización de guerra, a la reorganización en el Mediterráneo oriental y a las colonias.

Orlando añade que la grandiosidad de la victoria hace aparecer el esfuerzo de cada uno como factor necesario, pero no suficiente por sí sólo. El curso de la guerra hubiese sido bien distinto si Italia no hubiese declarado su neutralidad al principio y no hubiese luego interve-

nido en la hora más difícil; si no hubiese impedido al enemigo explotar sus victorias en Rusia, obligando a los austriacos a defenderse en las once batallas del Isonzo (Aprobaciones); si no hubiese encontrado fuerza de resistencia después de Caporetto; si no hubiese resistido sola al choque de todo el ejército austro-húngaro sobre el Piave, y en fin, si cuando la guerra defensiva de Alemania había podido durar probablemente varios meses, la batalla de Vittorio y del Véneto no hubiese tenido un fulminante efecto resolutorio. Vivos aplausos y gritos de viva Italia. Todo esto es verdad; pero no es menos verdad que la guerra no se hubiera ganado sin la batalla del Marne (Calurosos aplausos); si Francia no hubiese multiplicado su valor tradicional en decenas de gloriosas batallas; la guerra no se hubiera ganado si Inglaterra no hubiese asegurado el comercio marítimo y el bloqueo del enemigo (Muy bien); si no hubiese con su tradicional tenacidad resistido intrépidamente a la guerra submarina y transformado el llamado despreciable pequeño ejército por el Kaiser, en un formidable ejército nacional que se ha cubierto de gloria en Francia, en Italia, en los Balcanes y en Asia Menor (Vivísimos aplausos prolongados). La guerra no se hubiese ganado si los Estados Unidos no hubiesen aportado la incomparable contribución de su organización y de su poderoso ejército, que ha igualado a las más antiguas y formidables organizaciones militares (Vivísimos aplausos prolongados). No hubiésemos ganado la guerra sin la lealtad, sin la fidelidad y sin el valor de los pequeños Estados, que conservaron la confianza en los días sombríos y apresuraron con renovado vigor al día de la revancha. (Aplausos calurosos.)

Orlando continuó haciendo resaltar la gran

revelación de potencia dada por Italia (Vivos aplausos) con sus ejércitos, con sus bravos jefes y con sus soldados, con su organización industrial y con el espíritu de abnegación y disciplina del pueblo. Refiriéndose al pueblo italiano, expresa su voto de que se eleve hasta adquirir una voluntad de gran potencia, sin dejarse hipnotizar por la aislada visión de un solo problema, sino contribuyendo con su voluntad y con su pensamiento a todas las cuestiones que se agitan en estos momentos.

Ahora, cuando obtendremos nuestro derecho primordial a cerrar las puertas de nuestra casa (Aplausos vivísimos), que el pueblo demuestre poder y saber defender su casa contra toda amenaza. Comienza ahora, y también debe comenzar para Italia, un período de comunión internacional, afirmando su interés en todo lo que ponga Italia en contacto económico o espiritual con otros pueblos (Muy bien). En este programa no hay ningún imperialismo. Las relaciones a las que ha hecho alusión espera que se desarrollen en libre y fecunda concurrencia de actividades pacíficas; pero es esencial que Italia no esté ya más ausente de la política internacional, porque se puede afirmar en general que no hay cuestión internacional que no afecte a un justo interés italiano. (Aprobaciones). Nuestros hijos, que supieron ganar esta guerra, sabrán abrir también el espléndido camino de la paz. (Largos y calurosos aplausos. Todos los ministros y numerosos senadores felicitaron al orador.)

El Senado aprobó por unanimidad la siguiente orden del día, aceptada por el presidente del Consejo:

«El Senado, seguro de interpretar el sentimiento unánime de Italia, tiene plena confianza en que la obra de los delegados italianos en la Conferencia de la Paz asegurará a la Patria la realización de sus aspiraciones morales y materiales, coronadas por la sangre vertida y por los sacrificios realizados y coronadas por la victoria común.» (Aplausos generales).

El Senado acordó, como ya lo hizo la Cámara, que la presidencia dirija un mensaje de reconocimiento al Rey.

El ejercicio provisorio fué aprobado; el Senado levantó la sesión, aplazando sus tareas sine die.

EL FIGARO

No hay anuncio caro si es eficaz.
El anuncio más eficaz es el más caro.

ATENEO ADMINISTRATIVO DEL CENTRO
GENERAL DE FUNCIONARIOS

Ante las corrientes descentralizadoras que hoy se dejan sentir en las distintas regiones de España, este Ateneo entiende que es llegado el momento de que, por los funcionarios civiles, se aborde tan transcendental problema en su aspecto puramente administrativo, a fin de que, al llegar el día de su planteamiento, haya sido estudiado debidamente, y la transformación, si llega, pueda verificarse de un modo ordenado y armónico para los intereses de la Administración pública y los derechos adquiridos de sus actuales servidores.

A este fin, el viernes 20 del corriente, a las seis y media de la tarde, tendrá lugar la tercera conferencia de este Ateneo, estando a cargo del presidente del Centro, D. Juan García Goyena, que disertará acerca del siguiente tema: «Situación de los funcionarios civiles en el caso de que se llegara a la descentralización administrativa. Necesidad de tener preparadas las correspondientes soluciones para el día en que se plantee este problema».

== PARA ==
LOS NIÑOS

PAQUITO EL CURIOSO

UNA ENTREVISTA CON EL GALAPAGO

Paquito había descubierto, en una de sus visitas al establecimiento del pajarero, la presencia de un galápago, bicho que él conocía por las descripciones de la Historia natural, pero que nunca pudo ver de cerca, pues este animal es de carácter tímido y huraño; y su sociabilidad doméstica queda reducida, por su parte, a tolerar la presencia de las personas de la casa con una absoluta indiferencia. Este reptil del género de los «quelonios», no obstante su crasa estupidez, acaso por ella se burla de una manera casi siempre cómica y original que algo atenúa lo feo y grotesco de su aspecto, muy parecido al de una tortuga pequeña y ridícula.

La huraña timidez de este animal es tan extremosa que permanece días y días oculto en un rincón cualquiera donde el ruido y la luz no le inquieten, y en esos secretos retiros que él se busca aguanta una semana o más sin alimentarse, pues su sobriedad es tan exagerada como su insociabilidad.

Paquito, previamente autorizado por el pajarero para tener una entrevista con el hosco galápago, lo buscó por todos los rincones húmedos del establecimiento, durante una hora, tres tardes de jueves consecutivos, hasta que desistió de este empeño porque no conseguía descubrir la guarida del animalito, el cual parecía que con su timidez y todo se burlaba de él de una manera socarrona y cinica. Paquito, convencido de la inutilidad de sus pesquisas para cazarle entre aquel revoltijo de jaulas, trastos y cachivaches polvorientos y viejos, que convertían en un bosque de maderas y alambres el am-

plazado. Ahora charlaremos cuanto queramos sin riesgo a que te ecurras y vayas a ocultarte a un rincón oscuro y húmedo.

El galápago, desde que se halló en manos de Paquito no sólo no habla dicho esta boca es mía, sino que no había mostrado siquiera señales de vida. Replegado entre su

—De sus pliegues, querrás decir, amigo—, arguyó Paquito.

—Casillas o pliegues, es igual, pues son míos. Pero repito que estas maneras... Volvió a sacudirse el agua y se golpeó la puntigüda y escurridiza cabeza con una de sus abotagadas zarpas—. Has hecho que me atragante con esa agua calentona... Zrrr... pss!—De pronto se le quedó enganchada una de las largas uñas de la garrá en su concha de la espalda, y aquí fué de sus trabajos para desasirse, no lográndolo por más que

—Pues un nombre, como el tuyo de galápago.

—Ah, muy bien! Pues ya sabes: desde este momento somos buenos amigos.

Paquito en señal de afecto le estrechó una de las abotagadas zarpas al animalito.

—Querido galápago: ahora que ya somos amigos y nos queremos, desearía que me contaras la causa que dió origen a esa doble coraza de concha, dentro de la cual tenéis guardado vuestro cuerpo. ¿Supongo que ya sabrás la razón de eso?

—Claro que sí, Paquito. Escucha, que te voy a referir la historia origen de esta armadura que defiende nuestro cuerpo. Entre la florida vegetación acuática del húmedo delta de un río, el primer galápago que hubo en el mundo tenía establecida su vivienda. Cuando podía dudar para su satisfacción y felicidad hallábase a su alcance: amo y señor del vergel, siempre florecido; abundante y proveído de alimento, con los sabrosos y variados gusarapos que por millares crecían en los remansos, donde se cebaban con los detritus de las yerbas y el limo; con sol, con abundante y corriente, con libertad y sin amigos ni enemigos, nuestro antecesor, si no estaba de la felicidad completa, porque tal estado en este mundo no es posible, ni aun para los galápagos, llevaba una vida muy regalada y envidiable. Hasta el límite de una de las orillas del río llegaba la espesa urdimbre de una selva virgen, que se extendía interminablemente por aquel lado de la fecunda ega. En esta selva, una manada de elefantes tenía su residencia, y todas las mañanas tardes, formados en fila venían hasta la orilla del río atravesando una senda que ellos mismos formaron con sus pezuñas y trompas. En el río la manada, bebían su ración de agua, se bañaban y jugueteaban, y armaban al cipizque con sus corpachones y sus resacas, plantas trompas, que al manso río se le enroscaban las aguas, haciéndosele remolinos y atascos de cieno, con el ramaje arrancado de los árboles. Las consecuencias de este estropicio las sufría el galápago, que en más de una ocasión a punto estuvo de perder la vida con una de aquellas olas de cieno. Pensando en el remedio de esto, fué a exponerle a los elefantes el motivo de sus quejas, los espere en la orilla por donde ellos llegaban, y cuando se presentaron a su vista, alzando todo lo posible la voz, saludó al jefe y le explicó la razón de su visita. Este, y toda la manada, tomó a broma las quejas del galápago, y con las trompas le echaron muchos chorros de agua encima. El galápago, indignado de aquellos ultrajes y amenazándole con su venganza, hizo intento de marcharse, pero el jefe de la manada se acercó a él, y poniéndole una patata encima, le apretó de un modo insoportable.

El galápago sintió crujir y aplastarse el cuerpo, hasta un extremo increíble. Por fin, el elefante, sin parar de reír, levantó la pata y lo dejó marchar. El pobre galápago, hecho una torta, huyó, llorando a gritos su dolor y su humillante derrota. Pasaron unos días en que su cuerpo dolorido fué sanándose; pero ya nunca volvió a tomar aquella figura graciosa y redondeada que tenía antes. En vista de esto, el galápago resolvió vengarse de sus crueles enemigos, y meditó un plan. Para proteger su cuerpo de los mortales pisotones de los elefantes, buscó y halló un trozo de coral, en cuyo hueco cilíndrico refugió su cuerpo. Armado de esta defensa, volvió a la orilla donde estaban los elefantes y desafió al jefe de ellos. Riéndose mucho, se acercó éste y le puso la patata encima; pero esta vez, ningún deterioro sufrió el galápago, pues su cuerpo, defendido por el coral, hizo hoyo en la arena, sin lastimarse, y en cambio el elefante se hirió en la pata con las puntas del endurecido coral, y se quedó cojo hasta su muerte. Aquella vez el galápago se marchó riendo, y los elefantes quedaron muy serios y silenciosos. Andando el tiempo, aquella coraza se le fué pegando al cuerpo, hasta convertirse en una misma cosa: todo carne y hueso.

Al llegar a este punto del relato, el animalito hizo fin de la historia; pero Paquito, todavía intrigado, le dirigió una pregunta:

—¿Quieres decirme, amigo galápago, cómo habiéndolo sido de coral vuestra concha no lo es ahora?

—Muy sencillo, amiguito: la oxidación del agua, desde aquella época y ahora la falta de luz en los rincones húmedos y sucios, al cabo de tanto tiempo se nos ha ido poniendo así, con este color tan feo.

Paquito se despidió del galápago, y se fué a cenar con sus papás.

FERNANDO MQTA



plazado del establecimiento, y en donde el animal tenía una casi inexpugnable defensa contra los curiosos, decidió comprar al pajarero el galápago, y cuando lo tuviese en sus manos se lo llevaría a su casa, y una vez en ella, pese a todas las hosquedades y timideces del intratable bicho, celebraría con él una entrevista tan prolongada y tan a su sabor como le viniese a él en ganas.

Y así sucedió. Paquito, al regreso de su acostumbrado paseo, antes de ir a su casa recogió en la tienda del pajarero el galápago, lo envolvió en un papel para evitar la curiosidad de los transeúntes, grandes y chicos, y con el envoltorio del animal debajo del brazo entró en su domicilio, y después de saludar a sus padres se metió en el cuarto de jugar, puso en una banqueta enfrente de la suya al pequeño animal y exclamó con íntima satisfacción:

—Amigo galápago, por fin ya te tengo a la

doble concha, muy encogido de patas y rabín, apenas se distinguía en el sitio de la cabeza un hoyo de pliegues y en el fondo una punta de cono con dos agujeritos. Paquito intentó, dando diversas entonaciones a su salutación, que el bicho le respondiese; pero éste continuó sumido en los más profundos y silenciosos repliegues de su pellejo. Desesperado ya Paquito de conseguir hacer hablar al testarudo bicho, cuando se le ocurrió una idea ingeniosa. Recogió con la boca un buche de agua y lo derramó en la cavidad que formaba la piel con la cabeza encogida del animal. El resultado fué casi inmediato; el galápago sacó la cabeza, con manifestadas señales de sofocación, y rompió a hablar con voz húmeda y engollipada.

—Zrrr... pss! ¡Caramba, qué manera de sacarle a uno de sus casillas!

hacia. Paquito, riéndose, pero comprendiendo que podía lastimarse el pobre bicho, sin hacerle daño le desenganchó la pata. Liberado de su tortura el galápago, sacó fuera diez centímetros de pescuezo y se quedó mirando a Paquito con gran estupor.

—¡Hola, hola, jóvecito!... ¡Compruebo con sorpresa, pero muy complacido, que eres un niño de buenos sentimientos! Esto me decide a entablar contigo amistad, y desde este momento puedes hablarme y mandarme lo que desees, que si está en mi yo lo haré con mucho gusto.

—Gracias, amigo galápago. Yo también veo con placer que eres un animal agradecido y simpático. Seremos buenos amigos.

—Dime como te llamas.

—Paquito.

—¿Y eso qué es?



EL FIGARO

EN UN MOMENTO HISTORICO

“QUE CADA UNO CUMPLA CON SU DEBER”

Apenas leída la respuesta que el conde de Romanones da al mensaje que la Mancomunidad catalana presentó al Gobierno cuando finalizaba el mes de noviembre trazamos estas líneas. Y han de ser las primeras de ellas para lamentar que, por actos de reciproca impresionabilidad, al jefe del Gobierno le haya sido preciso demorar hasta el día de ayer una respuesta que, formulada en ocasión oportuna, pudo evitar un estado de alarma que flotó durante unos días sobre el espíritu nacional y con aquél evitar también las exteriorizaciones clamorosas y ciertas actitudes reprochables por poco patrióticas y hasta las manchas de sangre que fueron final de escenas violentas...

A buen seguro que si el conde de Romanones, en vez de guardar silencio a raíz del discurso del señor Maura, hubiera podido hablar, las derivaciones del proceso de la autonomía catalana habrían sido muy distintas. No sólo por lo que dijese, sino porque al decirlo, rehecha la Cámara de la sugestión de un gran artista de la palabra, con sus aplausos al jefe del Gobierno habría conseguido algo más que borrar en el amor propio de los catalanes la herida que sufrían; les habría cortado una retirada que, conocido el propósito del presidente del Consejo, no tendría razón de ser en un debate inspirado por nobles y elevados sentimientos. La hora de efusión, pedida un día elocuentemente por el Sr. Cambó, habría sonado.

Pero aunque algo tarde, ahí está, para regocijo de todos, la hora de efusión en la respuesta serena, ponderada, patriótica que el Gobierno da al requerimiento solemne de los catalanes. Pidamos a Dios que esta hora sea también la del olvido y que, sin rencores por parte de nadie, vayamos unos al encuentro de otros y cancelemos las diferencias con un fraternal abrazo patriótico.

La respuesta del Gobierno es algo más que una solución: es un acierto grande y digno de elogio, que nosotros le tributamos sinceramente. El señor conde de Romanones ha tenido la oportunidad de demostrar adónde llegan su valer y su patriotismo. El escrito dado ayer a la publicidad es una consagración para su ilustre autor y un triunfo de opinión para el Gobierno.

Ni en Cataluña ni en el resto de España podrá nadie poner un reparo a la respuesta ministerial. Con seguridad de pensamiento y concisión de frase lo abarca todo y no dice más ni menos de lo que debe decir. A continuación podrán verla nuestros lectores. En estas líneas que le preceden queremos hacer, más que su análisis, su razonamiento, según nuestra leal interpretación.

Tiene el documento una afirmación, que por sí sola desvanece todos los pretextos para actitudes airadas; antes bien invita a conversaciones reflexivas y serias. El Gobierno admite, no sólo la posibilidad de la organización autonómica, sino su compatibilidad con la patria y con la total soberanía de ésta; pero lleva su admisión, no únicamente a la región catalana, sino a todas las demás de España; es un gran acierto, porque de otro modo o significaría que el Gobierno colocaba en situación de inferioridad a otras regiones o quería decir que las posibilidades de un desvío de Cataluña en relación con los demás pueblos de España tenían un fundamento específico, que el Gobier-

no reconocía paladinamente. Lo primero sería un agravio injustificado; lo segundo, una preparación a los mayores excesos de la propaganda separatista en la propia región favorecida. Se puede aceptar—le realidad misma acaso lo imponga—una mayor disposición actual de Cataluña para entrar de lleno en el ejercicio del régimen autonómico; lo que no podría tolerarse es que, por una concesión privilegiada, se les cerraran a las demás regiones las puertas de acceso a toda ventaja futura. Es más: cuando el proyecto de ley se confeccione será deber de conciencia que figuren en su articulado los medios todos para que las otras regiones puedan colocarse al amparo de un idéntico régimen.

Pero admitiendo la organización autonómica sin quebranto para la unidad nacional, cuida el Gobierno, y hace en ello bien, de salvar los principios esenciales cuando dice que la palabra «autonomía» significa «el pleno derecho de los Poderes regionales a ejercer las facultades que las Cortes españolas les otorguen de una manera total, completa y absoluta, quedando a salvo íntegramente la soberanía eminente del Estado español para derogar y modificar el estatuto de autonomía votado por las Cortes y sancionado por la Corona y para corregir las extralimitaciones en que pudieran incurrir los Poderes regionales».

Situada la cuestión en estos términos; definida la posición del Gobierno con tal benevolencia y claridad, ¿puede la Mancomunidad catalana, puede Cataluña, extremar sus exigencias? Creemos que no; fiamos para ello en el gran entendimiento del Sr. Cambó y en el sentido práctico, realista, de sus paisanos. Adviértase, en efecto, que con la «ponencia de conciliación» a que quiere llegar el Gobierno el momento actual no prejuzga ni la intensidad ni la extensión de la autonomía; inicia tan sólo un plazo de cuarenta días para un examen maduro, para una solución cordial, ¿y querían los hombres de la Mancomunidad hacer del tiempo, siendo tan breve el pedido como término, un nuevo elemento de discordia? ¿Se trata de un armis-

ticio después de una guerra o de una obra de mejora material y de pacificación espiritual?

Porque el expediente dilatorio que llegó a temer el Sr. Cambó ante la amenaza de un desbordamiento de los oradores aquí no existe. La Comisión extraparlamentaria tiene un plazo fatal para cumplir su misión; ésta deberá hallarse terminada y en condiciones de llevar a las Cortes la ponencia que se acuerde antes del 1.º de febrero del año entrante.

Alardean los catalanes, y con justa razón, de ser hombres de una perfeccionada educación ciudadana. Ahora pueden dar de ello una excelente prueba y ejemplo, y confiamos en que no los regatearán. Que su problema se entregase al Parlamento para que diera motivo a divagaciones retóricas comprendemos que pudiese parecerles insoportable; que se nieguen ellos a que su problema vaya, concretado en una ponencia, a las Cortes para que éstas la voten en un solo acto podría resultar intolerable a los demás, precisamente porque el propio desarrollo de la fórmula que el Gobierno ofrece es la garantía de las mayores y más prontas concesiones para satisfacción exclusiva de la Mancomunidad.

Hasta hoy ni Cataluña ni el Gobierno se hallan en un callejón sin salida; después de ayer, en que surge la transacción, que, según el adagio, vale más que un buen pleito, la solución armoniosa es cosa descontada. Mas si por un gesto poco meditado los representantes de Cataluña se negasen a tratar con el Gobierno sobre la base propuesta, sería España, amenazada de graves problemas exteriores, la que se encontrase un día sin salida airada para solucionar éstos, anemiada por sus discordias fraticidas e incapacitada por su interna perturbación. Y esto, por muy doloroso, es posible que no se lo perdonasen a los ofuscados catalanes todos los buenos españoles. Ha llegado, pues, la hora de medir las responsabilidades y de consentir los sacrificios ante el bien común.

...

LA RESPUESTA DEL GOBIERNO A LA MANCOMUNIDAD

EL DOCUMENTO

El Gobierno de S. M. recibió el 29 de noviembre último, de manos de V. E., el mensaje suscrito por los consejeros de la Mancomunidad de Cataluña y por las representaciones parlamentarias de éste, en que le sometían unas bases para la constitución autonómica de Cataluña.

El señor marqués de Alhucemas manifestó al recibirlo que daría cuenta al Consejo, para deliberar sobre ellas. Surgió la crisis, y como consecuencia suya, la formación del actual Gobierno. El curso de los sucesos ha hecho, pues, recaer sobre éste, y singularmente sobre mí, que llevo su voz, la obligación ineludible de dar la respuesta pendiente al mensaje de la Mancomunidad.

Era propósito del Gobierno que presidido rodear esta respuesta de la solemnidad que la importancia del asunto reclama, mediante una declaración formulada ante las Cortes, como término del debate anunciado. Interrumpido bruscamente ese debate, faltaron de improviso la ocasión y la oportunidad de la respuesta; pero no el deber de darla. Y a cumplirlo acude hoy el Gobierno con estas breves, pero claras manifestacio-

nes, que en nombre de aquél tengo el honor de transmitirle.

Faltaría al Gobierno la más elemental noción de las realidades españolas si desconociera la importancia de ese mensaje, por las firmas que lo avaloran y por la representación que ellas ostentan.

Declara el Gobierno, estima que en esa creencia le acompañan el unánime asenso que notorias razones de interés público aconsejan la urgente y definitiva solución del problema de las autonomías, y singularmente, del que afecta a Cataluña. La paz política de España, la coordinación de los esfuerzos y voluntades de sus ciudadanos son condiciones indispensables para que España entre con el vigor necesario en la reorganización del mundo que se avecina y para que fructifique la obra de su pronto engrandecimiento.

Claramente distinguidos por el texto mismo del mensaje se hallan dos aspectos de las peticiones: uno, la demanda de la concesión de autonomía para Cataluña; otro, la forma que esta autonomía ha de revestir. Sería imperdonable que, confundiendo ambos aspectos, la respuesta del Gobierno careciese de la perfecta diaphanidad que corresponde al caso, a la materia y a su propósito definido y firme.

LA RESPUESTA DEL GOBIERNO A LA MANCOMUNIDAD

En cuanto a la primera, el Gobierno juzga ocioso, por evidente, consignar que la organización autonómica de una, varias o todas las regiones españolas es perfectamente compatible con la unidad de la Patria y con la plena e íntegra soberanía del Estado, requisitos esenciales y supuestos indeclinables de toda proyectada organización de España. Asentado esto, me complazco en manifestar que es propósito decidido del Gobierno proponer a las Cortes, únicas que pueden acordarlo, la implantación de la autonomía en Cataluña; y lo concreta así, no porque prejuzgue ni adversa ni favorablemente otras demandas, sino porque lo impone el mensaje a que responde y el procedimiento que para la realización de aquel propósito tiene acordado el Gobierno.

Sería indigno de la trascendencia que para el desarrollo y prosperidad de la Patria envuelve este fundamental cambio en la organización de España, dejar que la ambigüedad de la palabra «autonomía», precisa en su significado científico, pero oscurecida por los apasionamientos políticos, permitiera la más ligera incertidumbre acerca del concepto expresado con ella por el Gobierno. Quiere éste significar al emplearla el pleno derecho de los Poderes regionales a ejercer las facultades que las Cortes españolas les otorgan de una manera total, completa y absoluta, quedando a salvo íntegramente la soberanía inmanente del Estado español para derogar y modificar el estatuto de autonomía votado por las Cortes y sancionado por

la Corona, y para corregir las extralimitaciones en que pudieran incurrir los Poderes regionales.

Este propósito, anticipo de la realización de un patriótico deseo, es común a la mayoría de las fuerzas políticas del país, lo cual brinda la posibilidad de llevarlo a cabo en plazo corto. No existe igual coincidencia en cuanto a la forma de estas autonomías y a las facultades que han de ser reconocidas a los Poderes regionales. Estima el Gobierno que esos dos puntos no son materia apropiada para la ponencia de un solo partido, sino que han de ser fruto del acuerdo de todas aquellas fuerzas directoras sobre quienes pesa capitalmente la responsabilidad de los destinos patrios. Y para llegar a ese acuerdo se propone el Gobierno formar una Comisión, compuesta por las más altas representaciones políticas y sociales que, sustraída a las repentinas exaltaciones pasionales, propias de las grandes Asambleas, prepare la ponencia de conciliación con todas las probabilidades de acierto y la eleve al Gobierno, para que éste la someta sin dilación a las Cortes.

No es nuestro designio organizar una Comisión técnica cuyos acuerdos estén revestidos solamente de autoridad científica, indispensable, pero insuficiente, para dar por resuelto un vital problema político, sino una Comisión de elementos políticos y sociales, que podría asesorarse, si lo cree conveniente, de capacidades técnicas, pero que, por su representación de fuerzas parlamentarias y por su autoridad social, in-

funda previamente la racional esperanza de que sus acuerdos tienen de antemano la sanción moral del país y obtendrán en su día la aprobación de las Cortes. Debiendo éstas comenzar sus tareas antes de primero de febrero próximo, el Gobierno está dispuesto a someter esa ponencia nacional a la deliberación de aquéllas al comenzar el inmediato período parlamentario, firmemente persuadido de que con ello sirve la causa del bien público y obedece el interés de la Patria.

A ella nos debemos todos. Son los momentos harto difíciles para que sea lícito a nadie anteponer personales inclinaciones o radicalismos de doctrinas en uno o en otro sentido al supremo afán de restablecer la más intensa y efusiva cordialidad entre todos los españoles. La tarea que el Destino tiene reservada a España, sea cual fuere, ha de ser demasiado grande para permitir que de ella esté ausente ninguna de sus regiones ni corazón alguno de sus ciudadanos. Daña a la Patria quien fomenta o prolongue la discordia y desconozca la gravedad de los instantes. A procurar la unión de todos se encamina el Gobierno, poniendo al servicio de este afán su autoridad y su responsabilidad. Con esto cumplimos nuestro deber; esperamos que todos sabrán cumplir el suyo.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Excelentísimo señor presidente de la Mancomunidad de Cataluña.

LA SITUACION EN ALEMANIA

En Berlín se acoge con entusiasmo a las tropas que regresan del frente y se baila sin cesar

LONDRES 17.—El corresponsal del «Daily Express» describe el entusiasmo con que se acoge a las tropas que regresan diariamente del frente.

Según el corresponsal, todos los días se coloca un orador cerca de la Embajada de Francia y arenga a las tropas que regresan del frente.

La muchedumbre le aclama y agita los pañuelos.

De nuevo se oye el «Deutschland Über Alles».

La discrepancia entre los oficiales de la guarnición de Berlín y los que regresan del frente es muy grande.

Los primeros no llevan las insignias de su grado y apenas si son saludados por sus soldados en la calle.

Por el contrario, los soldados del frente son saludados por los hombres y se exhiben en público con el monóculo y de una manera muy arrogante.

La población los aclama calurosamente.

En Berlín se baila sin cesar.

Hay cerca de 50 «cabarets» en los que se baila toda la tarde hasta las nueve de la noche.

Dentro de una semana se permitirá bailar durante toda la noche y los berlineses esperan con impaciencia que llegue este momento.

Un berlinés me decía a este propósito: «Tratamos de olvidar».

Los malos tratos de los alemanes a los prisioneros

PARIS 17.—El «Echo de Paris» publica un telegrama de Zurich en el que se dice que en el «Stuttgarter Tageblatt» cuenta que el campo de prisioneros de Orzegon los alemanes, después de la firma del armisticio, dispararon sobre los prisioneros rusos que se negaban a trabajar, resultando seis muertos y siete heridos.

«Le Petit Journal», ocupándose del informe emitido por los investigadores españoles acerca de la mortandad de prisioneros franceses en el campo de Langensalz, dice que se tiene la prueba de que la actitud de los prisioneros franceses no justificó en modo alguno la sangrienta medida de represión por parte de los alemanes.

Parece que los franceses habían construido un teatro y quisieron desmontarlo antes de marchar, y cuando lo efectuaban, los centinelas, sin ninguna advertencia, dispararon sobre el inofensivo grupo.

Dos nuevas condiciones del armisticio

PARIS 17.—En la renovación del armisticio se han añadido dos condiciones nuevas. Una se refiere a la ocupación de la zona neutral del Rhin, por ser necesario para el sostenimiento del orden. La otra trata del empleo de barcos alemanes para llevar los abastecimientos ali-

menticios necesarios a Alemania. Estos barcos serán puestos a la disposición de los aliados; pero las tripulaciones alemanas podrán navegar en ellos.

Consejo de obreros y soldados en Berlín

PARIS 17.—Más de mil personas han tomado parte en el Congreso de los Consejos de obreros y soldados, que se inauguró en Berlín ayer. Dicho Congreso durará, por lo menos, una semana. La mayoría de los jefes socialistas principales han llegado de Alemania a Berlín, para asistir a dicho Congreso.

Grave derrota de los bolcheviks

PARIS 17.—Telegrafía de Vladivostok que los bolcheviks han sido derrotados gravemente en Ekaterinburg. Fueron copadas las brigadas de los Soviets del Ural.

Manifestación escolar en Berlín

COPENHAGUE 17.—Ayer se produjo en Berlín un curioso incidente. Varios centenares de jóvenes de ambos sexos, cuya edad oscilaba entre los doce y diecisiete años, recorrieron en manifestación las calles de Berlín, agitando una bandera roja.

Los jóvenes se dirigieron a la Dieta prusiana, donde estaba reunido el Consejo de obreros y soldados. Fueron recibidos, y expusieron sus peticiones, una de las cuales es la participación de los escolares en la Administración de las escuelas gubernamentales. El presidente del Consejo prometió examinar simpáticamente las peticiones. El cortejo volvió a formarse, y se dirigió al Reichstag. Los muchachos pronunciaron discursos, amenazando con la huelga general y pidiendo la dimisión de Ebert y Scheidemann.

El general Mangin en Maguncia

PARIS 17.—El general Mangin, comandante del Cuerpo de ocupación de Maguncia, asistió a la misa celebrada en la Catedral y al «Te Deum». Luego visitó las tumbas de los soldados franceses de Napoleón de la guerra del 70 y de la guerra recién terminada, enterrados en el cementerio de la ciudad.

El general Lecomte, al frente de las tropas del 33 Cuerpo de Ejército, ha entrado esta mañana en Wiesbaden, residencia del Alto Mando de la cabeza de puente de Maguncia.

La población ha hecho a las tropas francesas una acogida respetuosa, sin poder ocultar, sin embargo, su profundo desprecio.

El general recibió los homenajes de las autoridades alemanas, a las cuales dirigió un enérgico discurso.

El Gobierno polaco rompe las relaciones diplomáticas con el alemán

BERNA 17.—Telegrafía de Berlín que el Gobierno polaco de Varsovia ha roto sus relaciones diplomáticas con el Gobierno de Berlín, al que acusa de complicidad en la agitación bolcheviquista.

Publicación de los documentos alemanes relativos a los orígenes de la guerra

BERNA 17.—Comunican de Berlín que el Libro alemán que se publicará, y que conten-

drá los documentos relativos a los orígenes de la guerra, constará de tres o cuatro volúmenes.

Dicho Libro está preparado por Kutsky, escritor socialista, que está adjunto a la secretaría de Estado de Negocios Extranjeros, y por Kuarek, diputado socialista.

Aparecerá dentro de tres semanas. El primer tomo comprenderá los documentos relativos a los acontecimientos que se realizaron hasta el ultimátum a Serbia.

Los documentos más importantes de esta serie serán los informes que M. Tchertsky, embajador de Alemania en Viena, redactó en julio de 1914.

Varios documentos importantes llevan anotaciones de la propia mano de Guillermo II, y la mayor parte de ellas aumentan grandemente su responsabilidad personal.

Estos documentos están actualmente en la oficina de Negocios Extranjeros; pero se teme que algunos de ellos hayan sido destruidos.

La correspondencia particular del ex Kaiser ha sido también destruida.

Esto es lo que resulta de las declaraciones hechas por la ex Emperatriz a los miembros del Comité ejecutivo de soldados.

En Rumania se forma un Gobierno de coalición presidido por Bratiano

SALONICA 17.—Un radiograma de Jassy anuncia que el Rey de Rumania ha encargado a M. Bratiano la formación de un Gabinete nacional.

Se formará un Gabinete de coalición con el apoyo del partido conservador, al cual el presidente del Consejo ofrecerá varias carteras.

La conferencia de los Comités de obreros y soldados alemanes

BERNA 17.—Acaba de reunirse la Conferencia de los Comités de obreros y soldados.

La Conferencia celebra sus sesiones en el antiguo salón de la Cámara de Señores, de Prusia.

Asisten 440 delegados, entre los cuales hay antiguos diputados del Reichstag y de la Dieta.

M. Barth ocupa el sitio del antiguo presidente del Consejo prusiano.

A su lado se sientan los señores Ebert, Haase, Dittmann, Landeborg, Schedeimann y el subsecretario de la Cancillería, Sr. Baark.

M. Richard Muller es el primero que usa de la palabra, y después de él habla Ebert, pidiendo en un llamamiento apremiante la unión de todos.

En seguida se nombra la Mesa, siendo elegido presidente de ella Leinert, socialista mayoritario.

Son elegidos vicepresidentes los socialistas independientes Seger, de Leipzig, y el camarada Gomolka, representante de las tropas en el frente.

La proposición presentada para que se admita en la Asamblea a Liebknecht y a Rosa Luxemburgo, en consulta, es rechazada por la Asamblea.

En seguida se procede a la lectura del informe del Comité ejecutivo.

El informe dice en sustancia que el Comité reconoce su situación provisional y que está dispuesto a marcharse cuando sea necesario.

Un representante de la multitud, que hacía manifestaciones fuera del salón del Congreso,

fué admitido, y declaró que las reivindicaciones obreras comprendían los puntos siguientes:

Una República socialista unitaria, en la que todo el Poder debe estar en mano de los Comités de obreros y soldados.

Descartar del Poder a Ebert y Haase.

Reclamar la formación de una Guardia roja.

El presidente, Leinert, contestó: «Que el Congreso tomaba nota de las reivindicaciones de los obreros, y que se adoptaría una resolución durante el transcurso de las deliberaciones».

A las tres y media de la tarde el Congreso volvió a reunirse, para oír la continuación del informe del Comité ejecutivo, que refuta la historia inventada de gastos de millones, historia preparada—dice el informe—para desacreditar al Comité.

El informe indica que es el Comité el que ha reclamado con insistencia la salida del Gobierno el doctor Solf, añadiendo que ningún representante del antiguo régimen podía ser tolerado de formar parte del Gobierno.

Los documentos del ministerio de Estado—añade el informe—deben ser publicados.

Pedimos también que Erberger no forme parte de la Comisión para negociar la paz.

Solf y David han sido siempre defensores de la política imperialista de guerra.

Por lo tanto, Solf no puede ser el encargado de manejar los documentos secretos.

Sin embargo, Solf y David desempeñan aún misiones.

El Comité ha tropezado siempre con dificultades y ha sido calumniado con exceso, mientras que los organizadores de disturbios eran puestos en libertad, y el capitán Lorenz fué libertado por mediación del ministerio de la Guerra. En este momento se escuchan gritos de: «¡Es falso!», y Scheidemann grita: «¡Esto es un escándalo!».

El Gobierno alemán se propone hacer nuevos empréstitos

BERNA 17.—El «Berliner Tageblatt» se hace eco de rumores según los cuales el Gobierno alemán se propone hacer nuevos empréstitos destinados a sufragar la desmovilización y los fondos necesarios para indemnizaciones de guerra.

Los Estados confederados quedarán excluidos del mercado de los empréstitos.

Sangrientos disturbios en Gredsen

Los días 14 y 15 de diciembre estallaron en Gredsen nuevos disturbios debidos a la cuestión de alimentación.

Resultaron muertas cinco personas y heridas 14, por la guardia militar.

Reducción del servicio ferroviario en Alemania

COPENHAGUE 17.—A consecuencia de las cláusulas del armisticio por la que se obliga Alemania a ceder varios millares de locomotoras, quedará muy reducida la circulación de trenes en todo el país.

Créese probable que los trenes de viajeros se suspendan por completo durante algún tiempo.

El general Mackensen ha sido internado en Hungría

COPENHAGUE 17.—Según el «Az Estta», Mackensen ha sido internado por el Gobierno húngaro a instancias de los ali-

PERIODISMO APOSTOLICO

UN ARTICULO REPRODUCIDO CUARENTA MILLONES DE VECES

Creemos hacerle un gran servicio a España reproduciendo en EL FIGARO uno de los documentos periodísticos más importantes que ha producido la civilización moderna. En ese documento hay una altísima lección de moral y de ciudadanía, que todos los hombres deben de conocer. Nosotros, si pudiéramos, lo haríamos aprender de memoria a todos los niños que reciben instrucción en las escuelas de España.

Hace algunos días llegó a nuestras manos, entre un voluminoso paquete de impresos extranjeros, miramos distraidamente la cubierta, en donde se leen estas palabras: «Un mensaje a García», y lo dejamos a un lado. «Un mensaje a García» es la obra culminante y definitiva del periodista norteamericano Elbert Hubbard, director de la revista «Philistine». Mejor diríamos que es la suprema concreción de la ética y de la mentalidad de la gran República de los Estados Unidos del Norte, porque solamente las razas que, como las de esa ilustrada nación, han llegado al más alto grado de depuración moral y jurídica pueden producir hombres que, como Wilson y Hubbard, logran hacerse oír y admirar por toda la Humanidad.

Hubbard, hombre, sin duda, de gran corazón y de exquisita sensibilidad, se inspiró para escribir su artículo en un sencillo episodio familiar. El gran periodista discutía con su hijo Best sobre lo que es el heroísmo, y Best hubo de decir que el verdadero héroe de la guerra de Cuba—la nuestra con los Estados Unidos—fue Rowan, «que salió solo y realizó su propósito: llevó el mensaje a García».

Esta frase, sencilla y profunda, impresionó hondamente a Hubbard, y aquella misma noche quedó escrito el artículo que había de hacerse tan famoso como las mas altas obras del ingenio de los hombres en todas las épocas y en todos los pueblos.

No mucho después, el documento periodístico fué traducido a todos los idiomas, alcanzando difusión prodigiosa en Rusia, Alemania, Francia, Turquía, Indostán, China, Japón, Inglaterra. Ahora llega a España, traducida al castellano por el periodista cubano Ramón Planiol, y las tiradas pasan ya de los CUARENTA MILLONES DE EJEMPLARES. No se conoce en la historia general de la Literatura un caso semejante de difusión.

He aquí el artículo:

Un mensaje a García

En todo este asunto de Cuba hay un hombre que sobresale en el horizonte de mi memoria como el planeta Marte en su perihelio. Cuando se declaró la guerra entre España y los Estados Unidos era muy necesario comunicarse prontamente con el jefe de los insurrectos. Encontrábase García allá, en la manigua de Cuba, sin que nadie supiera su paradero. Era imposible toda comunicación con él por telégrafo o por correo. El Presidente tenía que contar con su cooperación, sin pérdida de tiempo. ¿Qué hacer?

Alguien dijo al Presidente: «Hay un hombre llamado «Rowan» que puede encontrar a García, si es que se le puede encontrar.»

Se trajo a Rowan y se le entregó una carta para que a su vez la entregara a García. Cómo fué que este hombre, Rowan, tomó la carta, la selló en una carta de hule, se la amarró al pecho, hizo un viaje de cuatro días, y desembarcó de noche en las costas de Cuba en un bote sin cubierta; cómo fué que se internó en las montañas, y en tres semanas salió al otro lado de la isla, habiendo atravesado a pie un país hostil y entregado la carta a García, son cosas que no tengo deseo especial de narrar en detalle. Pero sí quiero que conste que Mac-Kinley, presidente de los Estados Unidos, puso una carta en manos de Rowan para que éste la entregara a García. Rowan tomó la carta y no preguntó: «¿Dónde está García?»

«¡Lóado sea Dios! He aquí un hombre cuya figura debe ser vaciada en imperecedero bronce y puesta su estatua en todos los colegios del país. No es la enseñanza de libros lo que los jóvenes necesitan ni la instrucción en esto o aquello, sino el endurecimiento de las vértebras, para que sean fieles a sus cargos, para

que actúen con diligencia, para que hagan la cosa: «llevar el mensaje a García».

El general García ya no existe; pero hay otros Garcías.

No hay hombre que haya tratado de administrar una empresa que requiera mucho personal que a veces no se haya quedado atónito al notar la imbecilidad del promedio de los hombres, la inhabilidad o la falta de voluntad de concentrar sus inteligencias en una cosa dada y hacerla.

La asistencia irregular, la desatención ridícula, la indiferencia vulgar y el trabajo mal hecho parecen ser la regla general. No hay hombre alguno que salga airoso de su empresa, a menos que, quieras que no quieras o por la fuerza, obligue o soborne a otros para que le ayuden, o a menos que tal vez Dios Todopoderoso, en su bondad, haga un milagro y le envíe al Ángel de la Luz para que le sirva de auxiliar.

Tú, lector, puedes hacer esta prueba. Te encuentras en estos momentos sentado en tu oficina. A tu alrededor tienes seis empleados. Llama a uno de ellos y pídele lo siguiente: «Tenga la bondad de buscar en la Enciclopedia y hágame un memorándum corto de la vida de Correggio».

¿Cres tú que el empleado contesta: «Sí señor», y se marcha a hacer lo que tú le dijiste?

Nada de eso. Te mirará de soslayo y te hará una o más de las siguientes preguntas:

¿Quién era él?
¿En cuál enciclopedia?
¿Dónde está la enciclopedia?
¿Acaso fui empleado yo para hacer eso?

¿No querrá usted decir Bismarck?

¿Por qué no lo hace Carlos?

¿Murió?

¿Hay prisa para eso?

¿No sería mejor que yo le trajera el libro y usted mismo lo buscara?

¿Para qué quiere usted saberlo?

Y me atrevería a apostar diez a uno a que después que hayas contestado el interrogatorio y explicado la manera de buscar la información que necesitas y por qué la necesitas, tu empleado se retira y obliga a otro compañero a que le ayude a encontrar a García, regresando poco después, diciéndote que no existe tal hombre. Desde luego puede darse el caso en que yo pierda la apuesta; pero según la ley de promedios no debo perder.

Ahora bien; si tú sabes lo que tienes entre manos, tú no debes molestarte en explicar a tu auxiliar que «Correggio» está indicado con «C» y no con «K», sino que, sonriente y de buen humor, le dirás: «Está bien; déjelo»; y dicho esto te levantarás y lo buscarás tú mismo.

Y esa incapacidad para obrar independientemente, esa estupidez moral, esa deformidad de la voluntad, esa falta de disposición para hacerse caso de una cosa y realizarla, esas son las cosas que han pospuesto para lejos en lo futuro al socialismo puro. Si los hombres no actúan por sus propias iniciativas para sí mismos, ¿qué harán cuando el producto de sus esfuerzos sea para todos? La fuerza bruta parece necesaria y el temor a ser «rebajado» el sábado a la hora del cobro hace que muchos trabajadores o empleados conserven el trabajo o la colocación.

Anuncia procurando un taquígrafo, y de diez solicitudes, nueve son de individuos que no tienen ortografía, y lo que es más: de individuos que no creen neces-

sario tenerla. ¿Podrían esas personas escribirle una carta a García?

—Mire usted—me decía el gerente de una gran fábrica—, mire usted aquel tenedor de libros.

—Bien; ¿qué le pasa?

—Es un magnífico contable; mas si se le manda hacer una diligencia, tal vez la haga; pero puede darse el caso de que entre en cuatro salones de bebidas antes de llegar y cuando llegue a la calle Principal ya no se acuerde ni de lo que se le dijo.

¿Puede confiarse a ese hombre que lleve un mensaje a García?

Recientemente hemos estado oyendo conversaciones y expresiones de muchas simpatías hacia «los extranjeros naturalizados que son objeto de explotación en los talleres», así como hacia «el hombre sin hogar que anda errante en busca del trabajo honrado», y junto a esas expresiones con frecuencia empleábase palabras duras hacia los hombres que están en el Poder.

Nada se dice del patrono que se avergüenza antes de tiempo, tratando en vano de inducir a los eternos disgustados y perezosos a que hagan un trabajo a conciencia; ni se dice nada del largo tiempo ni de la paciencia que ese patrono ha tenido buscando personal que no hace otra cosa sino «matar el tiempo» tan pronto como el patrono vira la espalda. En todo establecimiento y en toda fábrica se tiene constantemente en práctica el procedimiento de selección por eliminación. El patrono ve constantemente obligado a rebajar personal que ha demostrado su incompetencia en el fomento de sus intereses y a tomar otros empleados. No importa que los tiempos sean buenos; este procedimiento de selección sigue en todo tiempo, y la única diferencia es que cuando las cosas están malas y el trabajo escasea se hace la selección con más escrupulosidad; pero afuera y para siempre afuera tiene que ir el incompetente y el inservible. Por interés propio, el patrono tiene que quedarse con los mejores, con los que pueden llevar un mensaje a García.

Conozco a un individuo de aptitudes verdaderamente brillantes, pero sin la habilidad necesaria para manejar su propio negocio, y que, sin embargo, es completamente inútil para cualquier otro, debido a la insana sospecha que constantemente abriga de que su patrono le oprime o trata de oprimirle. Sin poder mandar, no tolera que se le mande. Si se le diera un mensaje para que lo llevara a García, probablemente su contestación sería: «Llévelo usted mismo».

Hoy este hombre anda errante por las calles en busca de trabajo, teniendo que sufrir la inclemencia del tiempo. Nadie que le conozca se atreve a darle trabajo, puesto que es la esencia misma del descontento. No entra por razones, y lo único que en él podría producir algún efecto sería un buen puntapié salido de la punta de una bota del núm. 9, de suela gruesa. Sé en verdad que un individuo tan deforme como ese moralmente no es menos digno de compasión que el físicamente inválido; pero en nuestra compasión derramemos también una lágrima por aquellos hombres que se encuentran al frente de grandes empresas, cuyas horas de trabajo no están limitadas por el sonido del pito y cuyos cabellos prematuramente encanecen en la lucha que sostienen contra la indiferencia zafia, contra la imbecilidad crasa y contra la ingratitude cruenta de los otros, quienes, a no ser por el espíritu emprendedor de éstos, andarían hambrientos y sin hogar.

Dirías que me he expresado con mucha

cha dureza. Tal vez sí; pero cuando el mundo entero se ha entregado al descanso yo quiero expresar unas palabras de simpatía hacia el hombre que sale adelante en su empresa, hacia el hombre que, aun a pesar de grandes inconvenientes, ha sabido dirigir los esfuerzos de otros hombres, y que después del triunfo resulta que nada ha ganado, nada más que su subsistencia.

También yo he cargado mi lata de comida al taller y he trabajado a jornal diario, y también he sido patrono y sé que puede decirse algo de ambos lados.

No hay excelencia en la pobreza «per se»; los harapos no sirven de recomendación. No todos los patronos son rapaces y tiranos; no todos los pobres son virtuosos.

Mis simpatías todas están con el hombre que hace su trabajo cuando el patrono está presente como cuando se encuentra ausente. Y el hombre que al entregarse una carta para García tranquilamente toma la misiva, sin hacer preguntas idiotas y sin intención alguna de arrojarla a la primera alcantarilla que encuentre a su paso o de hacer cosa alguna que no sea entregarla al destinatario, ese hombre nunca queda sin trabajo ni tiene que declararse en huelga para que se le aumente el sueldo. La civilización busca ansiosa, insistentemente, a esa clase de hombres. Cualquiera cosa que ese hombre pida la consigue. Se le necesita en toda ciudad, en todo pueblo, en toda villa, en toda oficina, tienda y fábrica y en todo taller. El mundo entero lo solicita a gritos; se necesita y se necesita con urgencia al hombre que pueda llevar un «mensaje a García».

Elbert HUBBARD

Rowan, como el personaje de Milton, marchaba amparado de un poderoso campeón: la conciencia. Por eso encontró a García y le entregó el Mensaje; o lo que es igual: cumplió con su deber. Esta es la gran lección que el periodista apóstol ha escrito en páginas de oro, para enseñanza de todos los hombres. La más extraordinaria cultura, el dominio más perfecto de la ciencia, la más formidable acumulación de riqueza y poderío, no le sirven de nada a los pueblos y a los individuos si toda esa gran expansión de las fuerzas vitales y de la libertad no se asientan sobre un pleno estado de conciencia y una noble y alta estimación del deber. Tan sólo la conciencia puede guiarnos, sin que tropicemos, por la áspera senda del deber; librándonos de las pasiones, de las miserias y de las bajezas propias de la humana condición. La conciencia, fuerza universal, eterna, hace al hombre perseverante, sufrido, valeroso, conduciéndole siempre, con luz vivísima, hacia el triunfo y la felicidad en la vida y el honor en la muerte.

Rowan, personificación de la conciencia moral y del amor al cumplimiento del deber, es, a la hora presente, un personaje simbólico. Las naciones, en su maravillosa complejidad, son como los individuos. Por eso, al término de la guerra, aparecen vencedores los que supieron llevar «su mensaje», y vencidos los que se olvidaron de la conciencia y el deber, fiándolo todo a la pasión brutal y a la fuerza destructora, perseverantemente acumulada, y de que en la vida, según la frase de Humboldt, tan sólo para los que se consagran al cumplimiento estricto y liberal de su deber, llega la felicidad espontáneamente, surgiendo triunfante hasta en medio de las congojas y privaciones más crueles y al parecer más irremediables.

Aquí, entre nosotros—tenemos el valor y la pena de decirlo—son muy contados los hombres capaces de llevar «su mensaje», de cumplir su deber. Siglos enteros llevamos en la lúndel del camino, parados y enloquecidos, sin darnos cuenta de que la maldad ha crecido de tal suerte que ya es muy difícil descubrir la ruta conveniente a nuestro bien y a nuestra dignidad. Hemos, pues, de pedirle a Dios con todo fervor que nos ilumine y nos aliente, como alentó e iluminó a Rowan, y que nos depare un hombre grande, bueno y valeroso, que sepa conducirnos, como supo conducir a su pueblo aquel que mandó a Rowan llevar un mensaje a García.

Juan CELISERO

DECADENCIA DEL CARACTER ESPAÑOL

LA CONFERENCIA DE LUIS ARAQUISTAIN EN LA ESCUELA NUEVA

Un ensayo de patología del alma española

La actualidad me ofrecía un variado racimo de temas fascinantes: el perfil del mundo después de la paz, la reorganización de algunos pueblos que ahora se purifican en una guerra revolucionaria, la probable constitución de un Estado internacional con Poderes legislativos y ejecutivos y, dentro de España, el doble movimiento de protesta y lucha contra el Estado nacional: el recrudecimiento revolucionario y la agudización del problema de las autonomías. También la circunstancia de inaugurar este año el curso de la Escuela Nueva me ofrecía la tentación de un tema que de antiguo deseo exponer detalladamente: el fabianismo, una relación de lo que es la Sociedad Fabiana de Inglaterra, de sus obras y de su espíritu. La Escuela Nueva es una institución fraterna de la Sociedad Fabiana; aspira a fomentar en sus miembros y discípulos las virtudes técnicas de la política y al mismo tiempo no pone ninguna traba dogmática al espíritu crítico. La Sociedad Fabiana ha dado a los políticos ingleses de los últimos veinte años las normas de sus programas y ha infiltrado su espíritu en todas las zonas de la vida pública, singularmente en la Prensa. Yo no veo menos lisonjero el destino de la Escuela Nueva. Su historia, aun en su brevedad, es ya conspicua, y puede ser inmensa su influencia sobre la elaboración de ideas y métodos políticos en España. Un medio eficaz, a mi juicio, de atraer la atención y el interés de más amplios círculos sociales sería el método polémico, que podría aplicarse celebrando una vez por semana, por ejemplo, una reunión pública para examinar y discutir el asunto culminante del momento a la manera parlamentaria.

Todos estos temas me eran profundamente sugestivos; pero he hecho el esfuerzo de ponerlos a uno que no es de actualidad, en el sentido mudado de esta palabra, pero que, a mi juicio, no carece de permanente interés. En medio de los cambios a que a diario asistimos en nuestro país vemos que todo, en el fondo, permanece igual, y sospechamos desoladamente que tal vez no basta una mutación de ideas, ni de hombres, ni de formas políticas para que se modifique la esencia de España. ¿Qué es, pues, lo que debe transformarse? ¿Qué es lo que está enfermo y debe curarse? He intentado hacer un pequeño ensayo de patología del alma española. En rigor, lo que voy a leer son unas cuantas notas sobre algunos aspectos de nuestra psicología nacional. La ocasión requería, ciertamente, un estudio más maduro y elaborado.

El problema de España es un problema de superación

Constantemente se habla del problema español. Muchos no toleran este concepto y dicen que no hay problema español, sino muchos problemas españoles. En el fondo se quiere designar la misma cosa; pero en la entraña de todas las desdichas españolas hay seguramente un problema básico. El problema de España es un problema común a todos los pueblos. Es un problema de superación. Toda realidad aspira a su continuación, incluso la realidad menos imperfecta. El problema de cualquier realidad social puede formularse así: realidad, más equis, igual a una idea de mayor perfección. El problema de España puede formularse así: realidad española, más equis, igual a la idea de una España más europea, esto es, más civilizada, según el tipo de civilización occidental. El descubrimiento y realización de esa equis es la tarea inmediata. Como se ve, es una ecuación mínima, una ecuación entre dos realidades: la española y la europea. Los españoles más ambiciosos no aspiramos a hacer de España una utopía perfecta; de momento nos conformamos con que se aproxime a los pueblos europeos menos imperfectos. No nos planteamos un problema máximo y eterno, sino un problema mínimo e inmediato. Queremos que la realidad española se supere. ¿Qué hace falta añadir a esta realidad? Esa es la incógnita, y en su hallazgo y realización comienzan las discrepancias. Probablemente la incógnita no es un valor simple, sino un conjunto de agregaciones necesarias. Pero entre todas las agregaciones, una es la más urgente y decisiva. ¿Cuál?

El problema de España es más que un problema de economía, de enseñanza y de revolución

Para muchos, el problema español es esencialmente una cuestión de pan y trabajo. Ciertamente no es desdeñable esta solución fisiológica. Un pueblo que no puede trabajar ni, por lo tanto, comer, carece de una existencia normal. Pero esto lo quiere decir que la pobreza colectiva sea la causa de la desorganización y atraso de España. Puede ser una consecuencia, y, a mi juicio, lo es. No basta tener trabajo y pan, por otra parte, para engrandecer a un pueblo. Precisamente los españoles a quienes no falta pan ni trabajo encarnan los vicios más graves de España, los vicios que más han contribuido a la decadencia española. La raíz de nuestros males hay que buscarla, pues, fuera del mundo puramente económico.

Otros ven la regeneración de España en la enseñanza. El analfabetismo, sin duda, es una vergüenza pública, como la lepra y la intolerancia religiosa. Un pueblo analfabeto está más incapacitado que otro para adquirir conciencia plena de su personalidad y para dejarse fecundar por los movimientos y conmociones liberales de otros pueblos. La indiferencia y desorientación de España frente a la guerra europea de los cuatro años se debió seguramente a que son pocos los españoles que leen, y los que leen saben leer mal, porque les falta un fondo de cultura histórica y de conceptos político-filosóficos que pueda servirles de norma de inteligencia e interpretación. El analfabetismo es una plaga que debe extirparse sin tardanza. Pero tampoco es eso todo. Un pueblo puede ser el más ilustrado y necesitar, como ningún otro de una profunda reforma. En Alemania no es raro tropezar con viajantes de comercio que leen a Platón en griego, y a maritones que se saben el Fausto de su Goethe de memoria. El progreso intelectual de Alemania era irrisorio. Pero eso no impidió a Alemania provocar la guerra más injusta e inhumana de todos los tiempos. Y es que el progreso moral no coincide siempre con el progreso de la instrucción; es una gran renovadora de hombres, más instruidos son también los más abyectos, los que más contribuyen a la decadencia de la nación. El remedio al mal hay que buscarlo asimismo más allá de los dominios de la pedagogía al uso.

Para otros, la reconstitución de España es un problema de libertad política. Hagamos la revolución—vienen a decir—, recobre el pueblo su íntegra soberanía y todos los males se habrán desvanecido. Por mi parte, creo que toda revolución trae algún beneficio. Por de pronto, es una gran renovadora de hombres, desplaza a los fracasados y abre las puertas de la vida pública a otros que, demasiado modestos, sencillos o dignos, vivían retirados voluntariamente o excluidos por inadaptación. Una revolución es, además, un gran fermento espiritual, un revulsivo de conciencias que eleva a máxima tensión las cualidades políticas de cada hombre. En un pueblo que se degenera en un marasmo moral, una revolución es un tónico violento, un baño de energía que despierta sus fuerzas interiores. Pero tampoco una revolución lo es todo. Los victoriosos de una revolución pueden ser moralmente de la misma estirpe que los vencidos y, en esencia, dejar en el mismo estado a un pueblo. Además, no basta que una minoría revolucionaria conquiste la libertad política para un pueblo si la mayoría de este pueblo no quiere o no siente esa libertad. Una revolución en las calles será poco fructífera si antes no se ha operado una revolución en las conciencias.

La crisis de España es una crisis de caracteres

Todos estos remedios que se preconizan, con ser siempre útiles e indispensables, no tocan a la sustancia del problema español. Nos complacería ver a los españoles sin ninguna estrechez material, en pleno hartazgo; pero no sólo de pan vive el hombre, y la idea de un pueblo que sea como una pira bien alimentada, dócil y feliz, no es para fascinarnos. Nos complacería que todos los españoles rebosasen en conocimientos, en ilustración, en ciencia; pero tampoco de letra impresa sólo vive el hombre, y la idea de un pueblo que fuese como una manada de caballos bien amaestrados y matemáticos, muy sabios y muy mansos, no es para seducirnos. Quisiéramos que el pueblo español fuese el más libre de la tierra; pero el código de su libertad debe grabarlo en su conciencia y no sólo imprimirlo en el papel. El mal radical español no es hambre, ni ignorancia, ni despotismo. Todos estos son males accidentales; consecuencias, no causas, del mal originario. El mal originario de España, la causa de nuestro rezagamiento, es la decadencia moral del tipo

humano español. Lo que está podrido en España, y esparce en derredor su podredumbre, es el carácter del español. La crisis de España es una crisis de caracteres. Antes que una reforma económica, o una reforma intelectual, o una reforma política, es necesaria una reforma moral o de la conducta. Esta degeneración del carácter se manifiesta capitalmente en las llamadas clases directoras. Examinemos el proceso de esta decadencia.

Las raíces del mal brotan probablemente de lo profundo de la historia española. No es ésta la ocasión de trazar sus ramificaciones y establecer sus orígenes, aunque el tema es harto fascinante para no recogerlo algún día en un ensayo de filosofía de la historia hispánica. Por hoy nos limitaremos a tomar como punto de partida de nuestro examen una realidad inmediata y circundante. Aludo a lo que es el núcleo, el centro, el eje, el impulso motor y el término de la mayor parte de la vida española: la domesticidad de los españoles. Por domesticidad entiendo el sentimiento, la educación, el concepto de la existencia y del mundo que el español recibe de su familia. El español no ha descubierto aún la verdadera relación de los círculos concéntricos que forman la vida del hombre, centro de todos. El círculo interior, el de menor diámetro, es la familia, este Estado rudimentario y generalmente anárquico donde el hombre se desarrolla y se prepara para sus empresas ulteriores. El círculo envolvente inmediato es la sociedad nacional en que ha nacido y en que está sujeta su vida por anclas de lengua, de costumbres comunes, de amor territorial y tradiciones ejemplares. Un tercer círculo más amplio es la sociedad humana total en que el hombre se eleva, de lo individual y local, a lo universal y genérico. Y, en fin, hay un cuarto y último círculo en que el hombre, desprendiéndose de la familia, de la nación y de la Humanidad misma, se ve como irragamiento del cosmos y se siente como perdido en la eternidad del tiempo y en la infinitud del espacio. Este es el supremo momento del hombre, cuando es más viva y trágica la conciencia de su personalidad.

Carácter de la familia española

Para el español, en general, la forma más alta de su existencia es la de la familia, que no representa, en él, un peidano para formas superiores, sino que es la cifra y compendio, el límite máximo de todas sus inquietudes y anhelos. Fuera del pequeño mundo familiar, que es el centro de su universo, el español no se ve solicitado por ningún fin superior. Todo es un medio, un instrumento para sostener y engrandecer su familia. No se sospecha en estos juicios el propósito de socavar los cimientos de esta venerable institución de la familia. Lo que quiero decir es que la familia española, lejos de preparar a sus miembros para ser grandes ciudadanos y grandes hombres, es una escuela de empequeñecimiento social y humano; en vez de poner alas en el espíritu de los hijos, se las corta. Cuántas veces, en las biografías de los grandes hombres, vemos como fondo estimulante, como nutriente tierra de sus raíces espirituales, como espuela de su personalidad, una familia rodeada de un ambiente de idealismo, en el cual se cultiva y orienta la inteligencia y se troquea el carácter. En España es raro que un hombre que aspira a ser algo que se salga del interés inmediato y del estrecho horizonte de una existencia vulgar, halle en la familia protección y aliento. La familia española, en general, es agostadora de toda elevada ambición espiritual. Un sordido realismo, un grosero materialismo forma toda su filosofía de la vida. Lo que no se relacione con el bienestar tangible, se califica de locura, de insensato quijotismo. La aventura espiritual por las regiones de lo desconocido y del desinterés se reputa grave pecado contra los imperativos de la familia. Hay que ser prácticos y no hay que ir adonde uno no es llamado; mejor lo malo conocido que lo bueno por conocer; más vale un pájaro en la mano que ciento volando; éstos y otros son los principios de acción, las normas de vida en que se inspira la familia española.

Yo no sé de dónde arranca esta estrecha manera de afrontar la vida. El tema es demasiado complejo para internarse ahora en él. Pero probablemente esta hipertrofia de la domesticidad tiene una de sus causas en el ca-

tolicismo, que al pretender que el hombre no se preocupe sino de la otra vida, de la gloria ultraterrena, le induce al desdén de todo lo terrenal y a no ver en cualquier grandeza de este mundo sino pecados de vanagloria. Puesto que la vida es corta y la verdadera vida empieza al morir; puesto que aquí abajo todo es efímera interinidad, ¿para qué afanarse en ambiciosas empresas en vez de limitarse a asegurar el pan nuestro de cada día y el de los hijos? Otra causa posible de esta hipertrofia del sentimiento familiar puede ser la triste condición moral a que hasta ahora ha vivido condenada la mujer española. Para ella, fuera de la salvación eterna, no hay en la vida más que una doble preocupación: casarse, lo mejor posible, y una vez casada, si tiene hijos, casarlos en su día, lo mejor posible también. La continuación de la especie, en su fase puramente biológica, tiene en ella una fiel y celosa guardiana. Pero fuera de esta misión, nada existe para ella, ni la ciencia, ni el arte, ni la política, ni la Historia, ni la inmortalidad, o todo esto sólo existe en tanto que da algún rendimiento económico o algún relieve social. Bajo esta influencia de una religión descivilizadora y deshumanizante, en el sentido que rebaja lo civil, la terrena vida social del hombre para realizar la ultraterrena, y en el sentido que le quita al hombre todo estímulo de engrandecimiento puramente humano; y bajo la influencia domesticadora de estas buenas madres españolas, por lo demás tan afectivas y abnegadas, que no ven significación alguna a la vida más allá de las paredes del hogar, ¿qué de extraño tiene que el español no pueda siempre elevarse de su categoría de criatura doméstica, buen padre o buen hijo de familia, a la condición de ciudadano y de hombre universal?

El ideal supremo: hacer carrera

Todos los españoles hemos cotizado esa efectiva influencia. Si hemos querido perder de vista el campanario de nuestra aldea y lanzarnos a rodar por el mundo, la familia nos ha atrancado la puerta y nos ha pintado los riesgos del tren y del buque, de las malas compañías y de los países remotos, lejos de todo parente en posibles días de apuros, y lejos, sobre todo, de los buenos cuidados maternales si nos llegaba a doler la cabeza o se nos caía un botón del traje. Si hemos querido rebelarnos contra la honrada profesión del comercio o la brillante carrera militar o abogacil que la familia nos había asignado, sin consultar nuestros gustos e inclinaciones, y nos hemos dedicado a la buena de Dios, anárquicamente, a hacer política sin provecho práctico, o a escribir artículos que no son de necesario consumo, o libros que nunca son tan fructíferos como los de la contabilidad de cualquier negocio, o a pintar, o a cualquier otra actividad de problemático rendimiento económico y de inestable condición, la familia ha empezado por temer un desequilibrio de nuestra mente, luego nos ha pintado con sombrero y trágico pincel un porvenir de miseria, de descrédito, de hospital y tal vez de cárcel, y al cabo, si no hemos transigido con la habitual domesticación, nos ha repudiado o nos ha dejado como cosa imposible.

Un buen hijo de familia española debe tener un ideal único: hacer carrera. En esta frase var comprendidos todos los medios imaginables, desde el que se coloca modestamente en una oficina o en un mostrador, con la esperanza de quedarse un día con la tienda o abrir otra enfrente, hasta el que se dedica a la política para traducir en lucro su influencia o su relumbrón. Hacer carrera es estudiar una especialidad, no por interés científico, sino con vistas a la clientela; es meterse en política por la puerta falsa del cuernismo, adular a cualquier jefe o jefecillo político; adscribirse a su bufete de abogado; ser diputado por algunos de sus feudos caciquiles; casarse con su hija, si la tiene y es posible, o con alguna muchacha rica a quien deslumbró la aureola parlamentaria, por muda que sea; llegar a algún alto cargo o a ministro a fuerza de servil lealtad al jefe; ser con el tiempo consejero de alguna fuerte Empresa económica; para defender sus intereses en el Parlamento o desde el Gobierno; hacer carrera es ganar unas oposiciones a alguna cátedra, con Tribunal amañado, y no ocuparse de la cátedra sino para cobrar a fin de mes la nómina; hacer carrera es engranarse en alguna combinación plutocrática y convertir las ideas en fórmulas del interés. Hacer carrera, en una palabra, es hacer todo lo necesario para labrarse una fortuna o asegurar uno o varios sueldos—mejor varios que uno—que cueste poco o ningún trabajo ganárselos, que sean vitales para ser posible y que vayan engrosando de año en año. Para eso educa a su hombre la inmensa mayoría de la clase media española: para servirse del bien público en provecho privado.

ESTERAS

LA CASA MÁS SURTIDA DE MADRID

A PRECIOS DE FÁBRICA

Calle de FERRAZ, 18, al lado del estanco

ALHAJAS

BRILLANTES, PERLAS, ORO, PLATA Y PLATINO. SE PAGAN COMO EN NINGUNA PARTE. VENTA DE BANDEJAS, CUBIERTOS, VAJILLAS Y VARIOS OBJETOS. PLATA DE LEY, AL PESO. FERNANDEZ Y VEIGA, Esparteros, 16 y teléfono 2.520. Madrid.

DECADENCIA DEL CARACTER ESPAÑOL

LA CONFERENCIA DE LUIS ARAQUISTAIN EN LA ESCUELA NUEVA

Espíritu privado contra espíritu público

Las consecuencias de este mezquino concepto de la vida son fatales para la formación moral de los españoles y, de rechazo, para la vida pública de España. Como los fines del individuo, según este criterio, no están en la comunidad ni en sí mismo como hombre, en el sentido genérico de esta palabra, sino en su calidad de persona doméstica, la primera consecuencia de esta educación sobre su carácter es matar en el todo espíritu público, esto es, todo espíritu de solidaridad y desprendimiento para con el resto de los hombres que forman con él un grupo social humano. El español, salvo rarísimas excepciones, no es más que un hombre privado, aunque intervenga en la llamada vida pública. El marco de su acción puede ser público; su espíritu es casi siempre privado. Si va a la política, no le guían deseos de ser útil a la sociedad, sino privados móviles de interés o vanidad. Si se dedica a la enseñanza, no le importa tanto el carácter público y humanitario de esta función como la utilidad privada o la vanagloria que de ella deriva. Si va a la guerra como profesional de las armas, no le interesa tanto la justicia de sus bríos y fines ni la gloria pública de su país como la cuestión de los ascensos y las condecoraciones, una cuestión puramente privada. El español rara vez se eleva a una emoción pública; a un interés público, a una actividad cumplida con espíritu público.

Esta falta de espíritu público es, a su vez, un múltiple surtidor de formas de degeneración del carácter. Una es el favoritismo y su variante, el nepotismo. Como no se busca lo que los ingleses llaman eficiencia, dando a esta palabra un sentido especial, o lo que aquí llamamos eficacia, esto es, una utilidad objetiva o social; como el español no busca sino su utilidad subjetiva, personal o doméstica, no le importa desempeñar funciones para las cuales no es apto, no tiene reparo en ejercer el favoritismo o ser objeto de él. Toda la vida española, pero singularmente la pública, es un imperio del favoritismo. Al mérito, al talento, a la probidad, a la dignidad de carácter, le es tan imposible llegar a un puesto eminente como al camello pasar por el ojo de la aguja. En cambio, la manga del favor es ancha como el mar. Nada más lógico. El dispensador de mercedes que no piensa si no en sus intereses privados, es natural que no tenga gran competencia a sus amigos, con tal que le sean leales; le basta con que sean: neceitados padres o hijos de familia. Esta propensión al favor será irrefrenable cuando, en vez de amigos, se trate de propios parientes. La vida pública española es un conmovedor ejemplo de solidaridad por espíritu doméstico.

Incompetencia y venalidad

Del favoritismo nace la incompetencia, la ineptitud profesional, uno de los grandes males españoles. El favoritismo lleva a los más altos cargos, a los más responsables, incluso a la jefatura del Gobierno, a hombres desprovistos de cualidades elementales de inteligencia, de cultura, de preparación técnica. Así andan los negocios del Estado, los servicios públicos, la Hacienda, la enseñanza, la milicia, la justicia, todo. La incompetencia no se limita sólo a regir en los dominios públicos, sino que también penetra en las empresas privadas, y el resultado es, en general, la desorganización y la ruina. Contemplando a España en conjunto, da la impresión de ser una rata inepta o un pueblo de ciegos que se han equivocado de puerta.

Hermana de la incompetencia es la venalidad, otro de los grandes males españoles. La llama hermana porque tan inmoral como dejar de cumplir un deber o una función por dádiva es percibir un estipendio por inepticia. El que acepta un cargo para el cual no está preparado, sólo porque así se lo pide su interés privado o doméstico, es natural que, por la misma razón, venda una ley o el cumplimiento de las vigentes. Nuestras ministerios, singularmente los de Hacienda y Fomento, han sido siempre mares abiertos al corso de la venalidad. Si aquí la Prensa tuviera espíritu público, como en Francia, y denunciara las grandes immoralidades ministeriales, saldríamos a escándalo por día. Pero la Prensa es tan venal como el resto de los órganos públicos. El favoritismo desinteresado engendra el favoritismo interesado, el favor a tal

o cual precio, la venalidad. En el fondo de la Economía española, fundada en monopolios, en sistemas de producción y venta basados en el privilegio y la excepción, no hay más que una inmensa venalidad. Y si del vértice de la pirámide del Estado se desciende a planos más bajos, la venalidad aparece por todas partes. No hablemos de los antrós, que no templos, de la justicia, ni de esos infectos Gobiernos civiles, donde toda trampa local, especialmente si es de juegos prohibidos, tiene su tolerancia y protección.

Servilismo y deslealtad

Por virtud del régimen de favoritismo, el carácter de nuestros hombres se ve corroido por prácticas envilecedoras. El que aspira a un favor es natural que ejerza en torno de quien pueda otorgárselo las bajas artes de la adulación y el servilismo. Careciendo de méritos propios, es natural que crea que ensalzando hiperbólicamente los de su presunto favorecedor habrá de lograr sus pretensiones. Más que como amigo e igual, se presentará ante él como comparsa o fámulo. El efecto es una rápida degeneración del sentimiento de la dignidad personal en quien se habitúa a la relación servil. En el favorecedor, las lisonjas y la servidumbre de los favorecidos fomentan su vanidad, le harán excesivamente susceptible a todo disentimiento, incompatible con todo examen crítico de sus obras o actos públicos. La decadencia de la crítica española en todos los órdenes y la atribución a esta relación general de favoritismo. Son pocos los que se atreven a decir en voz alta y pública lo que piensan del resto, porque se teme que un juicio adverso o insuficientemente halagüeño pueda enajenar un posible favorecedor o ser innoblemente interpretado. Una opinión libremente emitida, si es crítica, esto es, si señala excelencias sin ocultar deficiencias, se expone en España a pasar por chantaje, a que se la juzgue como indirecta petición de una merced o como signo de despecho por alguna petición denegada. El chantaje, con disfraz de crítica, abunda, desgraciadamente, en nuestro mundo literario y periodístico, y esto es una prueba más de la decadencia de nuestro carácter; pero la prueba mayor de esta decadencia es que en toda crítica se quiera ver una solicitud de favoritismo o una desechada reacción contra favores rechazados. La falta de crítica pública da lugar a un personalismo moribundo, histérico, y a una obsesión de la menducencia.

El favoritismo engendra otros rebajamientos del carácter. El adulador y el servil suspiro por sus bajos oficios tan pronto como no los ve o no los oye el favorecedor. Para purificarse ante sí mismos y ante los demás de los pecados de adulación y servilismo, extreme marcan, en su ausencia, el menosprecio de adulado, y así caerán en la falsía, en la duplicidad, una de las formas más corruptoras del carácter. Por otra parte, un valiente, que siendo ser el único o el preilecto, conspira contra los otros mediante la intriga, la deslealtad y la mentira, y así se irá ahondando ilimitadamente su abyección.

Aversión al trabajo y a las grandes ambiciones

No ha acabado aquí la enumeración de todas las corruptoras consecuencias del favoritismo, de este hijo de la falta de espíritu público, que a su vez, como hemos visto, arranca de una hipertrofia doméstica. Cuando el favoritismo se alía a la incompetencia, y este es casi siempre el caso, nace el desdén al trabajo, la busca de sinecuras, el desprecio a todo esfuerzo, propio o ajeno. ¿Para qué es forzarse, en efecto, si el fin de la tarea no es la tarea misma, el placer de la acción, de la creación, de la eficacia, sino una utilidad personal que se logra sin necesidad de ser competente ni laborioso? España es uno de los pocos países donde en ciertas clases sociales perdura el viejo concepto de los siglos serviles de que el trabajo denigra a quien lo cumple. El hijo de una de esas familias de quie-

nes se dice que han venido a menos—con lo cual se quiere indicar que ya no pueden vivir en un ocio estéril y que han de trabajar para ganarse el sustento diario—, el hijo de una de esas familias no tendrá inconveniente en trasladarse a América y dedicarse a los más humildes oficios; pero en España ese descenso en condición social le parece intolerable. Si puede, se acogerá al rincón de una oficina pública o privada, donde vegetará parasitariamente, sin pena ni gloria, y si no puede, emigrará a países donde sea desconocido o donde se tenga una idea más noble del trabajo.

Esta hostilidad a todo esfuerzo determina, como consecuencia inmediata, un profundo menosprecio por las actividades más intensas y desinteresadas. El español rara vez siente una gran pasión por la ciencia, por el arte, o por la política pura. Todo esfuerzo que no le dé un rendimiento inmediato, que no sea un tangible paso adelante en su carrera, le parecerá obra de loco o de ambicioso patológico. Los españoles sufrimos un empacho de modestia, de no querer ser nada que deje un rastro permanente. Yo no puedo reprimir un movimiento de impaciencia cuando oigo decir tal o cual persona que es ambiciosa. ¿A qué se reduce, generalmente, su ambición? A querer ser concejal, diputado, ministro, profesor, artista de primera medalla, escritor admitido en el pequeño círculo local o nacional de los otros compañeros de oficio ya condecorados como tales. A eso se le llama ambición. ¿Cabe ambición más humilde? En España es raro el hombre de ciencia, el artista, el escritor, el político que aspira a la universalidad, a elevarse sobre los límites de su localidad o de su nación al amplio escenario del mundo. Si los españoles fuesen capaces de grandes ambiciones, ¿serían, en general, tan pequeños sus obras? Y cuando un hombre, por excepción, gana celebridad universal, es en su propia España donde se tarda en reconocerla, como si su alto vuelo fuese un pecado contra la inconsciente modestia colectiva. Esta modestia se extiende al mismo dominio de los negocios. El español, metido a comerciante o industrial, se conforma con ser un pequeño industrial o un pequeño comerciante. Y no por avaricia de espíritu, no por repugnancia a dar su alma a empresas puramente utilitarias, sino por miedo. Al español le asusta lo grande, lo insólito, hasta para ser multimillonario. En nuestra Economía rara vez o nunca se da ese fuerte tipo de capitán de industria tan corriente en Europa, y más aún en América, que hace del lucro, de la acumulación de riqueza, un arte, una religión, una idea, algo tan desinteresado—pase a paradoja—como pintar un cuadro o escribir un tratado político. Así anda nuestra Economía tan raquítica y rezagada.

Escepticismo e ideofobia

La falta de grandes ambiciones, producida por modestia del espíritu y resistencia inveterada a todo esfuerzo laborioso, pretende hallar su justificación en un escepticismo universal frente a todas las cosas. España es el país donde todos estamos de vuelta de todo, donde nadie quiere crear nada, porque fingimos creer que lo hemos creado todo; donde se teme el entusiasmo por cualquier novedad, por cualquier idea, por cualquier corriente desconocida del espíritu, porque esto presupondría nuestra ignorancia y una apti-

tud juvenil de reacción que parece poco adecuada a nuestra supuesta madurez y a nuestra universal sapiencia. El español es esceptico por presuntuosa ignorancia, no por saturación de conocimiento, único escepticismo legítimo.

Todas estas adulteraciones del carácter dan lugar a la frivolidad y la maledicencia. El ignorante esceptico no tolera que nadie se preocupe seriamente de ningún problema del espíritu, y si, por excepción, alguien tiene entre vosotros la manía de pensar, y tal vez de pensar contra el gregarismo ambiente, será tachado de pedante y de tedioso. España es, quizá, el único país donde la gente imprime al concepto de intelectual un sentido de escarnio. El trabajo de la inteligencia pasa por algo humillante. Hay un verdadero horror a las ideas. A lo sumo se tolera cierta sensualidad de forma, mejor cuanto más ampulosa y cuanto mayor sea el vacío que encierra. La categoría que impera en todas partes, en el teatro, en el periódico, en el libro, en el Parlamento, en la vida privada, es la frivolidad, la amenidad. Desgraciado del español que no sea capaz, por impotencia natural o por delicadeza de espíritu, de construir chistes. El humorismo, esa forma superior de las almas cordiales y pudibundas no tiene en España carta de naturaleza. Formas groseras de expresión, insultos de carretero o retruécanos de circo: eso es todo lo que se permite.

Y si el odio a las ideas puras es grande, la aversión a una conducta pura es infinita. No se concibe que nadie haga nada por desinterés, por espontáneo amor a las cosas. A todo se le busca un móvil bajo, un estímulo mezquino, y cuando no se descubre a primera vista un torpe resorte de acción, se inventa una mano oculta de personaje de melodrama. Durante mucho tiempo todo lo que aquí acontecía lo atribuían unos a la masonaría; otros, al jesuitismo. De este modo todo el mundo es aquí testaferrero de algo o de alguien. No se cree en la espontaneidad, en la sinceridad, en la nobleza, en la buena fe de nadie. La mayor parte de nuestra vida la dedicamos los españoles a envenenarnos unos a otros el aire que aspiramos, a hacernos mutuamente una reputación canallasca, a encenagarnos la existencia. Así faltan en nuestro ambiente público y privado esos pilares de confianza y mutuo respeto que sólo pueden sostener una acción entusiasta y eficaz e infundir aliento al espíritu. En un medio de reticencias, de maledicencias, de escarnio universal, el corazón más firme acaba por rendirse a tanta bajeza y renunciar a toda empresa levantada.

Falta de sentimiento de la libertad

Queda por señalar el signo más grave de la decadencia del carácter español. La ausencia de espíritu público engendra el vicio más funesto para la vida de un pueblo: aludido a la falta del sentimiento de libertad. Raro es el español que siente la libertad como lo más humano y profundo del hombre, como la condición elemental de la personalidad humana. Aquí es donde mejor se advierten las inmensas deficiencias de nuestra educación moral. Educar moralmente al hombre—basaría decir educarle, sin añadir el concepto de moral—consiste en irle descubriendo su personalidad, la grandeza de su condición humana, su dignidad, su soberanía, la majestad de su espíritu. Es hacerle sentirse libre, indomablemente libre, hasta el punto de que la libertad tenga para él más importancia que la vida misma.

Los españoles no conocemos este linaje de educación y nos falta ese profundo sentimiento de la libertad. De ahí nacen los dos polos afrentosos de nuestra vida pública: arriba, la arbitrariedad, la violencia, el abuso del poder contra la libertad de los indefensos, de los débiles; abajo, la sumisión, el acatamiento del atropello que viene de arriba como algo inevitable y sobrehumano, como algo contra lo cual no puede protestarse siquiera. Todos los días los Poderes públicos violan las leyes que garantizan las libertades del ciudadano, y le maltratan, y le persiguen, y le encierran, y si es menester, le matan. Pero estos atropellos rara vez suscitan la indignación del atropellado, rara vez despiertan en él el fiero sentimiento de su personalidad; ante el golpe brutal, se resigna y espera el perdón, cuando no comete la indignidad de pedirlo. Y en el resto de sus conciudadanos la injusticia no despierta ni curiosidad; a lo sumo se regocajan con el pensamiento de que la víctima es otra, como esas gentes que en las noches de invierno, cuando la lluvia y el viento asetan en la ventana del hogar bien abrigado, piensan en los pobres que duermen en los quicios de las puertas, no para sufrir por ellos; no para pasar por el dolor de avergonzarse de su bienestar, sino para hacer más intenso el goce de sus comodidades.

CASA NOVALES

SASTRERIA PARA CABALLEROS Y NIÑOS

POR EXCESO DE EXISTENCIAS DESPUÉS

DE LA GUERRA, GRANDES REBAJAS

PEDID PRECIOS!

BARQUILLO, 17. Tel. 29-06 M

TODA ESPAÑA

conoce y prefiere los discos y aparatos ODEON, porque sólo esta gran marca ha podido satisfacer plenamente los gustos del público en repertorio y calidad. Solicite usted nuestros catálogos de discos y aparatos y las condiciones en que los vendemos a PLAZOS dirigiéndose a

AGENCIA ODEON, Preciados, 1.



LOS MEJORES SOMBREROS
Y GUINEA
60 FUENCARRAL 60

DECADENCIA DEL CARACTER ESPAÑOL

LA CONFERENCIA DE LUIS ARAQUISTAIN EN LA ESCUELA NUEVA

De hombre universal a sujeto doméstico

¿Pero ha sido siempre así el español? Yo no puedo creerlo. No está tan lejano el tiempo en que anduvo por el mundo defendiendo la cristiandad contra el Asia, imponiendo la civilización europea en América y queriendo imponer la idea del catolicismo en toda Europa. Con todos sus defectos, el español era entonces un hombre universal que lanzaba sus hechos y sus ideas por encima de sus redes domésticas y de sus fronteras nacionales. Más cerca, hace poco más de un siglo, supo defender en sí mismo una idea universal, la idea de la independencia, contra uno de los ejércitos más victoriosos y temidos de la tierra. Aquel fué, tal vez, su último gesto de universalidad. En la gran guerra europea de 1914 a 1918, el español no se ha sentido ni ciudadano del mundo ni siquiera ciudadano de su patria: ha sido un hombre puramente doméstico a cuya alma no llegaban los torpedos de los barcos españoles. ¿No recordáis el supremo argumento de los que temblaban ante la posibilidad, siempre remota y quimérica, de una intervención? No invocaban razones de justicia, ni razones de salud pública, ni siquiera razones de egoísmo contra la temida participación en la guerra. ¡Invocaban la ira de las madres españolas, una razón del Estado doméstico! El español, cansado de ser miembro del Estado de la Humanidad, y hasta del Estado de su propia nación, se ha recluso en el minúsculo Estado de la familia, y el resto del mundo le parece inexistente, o a lo sumo subordinado al angosto círculo de su vida doméstica. Así ha decaído su carácter.

Doy aquí al concepto de carácter una significación distinta de la usual de voluntariedad, de energía, de tesón. Los ingleses, maestros de la conducta, con los norteamericanos, entendían por carácter la excelencia moral. Para ellos, un hombre de alto carácter es un hombre moral, un hombre no dispuesto a sacrificar el bien común a intereses privados. En el fondo de esta concepción del carácter está aquella insuperable y eterna máxima de Kant que su moderno escoliasta Hermann Cohen, en su «Ética de la voluntad pura», considera como la más profunda expresión del imperativo categórico y base de todo nuevo programa mo-

ral: «Obra de suerte que la humanidad que hay en tu persona, como en la persona de cualquiera otro, sea usada siempre como fin, nunca sólo como medio.» Esto es, el hombre no debe servir nunca como instrumento del hombre para sus fines privados. Y quien dice el hombre dice también sus atributos, su riqueza social, sus leyes, sus libertades. Un carácter moral pleno es aquel en quien se armonizan diversos grados de la conciencia, desde la puramente individual hasta la universal humana. El hombre ha sido primero individuo sobre todas las cosas—tal es el niño—; luego, sujeto doméstico sobre todas las cosas; luego, sujeto nacional sobre todas las cosas; luego, sujeto universal sobre todas las cosas. En esta evolución de la conciencia social, los grados superiores no excluyen a los inferiores, antes bien, se completan con ellos. El hombre más hombre será aquel que, siendo el más individual, es al propio tiempo el más universal, pasando por las jerarquías intermedias. La vida perfecta sería aquella en que todos estos Estados que van desde el individuo hasta la Humanidad se equilibrasen de una manera justa y permanente. Pero si el equilibrio se rompe, es evidente que lo moral consistirá en sacrificar el individuo a la familia, la familia a la nación, la nación a la Humanidad, y no al contrario. Por esto un país donde un grado superior, cual es la vida nacional, está sacrificada a los fines privados de la familia, está amenazado mortalmente en sus bases, y a esa inversión social, que presupone una morbosa hipertrofia de la domesticidad y una falta absoluta de toda conciencia nacional y universal, debe atribuirse la postulación, cada vez creciente, que sufre España.

Revulsivos del carácter

El mal español es una dolencia del carácter, una atonía del sentido moral para todo lo que cae fuera de la órbita doméstica. Lo que aqueja a España esencialmente es una crisis de caracteres. ¿Cómo reponernos de este gravísimo morbo? La guerra pudo haber sido un tratamiento eficaz. Yo, que no he escrito una línea favorable a la intervención de España en la guerra, porque se me planteaba un profundo problema de conciencia—

un problema parecido al del juez que puede condenar a muerte, pero no ser verdugo; un problema en que la guerra era un imperativo de humanidad, pero que algunos individuos, aceptado el deber, hubieran preferido resolverlo dejándose matar antes que oficiar de verdugos—, yo puedo decir ahora que la intervención de España hubiera podido ser un profundo revulsivo en el carácter español. Hay algo que está por encima de la ira de las madres: entre otras cosas, la afrenta de muchas madres involuntarias. La guerra hubiera roto el férreo círculo del mezquino Estado doméstico que constituye el núcleo de nuestra vida social y hubiera enriquecido nuestra conciencia con inquietudes de nacionalidad y de universalidad.

Hay otra esperanza de regeneración del carácter por choque mecánico. Es la revolución. Más que un cambio de formas, de ideas y de gobernantes, una revolución profunda significa un ensanchamiento de la conciencia social. Pero ha de ser profunda, ha de ser una revolución en que cada clase, cada familia, cada hombre y cada palmo de tierra sean presa de una infinita turbulencia, de una fadical convulsión que ponga en el doméstico espíritu de vuelo corto alas de ambiciones universales. Una revolución, si lo es grande y verdadera como una tempestad oceánica, no ficticia como una tormenta escénica, sólo puede conducir a un fin: a una exaltación de los caracteres, a una dilatación de la conciencia moral.

Una educación y una política del carácter

Pero independientemente de estas contingencias de conmoción violenta, hay que buscar remedio a la decadencia del carácter español en procedimientos orgánicos, en métodos internos. Ante todo, nos hace falta una pedagogía española. A la enseñanza intelectual común a todos los hombres y todos los pueblos, debe acompañar aquí una educación especial del carácter, que neutralice la empujadora influencia de la familia y extirpe una a una las corrupciones y vicios derivados de una concepción de la vida en que lo universal y lo nacional se subordinan a lo doméstico. Más que un buen ministerio de Instrucción pública

necesitamos un ministerio de Educación moral, encargado de hacer del español, que hoy no es más que un sujeto doméstico, un hombre universal, o, por lo menos, nacional; un ministerio de Educación del carácter, que fomente en cada español, frente al grosero materialismo con que sale de la familia, el sentimiento de libertad, el espíritu público, la independencia personal, la competencia, el orgullo de hombre, el amor al trabajo eficiente, el gusto de las actividades puras, las grandes ambiciones espirituales, el respeto a la crítica, la conciencia de la dignidad humana y el desprecio a la vanidad.

Nuestra política, la única política que puede salvarnos del cansancio, del escepticismo, de la desesperación, debe ser una política de caracteres, de exaltación de los caracteres más nobles, de recusación de los más pequeños y abyectos. Más que por sus ideas, que de ordinario son de aluvión e insinceras, habremos de juzgar a nuestros políticos por el grado de universalidad de su conciencia, por la magnitud de su espíritu público. Los programas nos pueden importar poco—¿qué político, por indolente que sea, no tiene en sus manos, o en las de sus secretarios, el ofrecernos 15 más dicha de las utopías?—; lo que debe importarnos son los caracteres. Todo el problema español, esencialmente, se reduce a rehacer el carácter de nuestros hombres, a lograr que rebasen las bardas domésticas y adquiera sensibilidad para las grandes emociones del mundo. Todas las demás virtudes nos serán dadas de añadidura. Más que fríos pedagogos, repetidores de la ciencia ajena, necesitamos de educadores a lo D. Francisco Giner, escultores de caracteres; pero no en un rincón de la vida social, sino en sus grandes centros de influencia: en la Prensa, en el Parlamento, en el mitin, en los partidos políticos; educadores de caracteres para intervenir en la vida pública y afrontar todas sus impurezas, no sólo para buscar pódicamente la salvación personal en alguna apartada Tebaida. En su ensayo sobre el carácter, decía uno de los grandes moralistas modernos, Emerson, que los hombres de carácter son la conciencia de la sociedad a que pertenecen. Enriquezcamos la conciencia de España, esto es, contribuyamos a aumentar el número de hombres de alto carácter, de móviles generosos y espíritu universal.

CASA REAL

Despacho con el Rey

Ayer mañana despachó con S. M. el Rey el jefe del Gobierno, conde de Romanones, y los ministros de Hacienda y Gobernación.

Después recibió al embajador de Italia, marqués de Carliotti.

Audiencias del Rey

También cumplimentaron al Monarca el obispo de Jaca, el director de Comunicaciones, Sr. Navarro Reverter y Gomis; el gobernador civil, D. Leopoldo Romeo; el director del Banco de Bilbao, D. José Luis Villabaso, con una Comisión de representantes de entidades económicas de Vizcaya; M. Albert P. Jacquemin, el marqués de la Vega de Anzo, el marqués de Casa-Jiménez, el duque de Arévalo del Rey, D. S. Julio de Salazar, D. Antonio Díaz de Liano y D. Leopoldo Cortinas.

Audiencias de la Reina doña Victoria

La Reina doña Victoria fué cumplimentada por la marquesa de Yanduri, la condesa de la Quinta de la Enjarada y la señora de Santos Suárez.

También presentaron sus respetos a Sus Majestades el general D. Francisco de Borbón, el duque de Hornachuelos, el marqués del Salar y los condes de Gavia y Montornés.

Entrega de ropas a los pobres en Palacio

El jueves próximo, a las tres y media de la tarde, se celebrará en Palacio la ceremonia anual de la entrega, por la Reina, a los pobres de cada parroquia, de algunas de las prendas recogidas en la benéfica institución que lleva el augusto nombre de nuestra Soberana.

A acto asistirán las damas que presiden las Juntas de las respectivas parroquias.

La brigada de lanceros y S. M. el Rey

Está siendo de gran elogio las dotes de resistencia, instrucción y preparación dadas por todas las tropas que tomaron parte en las maniobras de ayer y recibieron luego con S. M. el Rey la entusiasta acogida que les tributó el pueblo de Madrid.

Particulares alabanzas recibieron además los jefes, oficiales y soldados de la brigada de lanceros que, al mando del general duque de

Tetuán, tienen su residencia en Alcalá de Henares.

Los lanceros que, desde primera hora de la mañana, se hallaban a caballo, solicitaron permiso para venir desde San Fernando a Madrid y desfilar ante el Rey por la calle de Alcalá, como el resto de las fuerzas de esta guarnición.

Concedido el permiso por S. M. cumplieron su propósito, emprendiendo a las ocho de la noche su regreso a Alcalá, donde llegaron una hora después, dando una prueba más de su resistencia y energía.

Inauguración del curso de damas enfermeras de la Cruz Roja

En el Hospital del Patronato de la Asamblea central de la Cruz Roja, situado en la glorieta de los Cuatro Caminos, tuvo lugar el lunes, por la tarde, la inauguración del curso de damas enfermeras.

Al acto asistieron las Reinas doña Victoria y doña María Cristina, e infantas doña Isabel y doña Luisa, que fueron recibidas en la puerta del Hospital por los obispos de Madrid-Alcalá y de Sigüenza, comisario general de la Asamblea central de la Cruz Roja, general Mille, y distinguidas personalidades.

Sus Majestades y Altezas Reales visitaron primeramente la capilla, trasladándose después al salón de actos, donde el general Mille pronunció un elocuente discurso de salutación.

Seguidamente, y después de leerse un completo trabajo acerca de los hospitales españoles, Su Majestad la Reina doña Victoria declaró inaugurado el curso de damas enfermeras.

Luego las Reinas y las Infantas visitaron las distintas dependencias del Hospital, haciendo muchos elogios de su estado.

Numeroso público, estacionado a la salida, aclamó a Sus Majestades y Altezas Reales.

Suscripción para la comida de los pobres

En los días que van del mes de diciembre se han recibido los siguientes donativos:

Su Majestad la Reina, 25.000 pesetas; excelentísimo señor marqués de Urquijo, 1.000; excelentísima señora marquesa de Velada, 2.000; excelentísima señora condesa viuda de los Llanos, 250; excelentísimos señores condes de Romanones, 2.000; excelentísima señora condesa de Torre Arias, 500; excelentísima señora duquesa de la Conquista, 500; excelentísima señora duquesa de Pinohernoso, 500; excelentísima señora duquesa de la Vega, 500; excelen-

tísima señora marquesa de Valdeolmos, 500; excelentísima señora condesa de Heredia Spínola, 500; excelentísimos señores condes de Cerrajería, 1.000; el ayuntamiento de San Fernando, 5; D. Rafael Mira, 50; excelentísima señora marquesa viuda de los Vélez, 1.000; excelentísima señora duquesa de Baena, 500; excelentísimo señor inspector general de los Reales Palacios, 100; excelentísima señora duquesa de Zaragoza, 250; excelentísima señora duquesa de Aliaga, 1.000; excelentísima señora duquesa de Parcent, 500.

Total, 37.655.

Un ayudante del Rey en la Legación de Portugal. — Testimonio de pésame por la muerte del presidente de la República portuguesa.

El Rey ha enviado a su ayudante, el coronel Querol, a dar el pésame al representante diplomático de Portugal por la muerte del presidente de la República portuguesa.

El ayudante fué a la Legación lusitana, y, como no encontrara en ésta al encargado de Negocios, se dirigió al Palace Hotel, que es donde habita el Sr. Quevedo.

ENTIERRO DEL GENERAL SANCHEZ CAMPOMANES

A las cuatro de la tarde de ayer fué conducido a la Sacramental de San Lorenzo el cadáver del insigne militar, general de división, D. Antonio Sánchez Campomanes.

Formaban parte de la numerosa comitiva que acompañaba al bravo jefe del Ejército hasta la última morada, multitud de personalidades, entre las que figuraban prestigiosas representaciones de la milicia.

El cadáver del general Sánchez Campomanes había sido colocado en una suntuosa arca de caoba con crucifijo y herrajes de plata oxidada, y el coche estufa en que se hizo la conducción, iba arrastrado por ocho caballos. Rodeaban la carroza fúnebre criados del Centro del Ejército y la Armada y Casino de Madrid, Sociedades que el finado había presidido.

De los allegados del Sr. Sánchez Campomanes, asistieron a la triste solemnidad: su hermano político, D. Eustaquio Peláez; sus

sobrinos D. Ramón Salas, D. Bernardo G. de Candamo, D. Ignacio Sánchez Campomanes, D. Gonzalo Sánchez y Díez de Tejada y el que fué ayudante del general, teniente coronel D. Julio Peña Martín.

Entre otros parientes, estaban allí los señores A. de la Concha, Fontela (D. Darío y D. Miguel), Navia Ossorio y Catarineu.

La inhumación se verificó en la propia sepultura que ocupaban los padres del señor Sánchez Campomanes.

Reiteramos el pésame a la distinguida familia del ilustre soldado, que tantos afectos ha sabido granjearse en todas las clases sociales, por sus condiciones de talento, de honorabilidad y de cultura.

ESCUELA NUEVA

Conferencia de D. Manuel Pedrosa

El viernes 20, a las siete en punto de la tarde, en la Escuela Nueva, Los Madrazo, núm. 14, el conocido escritor D. Manuel Pedrosa dará una conferencia con el siguiente tema: «Recuerdos de Alemania: Los hombres de la actual revolución.»

La entrada será pública.

Curso de taquigrafía

Todos los días, de siete a ocho de la tarde, en la Secretaría de la Escuela Nueva, se halla abierta la matrícula para la clase de Taquigrafía que, a partir del 2 de enero, dará D. Federico Martínez Estala.

Las clases tendrán lugar de siete a ocho de la tarde. Lección alterna. Cuota, tres pesetas mensuales.

La Escuela Nueva facilitará gratuitamente el texto de esta asignatura.

Alquilase magnífico entresuelo

Propio para oficinas o industria, en la Avenida del Conde de Peñalver, 24. En el mismo darán razón.

El Crédito Español de Automovilismo

TRASLADA SUS OFICINAS

A LA

CALLE DEL PRINCIPE, 18 Y 20

LA POLITICA DEL DIA

LA TARDE EN EL CONGRESO

La cuestión catalana

Los escasos concurrentes al Congreso en la tarde de ayer comentaban la misiva del Gobierno a la Mancomunidad catalana y acerca de la contestación que han de dar los delegados catalanes al documento del Gobierno.

Era opinión general de los comentaristas de que en la reunión que el Consejo de la Delegación de la Mancomunidad catalana celebraba ayer lo examinaría detenidamente, y dejando a un lado las pasiones, estudiará la respuesta del Gobierno al mensaje que ellos dirigieron al Gobierno de Albucaes.

Como en esta misiva, el Gobierno actual, que lleva con gran serenidad y acierto este problema, se muestra propicio a la concesión de la autonomía, reservándose únicamente la discusión de su intensidad, y que esto lo ha de deliberar la Comisión extraparlamentaria que se nombra, es muy lógico suponer que el Consejo de la Mancomunidad, viendo el estado de ánimo franco del Gobierno de llegar a un acuerdo, éste, por su parte, ha de colocarse en situación propicia para poder llegar a un acuerdo, cosa que desde luego vería con gran satisfacción toda la nación. Quiera Dios que todos pongan de su parte cuanto en ellos esté, para que todo tenga una solución satisfactoria, y que libre a la nación de este peso tan abrumador que sobre ella ha caído desde la retirada del Parlamento de los representantes en Cortes de Cataluña.

Los olivateros

En una de las Secciones del Congreso se reunieron ayer tarde los representantes en Cortes de las regiones olivateras para tratar del problema del aceite.

Presididos por el marqués de Cabra, deliberaron acerca de este problema, acordando la fórmula que han de presentar al Gobierno, a fin de que se les permita la exportación del aceite después de dejar abastecido el mercado nacional.

Otra reunión

También estuvieron reunidos los diputados castellanos y leoneses para tomar acuerdos y ver la conducta que ellos han de seguir después de la contestación que den los delegados catalanes al documento que les ha dirigido el Gobierno.

La Subsecretaría de Hacienda

Ayer nos enteramos acerca de quién sería el nuevo subsecretario de Hacienda. Nos consta, y así lo decimos, que el jueves el presidente del Consejo pondrá a la firma regia el decreto nombrando al Sr. Rengifo para ocupar este cargo.

La manifestación al Rey y una llamada telefónica

La manifestación de simpatía que el lunes tributo al Monarca el pueblo madrileño, al verificarse el desfile de la guarnición de esta corte, después de las maniobras militares, es una prueba inequívoca del cariño que este pueblo siente por su Rey.

Durante el día de ayer no pasó inadvertida esta manifestación, siendo objeto de grandes comentarios, relacionándolos con actos políticos que estos días vienen verificándose en varias capitales de España.

Pero lo más interesante de todo esto, y como dato curioso lo publicamos, es que el Consejo que estaba celebrándose mientras se verificaba el desfile de las tropas tuvo que ser interrumpido. Obedeció esta interrupción de la reunión de los ministros a ser llamado al teléfono el presidente por una alta dama, la que dió gracias al conde de Romanones por la manifestación de que había sido objeto el Monarca.

ANOCH EN GOBERNACION

Telegrama circular

Administrador de la Gobernación a los gobernadores civiles, excepto Madrid, y al gobernador militar del Campo de Gibraltar.

La mayor frecuencia que en estos días se observa en el ejercicio de los derechos de reunión y manifestación me mueve a recordar a V. S. la necesidad de adoptar cuantas medidas sean precisas para no consentir que con tal motivo se cometan delitos que tienen su sanción en nuestras leyes. A este efecto, deberá V. S. promover la corrección de cuantos incurran en los delitos contra el orden público que define y castiga el título 3.º del libro 2.º del Código penal, deteniendo y entregando a los culpables a los Tribunales de justicia.

Cuidará V. S. de que en reuniones en local cerrado, cuando la convocatoria para ellas no tenga materia delictiva (pues en otro caso, habrá de prohibir su celebración y formular la correspondiente denuncia ante los Tribunales), el delegado de su autoridad tenga instrucciones terminantes y la asistencia necesaria para suspender el acto en el instante mismo en que se cometa cualquiera de los delitos antes mencionados.

Cuando se trate de manifestaciones en la vía pública adoptará también, y con igual finalidad, las precauciones que la prudencia aconseje y las que en la ley se consignan.

En resumen: aun cuando el Gobierno, respondiendo a su carácter liberal, tiene el firme propósito de hacer respetar y garantizar el ejercicio de todos los derechos que al ciudadano reconoce la Constitución, pues ello ha de ofe-

cerle la expresión o manifestación de la opinión pública, cuyo dictado importa conocer, deberá V. S. evitar por todos los medios a su alcance, y dentro siempre de sus atribuciones, que con tal motivo se olviden o desconozcan los respetos debidos a la legalidad vigente.

Además dijeron a los periodistas que reinaba tranquilidad en Bilbao y Barcelona.

Los Sres. Cambó y Rodés atacan a Alba

ARTESA DE SEGRE 17.—El domingo llegaron los Sres. Cambó y Rodés para combatir la candidatura de Riu. Fueron recibidos a los acordes de la Marsellesa. En sus respectivos discursos, atacaron rudamente a Alba, y aseguraron la autonomía de Cataluña.

Terminado el mitin fueron despedidos a los acordes de «Els segadors» y la Marsellesa.

Las estridencias de los dos oradores fueron objeto de las censuras del pueblo sensato.

El candidato regionalista confía triunfar ante el desconocimiento del distrito por la compra de votos.

La candidatura de D. Andrés de Boét

CASTELLON 17.—No obstante la dura oposición de los republicanos y jaimistas, se da por seguro el triunfo de la candidatura de D. Andrés de Boét por el distrito de Nules, por abrumadora mayoría de votos.

Continuamente el Sr. Boét está recibiendo Comisiones de todos los pueblos del distrito, que le ratifican su confianza y su adhesión incondicional.

LA ESTANCIA DE WILSON EN PARIS

Wilson en París

PARIS 17.—El presidente Wilson ha salido esta mañana en automóvil con madame Wilson para hacer algunas visitas.

Esta noche cenará en la Embajada norteamericana.

Mañana visitará el primer sector que los norteamericanos ocuparon en Francia y después visitará Chateau Thierry.

Hoy el presidente Wilson ha sido acompañado por el mariscal Foch, y mañana lo será por el general Pershing.

El jueves Mr. Wilson visitará al Rey de Italia, y le recibirá después en el Hotel Murat.

Tomará el té en la Sociedad Franconorteamericana.

Por la noche cenará en el Eliseo.

El viernes el presidente almorzará en el ministerio de Negocios Extranjeros con el Rey de Italia, y se cree que por la tarde visitará la Cruz Roja norteamericana y la Y. M. C. A.

Por último, el presidente irá a visitar las cuencas carboníferas del norte de Francia, devastadas por el enemigo.

En efecto, desea darse cuenta del aspecto de las devastaciones y de las ruinas acumuladas por los alemanes.

Comentarios de los periódicos americanos al viaje de Wilson a Europa

NUEVA YORK 17.—Los comentarios de la Prensa acerca del viaje del presidente Wilson a Europa coinciden en una ab-

soluta aprobación. Aun los políticos declaradamente hostiles al presidente reconocen que nada se ganaría por cualquier controversia sobre el asunto.

El «Ledger», de Filadelfia, dice: «El presidente Wilson se ha hecho el primer portavoz de los liberales de Europa».

Si Wilson no hubiera ido a la Conferencia de la paz, los millones de habitantes, largo tiempo oprimidos de las llanuras checoslovacas, de Polonia y aun de Rusia, se considerarían privados del amigo más poderoso con que cuentan.

El «Globe», de Nueva York, que ha censurado constantemente al Gobierno, declara que el pueblo americano no aprecia en todo su valor la sinceridad de la devoción de su presidente a los altos ideales que proclama.

Reconoce que el honor que Europa paga al jefe del Estado de América es un tributo a este país que debe enorgullecer al pueblo americano y unirlo más estrechamente a sus negociados.

El «Eagle», de Brooklyn, dice: «No hay que temer que ninguno de nuestros privilegios inmortales y principios fundamentales corran peligro».

Mister Wilson es un legislador lo bastante constitucional para dar su asentimiento a un Tratado que no mereciera la rectificación de la opinión pública.»

Tel. «El Figaro» 15-02 M.

SIDONIO PAES, ASESINADO

Un nuevo presidente de la República portuguesa

LISBOA 17.—Canto Castro, elegido presidente de la República en la reunión conjunta de ambas Cámaras, según dispone la Constitución, obtuvo 137 votos.

El número de congresistas era de 138. Seguidamente los «leaders» de los partidos fueron a encontrarse con él en el salón de conferencias.

Subió a la presidencia de la Cámara, y, en medio de grandes aclamaciones, prestó juramento con la mano sobre la Constitución.

Dijo que continuarían honrando la obra de Sidonio Paes.

Después se dirigió, escoltado por un escuadrón de caballería, al palacio de Belem, en el cual se instaló.

El presidente ha aceptado la dimisión que le presentó el Gobierno, si bien los ministros continuarán en el desempeño de sus carteras, y se supone que serán pocos los que las abandonen.

No aceptó la dimisión que le presentó el gobernador civil.

El nuevo presidente tiene una brillante historia de marino.

Ha nacido en 1862.

Canto Castro pasó la noche velando el cadáver de Sidonio Paes, que se encuentra colocado dentro de una preciosa urna de palo santo con tapa de cristal.

El cadáver está embalsamado.

Ayer llegó Alberto Paes, agregado militar en Madrid y hermano del presidente, quien recibió un sentido telegrama de Alfonso XIII.

Honores fúnebres a Sidonio Paes

LISBOA 17.—En el Consejo de ministros, que permaneció reunido hasta las cinco de

la madrugada, se acordaron los últimos homenajes que se prestarán a Sidonio Paes.

Esta noche el nuevo presidente acompañará el traslado del cadáver hasta la Cámara municipal.

El entierro será religioso y tendrá un carácter nacional, revistiendo gran pompa. Formarán en el trayecto todas las tropas de la guarnición y las tripulaciones de la Armada.

El cortejo saldrá a pie a la una de la tarde y pasará por las principales calles.

Todos los faroles del trayecto ostentarán crespones.

El entierro del presidente se efectuará el viernes, y el cadáver será depositado en el Panteón de hombres célebres del Monasterio de los Jerónimos.

Mañana será trasladado el cadáver de Paes al Salón de actos de la Cámara municipal, donde quedará expuesto hasta el día del entierro.

El autor del atentado cuenta veintidós años.

Fue interrogado varias veces por el jefe superior de Policía y persiste en sus negativas, pues en el momento de ser preso dijo que no le mataran, pues haría importantes declaraciones, y según dice lo hizo por salvar su vida.

Se cree que está comprometido en un extenso complot.

El Cuerpo diplomático fué al Palacio de Belem para saludar al nuevo presidente de la República.

De todas las partes del país, de todas las entidades económicas, científicas y centros burocráticos llegan pésames y coronas de flores.

Se suscriben importantes cantidades destinadas a erigir un monumento nacional que perpetúe la memoria de Sidonio Paes.

Algunos periódicos aseguran que el presidente Wilson vendrá para asistir al entierro.

El Parlamento portugués presta homenaje a la memoria de Sidonio Paes

LISBOA 17.—El Parlamento ha prestado homenaje en sus sesiones a la memoria del presidente. Hablaron los presidentes de las Cámaras, el afamado Canto Castro, en nombre del Gobierno; Aires Omeiras, jefe de la minoría monárquica; Amancio Alpoim, en nombre de la mayoría; Juan Castro, socialista, y los jefes católicos. Todos ellos enaltecieron el valor de Paes, que siguió una política verdaderamente nacional, que en poco tiempo otorgó gran prestigio al eminente jefe del Estado, el cual murió al servicio de la Patria. Todos pidieron medidas eficaces que acaben con la atmósfera que dos veces ha hecho posibles atentados personales: el de don Carlos y el de Sidonio Paes, con objeto de evitar el desprestigio internacional.

Las sesiones se interrumpieron media hora, reuniéndose en sesión conjunta en el Congreso para nombrar al almirante Canto Castro presidente provisional del Poder Ejecutivo.

Políticos portugueses complicados en el asesinato de Sidonio Paes

PARIS 17.—Los últimos telegramas recibidos de Lisboa, donde se ha establecido una censura muy severa, dicen que algunos políticos que se hallan en puestos elevados están complicados en el asesinato del presidente Paes. El asesino ha sido arrestado, así como otros hombres que estaban con él. Parece que reinó gran confusión y que varias personas fueron muertas por las balas que disparó la Policía, habiendo sido herido de un sañazo un hermano del presidente.

Indignación en Oporto

OPORTO 17.—La noticia del asesinato del presidente Paes, a quien se esperaba recibir triunfalmente, ha producido en esta enorme indignación. La Policía padece, a duras penas, de-

minar los excitados ánimos del pueblo. Sin embargo, reina tranquilidad material y una profunda tristeza.

En la Legación de Portugal. — Noticias oficiales

En la Legación de Portugal nos han hecho la siguiente referencia del nombramiento del nuevo presidente de la República portuguesa:

Se eligió presidente de la República, interinamente, al almirante D. Juan Do Canto y Castro, en el Congreso, cuando estaban congregados todos los diputados y senadores.

Fue elegido por unanimidad de los parlamentarios portugueses.

Solamente hubo un voto en contra.

Después de haber sido nombrado prestó juramento haciendo la declaración constitucional.

Al salir del Congreso esperaba en la calle numeroso público que tributó una ovación delirante al nuevo presidente de la República.

En Portugal reina, por ahora, una tranquilidad completa.

El entierro de D. Sidonio Paes

El entierro del presidente asesinado, don Sidonio Paes, se verificará definitivamente el viernes 20.

Celosos por que el reparto de la suscripción se realice con toda exactitud, rogamos a nuestros abonados nos comuniquen cualquier anomalía que observen en el servicio, para ponerla inmediatamente remedio.

ENTRE BASTIDORES
Y DESDE LA SALA

MIRANDO A LA ESCENA

PRICE

"Kip Sanders", comedia policiaca
en cuatro actos de Ricardo
G. Cortés.

Momentos antes del estreno nos advirtieron unos amigos que la «alta comedia policiaca» de gran espectáculo, en cuatro actos y en prosa, original de D. Ricardo G. Cortés, según reza el argumento que expenden a diez céntimos por los pasillos de Price, podría muy bien cambiar el título de «Kip Sanders» por el de «¿Qué sandez?»

Fueron injustos los que así prejuzgaron la obra, por cuanto ésta, sin ser una comedia definitiva, dentro del género, es algo que entretiene bien y posee el encanto de la emoción fuerte para aquellos que son devotos del «truco».

Varios tiene, y algunos de efecto, como el de la explosión e incendio de la casa, que fué muy aplaudido por el público numeroso que presenciaba la representación.

Omitimos el argumento, que, aunque no es nuevo, está desarrollado con fortuna, y nos limitamos a consignar que trata de un robo de fórmulas químicas para fabricar explosivos, lo que da origen, como antes decimos, a que se puedan apreciar sus efectos en escenas de gran intensidad, que, además, interpretan con gran acierto las huestes de Caralt.

El decorado, de Mollá, es muy aceptable, y la comedia en general se presenta de un modo decoroso, dándosele cuanto necesita para su mayor éxito.

El autor de «Kip Sanders», el culto ingeniero D. Ricardo G. Cortés, fué llamado a escena al finalizar cada uno de los cuatro actos que tiene el drama.

Merecen elogios las Sras. Blanco, Pacheco y, especialmente, Gaspar, que vistieron muy bien la obra y estuvieron a tono con la dramática de «Kip Sanders».

De ellos, merecen mención especial los señores Caralt, muy sobrio y entonado; el señor Pastrana, que hace el protagonista que da título al drama, y el Sr. Contreras, afortunadísimo en su difícil papel.

En general, los restantes intérpretes, señores Salinas, Canales, Carmona, Fernández, Nicolau, etc., etc., no descompusieron el conjunto.

La nueva obra estrenada, que, naturalmente, no producirá gran nombre literario a su autor, dará, sin embargo, muchas entradas al teatro de Price.

El estreno en el escenario

Se caracterizan todas las cosas que ocurren en los escenarios por la velocidad y el barullo. Hay una atormentadora sensación de locura en cuanto hemos presenciado desde que comentamos las incidencias teatrales, según nuestra manera de ver.

Así, por ejemplo, en Price, durante la tarde de ayer, desde Caralt a la Sra. Gaspar, pasando por el segundo apunte y el autor del drama, todos están contagiados de demencia peligrosísima, consistente en atropellar a cuantos se encuentran al paso; el número de empujones que nos han dado durante la representación alcanza a cantidades fabulosas.

Cuando entramos en el escenario ha comenzado el acto primero. Las Sras. Blanco y Pacheco tienen una fiesta en su casa. Hablan las banalidades que se precisan para dar la sensación de esto. Todas las frases sin importancia que hacen pesadimosos los actos de exposición...

Pero... desde escena nos hablan: —Ahí están los invitados. Tomemos el té con ellos. Hagámosles los honores...

Agradecidos, les dedicamos la más genial de nuestras sonrisas y la reverencia más distinguida.

Hay que estimar los obsequios. Nos extraña que al llegar junto a nosotros pomen una terrible cara de preocupación y ni nos hablan. ¿Qué les habrá molestado de nuestra tímida actuación?

El Sr. Contreras, que hoy se llama Cristóbal, nos toma suave por el brazo y los traslada al lado contrario de donde nos colocó el Sr. Caralt, amabilísimo.

—Aquí verá usted lo interesante.

En efecto, a poco de estar allí, un hombre mal vestido, que tiene por misión correr siempre con un libro abierto, realiza desde una ventana del lateral izquierdo una agresión villana. Arroja con violencia una piedra al Sr. Caralt.

Cuando vamos a abalanzarnos sobre él, el ofendido tranquiliza a nuestro amigo Contreras.

—Es un aviso, no hay miedo.

Esto nos calma un poco. Seguimos intriguados de lo que allí ocurre, atisbando desde la ventana.

Una voz misteriosa—debe ser del Sr. Caralt—grita:

—¡Nos están espionando!

Replicamos vivamente:

—Está usted equivocado. No hay en nosotros intenciones protervas. Nos consta que el «fulminol», cuya fórmula pretenden ustedes robar, es un puro «camelo». Estamos en el secreto.

Inopinadamente surge un señor—nosotros confundimos al Sr. Caralt y al Sr. Pastrana, que visten igual—, y su aparición nos anonada. Hay algo que conturba nuestro espíritu. Viene tranquilo a nuestro lado, sonríe, acupe, y, de pronto, rompe un telón y se mete en escena.

—¿Es una puerta secreta!—dice uno al verlo.

También replicamos:

—No lo crea usted. Se ve desde aquí que estaba preparado...

El detective, que va impedir el robo del «fulminol», se aproxima a la ventana, tras la que nos acurrucamos.

—¿Qué hay aquí?—grita con voz de trueno.

Respondemos asustados:

—Una ventana simulada y un humilde servidor de usted...

El maquinista maniobra en el conmutador, todo queda a oscuras, y temblamos como azogados.

El Sr. Pastrana avanza misteriosamente con dos lámparas, cuyos cristales son azules... En este primer acto ocurren otros sucesos sin importancia.

Continúa la obra, vuelve a apagarse el escenario, y el Sr. Pastrana asesina a un pobre anciano y lo despoja de su cartera. Una verdadera catástrofe en la familia. (Telón.)

En el segundo acto suceden las más arbitrarias cosas.

La Señorita Kate (Sra. Gaspar) se ha puesto un sombrero blanco de «boy-scout», y tiene un monedero y un junco flexible. Parece que esto no tiene importancia; pero padece un error quien así lo estime.

La indumentaria descrita sirve para indicar que se ha dedicado al detectivismo. Y, en efecto, realiza atinadísimas observaciones; así, por ejemplo, con un bastoncillo que introduce por aquella puerta fantástica del acto primero, intenta sacarnos un ojo. Grita con entusiasmo:

—¡Aquí hay un corredor, aquí hay un corredor!

Justamente acierta. Nuestra huida es una carrera vertiginosa entre bastidores, puertas, telarañas y flexibles de la luz eléctrica.

El autor, con sobresalto muy explicable, nos persigue y, ya ante nosotros, nos dispara un caramelo de limón. Los locos tienen manías peregrinas. Obsequia luego con caramelos de limón a cuantos encuentra al paso. ¡Respetemos su desdicha!

Algo muy grave debe de suceder, porque el público rugió en la sala. Estas primitivas formas de expresión del público dan como resultado temblores espasmódicos entre los actores y aun al autor del drama.

Avanza la obra y nos enteramos de que la flor Caralt. Vemos departir cariñosamente a todos entre bastidores. Por lo visto, las diferencias han terminado felizmente, y una vez sucedido esto creemos que lo hará constar; pero nos equivocamos. Toda esta gente es de una hipocresía nunca vista. Cuando uno cree en la lealtad de sus palabras, vienen y se martirizan. Al pobre Bill lo tienen encerrado en el foso y sale de allí a duras penas, aunque activo y gallardo. Este Bill es un joven sirviente de la casa.

Como lo hay ocasión de arreglo, vuelve a sumergirse en los abismos. Es un héroe.

La Sra. Gaspar viene a nuestro encuentro y nos dice:

—¡Tengo mucho miedo!

—¿Si?

—Estoy nerviosísima.

—Pues no se apure usted. Sin temor a confundirnos podemos asegurarle que todo cuanto estamos presenciando es una farsa. Sospechamos que, en el fondo, el Sr. Caralt tiene a usted un afecto sincero...

Nuestras palabras optimistas producen en su ánimo una espantosa sensación de terror, y huye, convulsa. En su precipitación va a escena y busca afanosos unos papeles... El señor Contreras, desde dentro, le hace señas mostrándole uno que lleva en el bolsillo de la americana. La Sra. Gaspar le advierte que lo ponga más al alcance de su mano, y así se hace.

Entra nuestro amigo, vase hacia ella, y en pocos instantes queda prendado de su hermosura. Nosotros alabamos el buen gusto del Sr. Contreras. La seprita detective es agra dabilísima, muy bella; tiene cara de ser muy inteligente, y merece nuestros más cumplidos elogios. Por eso nos exaspera que el Sr. Caralt, abusando de sus fuerzas hercúleas, haga pagar las irreflexiones de la poca edad amarrándole con cuerdas a un pillón. Menos mal que podemos comprobar que no aprieta las lazadas y que no martiriza su carne de mañá. Sería un dolor. ¡Tan buen cuerpo como tiene! ¡Tan guapa como es!

Nos avisan que desde el foso podremos contemplar efectos maravillosos, y, a través de muchos pasillos, bajando escaleras pinas, llegamos al sitio de referencia, donde sufrimos una decepción, porque solamente vemos a un carpintero golpear el suelo del escenario hasta hacer saltar unas tablas, por cuya abertura sale Bill—el Sr. Fernández—para librar de su cautiverio a la encantadora señora Gaspar.

—¡Ahora viene el truco, ahora viene el truco!—grita desde lejos un amable guía que han puesto a nuestras órdenes.

—¿Por dónde viene?

—¡Suba usted a prisa!

Este era el objeto ansiado de nuestra información; en ello hicieron hincapié los que nos la encargaron. Nuestro deber era descubrir el truco, explicarlo, desmenuzarlo, hacer ver su desarrollo...

En su consecuencia, partimos veloces hacia arriba.

—Ya lo preparan. Fíjese usted bien...

Tras de un rompimiento del foro han colgado, formando bolsa, un lienzo, en el que descubrimos trozos de madera y serrín teñido de rojo.

Unas baterías eléctricas, con bombillas del mismo rojo también, convergen allí. Unos sujetos, portadores de bengalas, se esconden tras un telón; otros, armados de estacas, ensayan su resistencia sobre las paredes.

—Ahora ¿qué pasa?—preguntamos.

—Observe usted.

El Sr. Caralt dice que va a hacer explotar el «fulminol», y coloca una botella en el suelo. El Sr. Caralt oculta su rostro con una bufanda y adopta un gesto siniestro.

De pronto, Bill liberta a la Sra. Gaspar, y huyen ambos. Es el momento ansiado del truco.

Hay una explosión pequeña; de la bolsa suspendida del foro caen unos leños. Los hombres de las bengalas les prenden fuego, y los de las estacas golpean con furia todo lo que encuentran.

Preguntamos al Sr. Caralt:

—¿Qué había en la botella?

—Un cartuchito de pólvora...

—Interrogamos a la Sra. Gaspar:

—¿Por qué ocurren todas estas cosas?

—Porque esto es el efecto del «fulminol». Quedamos verdaderamente perplejos. Esto del «fulminol» era, como presentíamos, una broma, un camelo de mal género.

O Caralt se ha equivocado, cosa que no parece, porque nos confesó que el cartucho era de pólvora, o el Sr. Caralt ha engañado al público y a nosotros.

Porque de ser cierto cuanto dije durante la tarde, el explosivo es de lo más inocente e inofensivo que se fabrica, y no merece todas las desazones, todos los sustos, las amarguras que hemos experimentado.

Y aquí viene nuestra protesta: Nos han tomado el pelo.

Además, Sr. Caralt, faltan muchos detalles bomba de dinamita, unos gramos de nitroglicerina, cualquier futesa por el estilo!

Además, Sr. Caralt, faltan muchos detalles importantes; son precisos unos brazos auténticos arrancados por la explosión, unas piernas convenientemente desgarradas, que el escenario se queме de un modo serio, absolutamente serio, sin paliativos, sin bromas de mal género...

Así lo hace cualquiera.

COMEDIA

Pasado mañana, viernes, a las diez y cuarto de la noche se verificará el estreno de la caricatura de tragedia en cuatro jornadas, escrita en verso, con algún que otro ríspio original de Pedro Muñoz Seca, titulada «La venganza de Don Mendo».

Por la larga duración del espectáculo se avisa al público que se empezará a la hora anunciada en punto.

Agotadas ya las localidades para el día del estreno, se venden billetes en contaduría para el sábado, domingo tarde y noche y representaciones sucesivas.

Tel. "El Figaro" 15-02 M.
Apartado de Correos 800.



REAL

En vista del enorme éxito alcanzado en la primera representación de «La Bohemia», la Empresa ha decidido dar mañana, jueves, otra representación de la popular ópera de Puccini, interpretada, como la primera, por Ester Mazzoleni, Perla Barti, José Taccani, Titta Ruffo, Nicoletti y Azzolini.

Corresponde al turno segundo par. El próximo sábado, para presentación del gran tenor De Muro, primera representación de «Carmen», cuya protagonista será interpretada por la incomparable Maria Gay.

PROVINCIAS

GIJÓN

En el teatro Robledo ha estrenado la compañía de Robles una comedia del notable periodista gijonés «Adeffora», que se titula «Los Rubianes», de asunto regional norteño. La obra obtuvo un éxito verdaderamente clamoroso.

SANTANDER

En el Salón Pradera continúa actuando la notable compañía Celsa-Ortiz-Ricardo Puga. La última obra que han puesto en escena es la comedia policiaca «Franz Hallers», que constituyó un éxito envidiable para los excelentes artistas que dirige el gran Puga.

SEVILLA

El simpático Luis Llano, al frente de su compañía excelentísima, realiza una brillante campaña en el teatro Cervantes.

En la actualidad representa «La Concha», con el mismo éxito que cuando la estrenó en San Sebastián.

Entre otras novedades para el público sevillano, se ha representado la comedia de los Quintero «Pipiolas», que obtuvo un gran triunfo, así como sus intérpretes.

LA CORUÑA

Con la comedia «Papá Lebonnard» y «El alcalde de Zalamea» ha debutado en el teatro Rosalía de Castro la compañía cómica dramática que dirige Francisco Morano.

A éste y a la primera actriz Amparo Fernández Villegas dedica la Prensa coruñesa grandes elogios.

Ayer estrenó Morano la comedia de Wolff, adaptada a la escena española por Carlos Batlle, que lleva por título «Los muñecos».

PALMA DE MALLORCA

La notable bailarina La Bilbainita actúa con éxito ruidoso en el teatro Sinio, habiendo merecido juicios lisonjeros de los periódicos mallorquines.

ALICANTE

En el Principal ha debutado la compañía lírica de Ramón Peña con «Petit café». También ha estrenado con éxito «El niño judío».

VALENCIA

Emilio Díaz y Antonia Plana continúan su brillante campaña en el Principal.

Estreno de «Los Rubianes»

GIJÓN 17.—Se ha estrenado, con gran éxito, en el teatro Robledo, la comedia en tres actos «Los Rubianes», original del director de «El Comercio», D. Alfredo García, que firma sus trabajos con el seudónimo de «Adeffora».

La obra es de un interés enorme, y está admirablemente dialogada.

Los espectadores no cesaron de aplaudir, reclamando en el palco escénico la presencia del autor.

La interpretación que obtuvo fué irreprochable. Margarita Robles se mostró la gran actriz de siempre, teniendo momentos felicísimos.

Pozanca, Lagos y García Leonardo, acertadísimos.

LAS NOCHES DEL REAL

“BOHEME”.—TITTA RUFFO

Nos han saludado esta noche desde el escenario del teatro Real nuestros eternos amigos la *Señorita Mimi*, la *Señorita Museta*, *Rodolfo*, el gran poeta; *Marcelo*, el gran pintor; *Shanard*, el gran músico, y *Colline*, el gran filósofo.

Son los seis hijos, un poco extraños, un mucho atormentados, a la par alegres y melancólicos, del matrimonio de Enrique Mürger con la señora Literatura. Los seis primeros bohemios fueron una ficción literaria, sin duda alguna, y no una copia de la vida, y la legión de bohemios de carne y hueso que andan por el mundo, ellas, como la *Señorita Mimi*, soñando en el taller entre flores de trapo y amando luego al poeta de sus sueños, a quien trajo el hada madrina de la casualidad, como la *Señorita Museta* haciendo de su existencia una canción, con muchos motivos y siempre con el mismo estribillo; ellos, como *Rodolfo*, mal viviendo de sonetos y rondeles, escritos en papel de envolver y en la heladería de una guardilla; como *Marcelo*, pintando en un trozo de tabla inútil la marina que finge el agua de jabón de una jofaina; como *Shanard*, componiendo de memoria y de oído las melodías de su alma; como *Colline*, siempre metafísico, porque no comía, según el caballo del caballero inmortal; toda esa legión de seres buenos y extraños, hiperestésicos y desequilibrados, ebrios de vida soñada y de ajeno lunar, tristes sin rencor y alegres sin ventura, son el producto de la artística fábula que los presintió y los creó, vinieron del libro a la calle y no del ambiente real a la novela, y fueron antes del arte que de la vida, y son ellos todos la vida invitando al arte.

A nuestra memoria acude un bellissimo diálogo de Oscar Wilde, titulado *La decadencia de la mentira*, en que el gran poeta inglés pone al arte sobre la vida y a la fantasía sobre el natural. En él se habla de la imperfección y de la monotona de la Naturaleza indiferente, y del arte que la perfecciona, que la diversifica, que la mejora, que la exalta y que le presta la conciencia de la belleza. La variedad de la Naturaleza es un embuste, pues que tal variedad sólo se encuentra en la fantasía o en la ceguera cultivada del hombre que la mira; y aunque parezca paradójico afirmar que es la vida la que invita al arte, y que el arte es la realidad y la vida es el espejo, acaso se pudiera probar que fue la moda literaria la que puso en boga la belleza de los crepúsculos, de las aurores y de los claros de luna; y así como en tiempo, verbigracia, los retratos de Dante Gabriel Rossetti crearon en Londres la moda de un tipo de hermosura femenina, así tal vez ha sido la literatura la que llevó desde los libros a la vida a los Quijotes, a los Segismundos, a los Hamlets, a las Margaritas Gautier, a las Manóns Lescaut, a los Armandos Duval y a los Caballeros de Grioux. Refiriéndose al instinto artístico de los griegos, cuenta Oscar Wilde que ellos solían poner en las alcobas de las recién casadas una estatua de Hermes y otra de Apolo para que nacieran hijos parecidos en su forma a las obras de arte que las mujeres encinta contemplaban durante sus ensueños febriles y los dolores de su alumbramiento.

La teoría es interesante y curiosa; pero no cabe discutirla aquí en esta reseña breve y de última hora. Lo que es indiscutible es que hay obras literarias que deben su inmortalidad a haber regalado los tipos de su ficción al realismo de la vida, y así, en este caso, *La vie de Bohème*.

me, de Mürger, produjo un tipo eterno, el bohemio, el artista individual, personal y rebelde, sin ley y sin norma, nuevo retoño del romanticismo, porque a la exaltación sentimental unía, como una muestra de buen gusto, la sinceridad del humorismo, que se burlaba de los propios defectos y se reía de las propias penas. El romántico fué el hombre triste, producto de una literatura que sólo sabía llorar; el bohemio es algo más evolucionado, más entero, más complicado y más amable; es el melancólico, que tiene triste la alegría y alegre la tristeza.

Los bohemios son conscientes de su mal y rien porque saben que no pueden curarse; rien porque ellos piensan, como se dice en estos dos versos de un gran poeta, hermano nuestro, que

...nacer, vivir, morir, todo es amargo,
y el amor es la hacienda de los locos.

Los tipos bohemios de Mürger, que entraron a ser reales en la vida, inmortalizaron la novela, que otro mérito literario no tenía, y como de estos elementos se sirvieron Giacosa e Illica para componer el libretto que musicó Puccini, y éste acertó en la expresión musical, *La Bohème*, sin ser una obra maestra ni un modelo, es una ópera de las que no morirán jamás. El libro tiene, junto a la belleza de los versos y a la seguridad de la técnica, el don amable y único de la simpatía, y la música, que al aparecer asustó por ciertas disonancias que entonces parecían extrañas y por el uso de las quintas sucesivas, hasta aquella época condenadas por los tratadistas, y en la que se echaba de menos el recitado sobre el acorde a la antigua manera italiana, que había sido reemplazado por la declamación lírica propiamente dicha, tuvo tal fresca melódica, tanta fuerza expresiva, tanta pasión, y estaba urdida con tan ponderada habilidad teatral, que se impuso a todos los públicos y hoy ya no parece extraña ni nueva, y aunque algo nos moleste su efectismo y sus trivialidades presuntuosas, como esas infantiles imitaciones de la caída de la nieve hechas con *pizzicatos* de violines y violoncelos, y aunque caigamos en la cuenta de que va mucha diferencia entre los temas *puccinianos* y los del autor de la *tetralogía*, siempre nos agrada la lozanía de la invención melódica, la gracia de las modulaciones, el apasionado ardor del alma italiana que hay en ella, la amplitud del canto en la cuerda y su poder sugestivo, emotivo y evocador.

La música de Puccini en *La Bohème* tiene la gracia y la melancolía de un pañuelo de mujer, con finos encajes y suaves perfumes y todo empapado en lágrimas de amor sentimental.

...

La Sra. Mazzoleni nos gustó mucho menos bajo la cofia de Mimi que con las mallas morenas de la esclava de los Farraones. Sin estar mal, todo lo contrario, pues que en el gran dúo del último acto dijo con mucha pasión la frase capital *sono andati fuigero di dormire*, y fué durante toda la ópera la cantante fina que tanto admiramos; no sabíamos a qué achacar cierta frialdad, sobre todo en el *racconto* del acto primero, y la ausencia de brillantez en ciertos pasajes, lo que nos hace sospechar que tiene menos *in gola la particella de Mimi* que la de *Aida*. Como actriz acaso pecó por exceso de expresión. *Mimi* está ruborizada en el primer encuentro con *Rodolfo*, y aun después del beso que el poeta le da furtivamente es incapaz de abrazar con esos abrazos modernistas de película por la Bertrini, caricia ignorada e impropia

para una ingenua griseta que hace flores de trapo. Y, sin embargo, la señora Mazzoleni podría ser una *Mimi* insuperable. Medios le sobran para ello.

La Srta. Perla Barti, que debutaba en la *Museta*, es una muchacha muy graciosa, muy bonita y salió muy bien vestida. Se mueve con desenfado en escena y tiene un sí natural lleno y poderoso, aunque no muy firme; pero sobre todo es muy graciosa y muy bonita, y ésta su primera obligación de mujer está cumplida. Hemos de verla en papeles de más empeño.

Para el tenor Taccani fué la de anoche una *serata trionfale*. Desde el *racconto*, con su do agudo, limpio y sonoro, adornado con la dificultad de un mordente difícil en esa *tessitura*, se apoderó del público, que le pidió con gran entusiasmo la repetición del *pesso*.

El Sr. Taccani es un buen tenor en estos malos tiempos que corremos; dice con sentimiento, y es seguro, y su voz agradable y el brío con que ataca las frases hacen que se le perdone el abuso de los calderones y hasta el no muy frecuente vicio de *crecer*, defectos que sólo anoche notamos en él, y eso tan sólo un par de veces, debidas tal vez al entusiasmo y al empeño que puso en su labor. Somos exigentes con el Sr. Taccani porque es un artista digno de gran estimación, y esperamos que nos dé algunas buenas veladas en el Real. En los actos primero y tercero estuvo anoche verdaderamente feliz.

En el papel de *Colline* se presentaba el bajo Luis Nicoletti Román, que es un buen actor, y deambuló por la escena como un peripatético en los actos primero y segundo, imprimiendo a todo su papel una gravedad cómica muy justa, muy atinada y de muy buen tono. Hubo de repetir en el último acto la *vecchia simana*, que dijo y sintió de manera muy personal.

Azzolini y Del Pozo cumplieron como buenos en los papeles de *Benoit* y *Shanard*.

A propósito hemos dejado para el final al gran Titta Ruffo, por aquello de que los últimos serán los primeros. No nos equívocamos al predecir en un suelto que escribimos ayer que, a pesar de lo exiguo de la *parte*, el insigne actor y cantante iba a obtener un gran triunfo. El público, algo descontento al principio, porque pensaba que había de saberle a poco la intervención de su artista predilecto y hubiera querido oírle más, fué dejando su gesto avinagrado a medida que la voz bellísima, cálida, aterciopelada y pastosa del divo se expandió en la sala, evocando otras noches inolvidables, y ya en el acto segundo, en la frase del *concertante*, *Gioventù mia tu non sei morte*, que lanzó con la soberana amplitud y con la imponderable belleza de sus medios vocales, estalló la ovación calurosa y se pidió el *bis*, dando así muestras de la complacencia con que se escuchaba un trozo que por otros intérpretes pasó siempre inadvertido.

Titta Ruffo fué un *Marcelo* excepcio-

nal. No se había visto jamás tanto el papel, y eso que ni lo desquició ni rompió el equilibrio del conjunto buscando efectos donde no los había. Pero como a artista grande no hay personaje chico, Titta Ruffo fué anoche una vez más el cantante único de la emoción y de los arrebatos y halló momento para en una frase del último dúo con el tenor, dúo que también fué repetido, lucir su maestría de cantante, su *bel canto spianato*, su dicción purísima, sus agudos brillantísimos y coronar con un mi natural fuera del pentagrama, redondo y formidabile, que levantó al público de sus asientos. Fué aquella ovación el preludio de las que vendrán en noches sucesivas, porque el cantante, aun en un papel chiquito que modestamente se prestó a hacer, halló a su público, y el público pudo reconocer a su cantante.

Después de dos años sin ejercicio, dos años de soldado, ya sabe Titta Ruffo que no le han abandonado las facultades, ya se probó ante el público, ya sabe que sigue siendo el mismo y pronto ha de darnos lo que a sí mismo se debe y lo que todos esperamos. Por lo pronto, anoche, cantando el baritono de *La Bohème*, tuvo que conceder dos repeticiones y oyó cuatro salvas de aplausos delirantes. ¿Qué otro artista conoce el lector que pudiera decir lo mismo?

La intervención de Titta Ruffo avaló el conjunto de la aceptable *Bohème* que nos dieron en el Real, y decimos sólo aceptable porque nos pareció que la orquesta seguía sin brillantez y sin color, como en *Aida*, y que el decorado y la postura en escena no se iban muy allá. Por lo que a los cantantes se refiere, no se puede pedir más ni es lícito pedirlo.

Que lo que peor se cante este año sea en nuestro primer teatro lírico como *La Bohème* que acabamos de reseñar en estas cuartillas.

EL CABALLERO DE GRIEUX

Se murmuraba en los pasillos

Que la «Bohème» de anoche no se desarrollaba en París, sino en Ferrara y en Venecia, a juzgar por el decorado, hecho todo él con remiendos y trastos de otras óperas.

Que el bajo cómico, Sr. Azzolini, salió en el primer acto con una bata roja, que no era bata. Lo mismo podía ser el buen Benot un cardenal con un gorro de quinto, que un cangrejo cocido, con cresta de gallo.

Que la orquesta sigue dormida, y va siempre a la zaga de los cantantes.

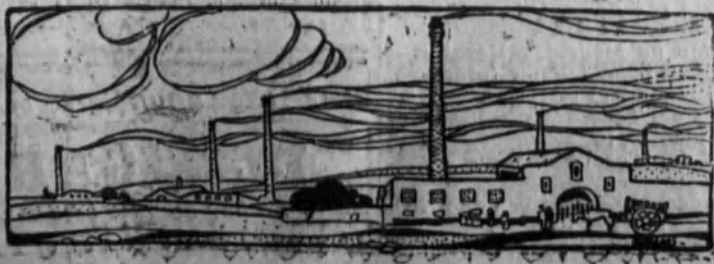
Que Titta Ruffo viene con la misma voz que cuando debutó en Madrid.

Que en vez de «Andrés Chenier» nos van a dar «Otelo» o «Thais», o las dos óperas, con el concurso de Titta Ruffo.

Que Genoveva Vix, que estaba en el público, debiera haber cantado la *parte* de Mimi, para dar descanso a la Mazzoleni.

Que lo mejor que se oyó y se vió anoche fué las dos frases de Titta Ruffo, en los actos segundo y cuarto, y las dos piernas de la señorita Perla Barti, en el acto tercero.

Que un señor italiano preguntó, extraviado ante las pantorrillas de la tiple nueva, cómo se llamaba, y qué, al saber que se llamaba Perla Barti, exclamó loco de entusiasmo: — ¡Per la Madonna!



ESPAÑA FUERA
DE ESPAÑA

LAS RUTAS DE AMERICA

El Congreso sudamericano de Medicina.—Sesión de clausura en Río de Janeiro.—La reunión próxima se celebrará en Montevideo.

Los periódicos de Río de Janeiro dan cuenta de la sesión de clausura del Congreso Sudamericano de Medicina, realizado en el Instituto Asvaldo Cruz de dicha capital, bajo la presidencia del delegado argentino doctor Bachmann.

Hablaron en esa ocasión el doctor Abreu Fialho, quien saludó a las Delegaciones extranjeras, en nombre del Brasil, agradeciendo su asistencia al Congreso.

Tomó después la palabra el doctor Bachmann para pronunciar un elocuente y emocionante discurso.

Saludó a los brasileños, expresando su pesar por la epidemia, que con tanta energía ha sido combatida en el Brasil, y terminó proponiendo la ciudad de Montevideo, para el próximo Congreso, ciudad a la que llamó «La perla del Plata».

Sus últimas palabras fueron para asegurar que los delegados de la Argentina anhelen fervorosamente llegue el día en que se realice la feliz e indestructible hermandad de los países sudamericanos.

El doctor Bachmann fué frecuentemente interrumpido por los aplausos, y su moción por Montevideo fué aclamada.

En seguida hablaron otros delegados brasileños.

En favor de los obreros norteamericanos.
Actos administrativos de la presidencia Wilson.—Cumplimiento fiel de las leyes durante la guerra.

Los oficiales de la Federación Americana de Trabajadores y el Consejo Central de las Uniones de gremios de todo el país se expresan cada día con más entusiasmo del entendimiento completo y simpatía demostrados por el presidente Wilson en su trato con los trabajadores de los Estados Unidos.

Esta simpatía para con los que trabajan—dicen—se manifestó claramente antes de entrar el país en la gran guerra; pero la participación nacional en la lucha la ha hecho resaltar.

Entre los actos administrativos del presidente Wilson figuran como principales los siguientes, que por su importancia transcribimos en las columnas de EL FIGARO:

«Cuando al empezar la guerra se trató de poner a un lado las leyes existentes, para la protección de mujeres y hombres trabajadores, contra jornadas demasiado largas y malas condiciones de las fábricas, etc., el presidente insistió en el cumplimiento fiel de dichas leyes.

Puso su veto a un proyecto de ley de presupuesto, ya aprobado por el Congreso, porque tenía una cláusula obligando a los empleados del Gobierno a trabajar muchas horas.

Bajo su administración se han instalado cientos de oficinas gubernamentales, de colocaciones, para proporcionar trabajo a las personas que lo buscan, y para los patronos que buscan empleados.

El presidente estableció Comisiones para entenderse en los conflictos entre patronos y empleados, y dichas Comisiones han aumentado los sueldos hasta un 60 por 100, además de mejorar mucho las condiciones de trabajo.

Entendiendo que un aumento en los sueldos no resulta para el bien de los trabajadores, si tienen que pagar precios subidos para las necesidades de la vida, el presidente nombró un administrador de víveres, para evitar el aprovechamiento en ganancias desmesuradas, y también para fijar precios para cosas esenciales, como combustible y alimentos.

Habiendo sido declarada contraria a la Constitución una ley prohibiendo el empleo de niños menores en las industrias, el presidente, sin embargo, la hizo efectiva, por su prohibición del uso del trabajo de niños en la fabricación de materiales de guerra, contratados por el Gobierno, y al mismo tiempo aboga ahora por la imposición de un impuesto tan subido sobre materiales producidos con el trabajo de niños, para que su empleo no resulte provechoso solo para los patronos.

Debido a la influencia del presidente, el Gobierno central ofrece una ayuda liberal a los Gobiernos de los Estados para sus escuelas, en las cuales dan instrucciones prácticas en las industrias y la agricultura a los niños.

La administración de Wilson ha provisto un sistema de seguros del Gobierno para soldados y marineros; da pensiones a las personas dependientes de los soldados y marineros, y ha establecido escuelas para instruir a los que vuelven del frente incapacitados para su trabajo o profesión anterior.

El ha incluido en sus altos consejos a los «leaders» de los trabajadores al tomar en consideración cuestiones que interesan a los trabajadores.

Antes de entrar el país en la guerra la administración de Wilson estableció las leyes siguientes:

La protección de los trabajadores norteamericanos contra la competencia injusta, por la prohibición de la importación, de los materiales producidos con el trabajo de los presos.

La supresión de la pena de encarcélamiento para marineros de vapores mercantes que desertaron y el establecimiento de un sistema de seguros a los marineros en condiciones muy buenas.

La aprobación de la ley más generosa del mundo para la recompensa a empleados del Gobierno que hubieran sufrido físicamente por causa de sus empleados.

El establecimiento de la jornada de ocho horas para todo empleado de ferrocarril.

Y, por último, el establecimiento de la ley de créditos para los agricultores, para mejorar las condiciones de los granjeros del país.

El Congreso de la América latina y la industria frigorífica Argentina.—Importante informe.—Creación de nuevos establecimientos en Francia.

Comunican de Burdeos que en la sesión celebrada por el Congreso de la América latina, a la cual asistieron altas personalidades de aquella región y notabilidades latinoamericanas, el doctor Santamarina desarrolló un informe documentado sobre la cuestión de las carnes y de la industria frigorífica argentina, poniendo de relieve su importancia en el momento actual, en que el plantel francés queda día por día más reducido. Demostró el interés de Francia para tomar un lugar más importante en la industria frigorífica argentina, aprovechando el núcleo de criadores franceses que se hallan establecidos en esa República.

Hizo resaltar, por medio de cifras impresionantes, la importancia de los resultados obtenidos, gracias al esfuerzo de sus compatriotas.

Puso de relieve la obra cumplida por la Sociedad Frigorífica, que funciona en La Pallice, cuyo establecimiento contiene 5000 toneladas de carne. Anunció la creación de frigoríficos, idénticos en Burdeos, Bayona y San Nazaire, y la creación de uno, muy importante, en la Argentina, que contará con el apoyo del Gobierno francés y con el de los capitalistas franceses.

Dijo el doctor Santamarina que este impulso a la industria frigorífica podía considerarse como una obra de alto interés nacional, la cual tendrá gran significación desde el punto de vista de estrechar los lazos de amistad y crear intereses inseparables entre los dos pueblos.

Insistió igualmente en el curso de su exposición sobre la necesidad para Francia de crear un centro de refrigeración para los artículos susceptibles de alterarse.

ECONOMIA Y FINANZAS

Ya que nuestra Bolsa, como en circunstancias harto difíciles, no se ha inmutado estos pasados días, no nos es dado el decir que se ha reserenado, sino simplemente se una corriente de prudente optimismo a reaparecido en los habituados al tráfico y valores del Estado.

Exceptuando el Exterior, que cede 0,20 por 100, los demás títulos de Deuda registran ligero avance.

Este se cifra en esta última fracción para la partida de nuestra Deuda reguladora: los Amortizables del 5 por 100 mejoran de 15 a 0,20 %; también, y los Tesoros del 4 por 100 sostienen su anterior precio. De Cédulas de nuestro Banco Hipotecario, las del 4 por 100 suben medio entero.

En el grupo de Acciones las del Norte reponen 3 pesetas y media, no cotizándose las del Alicante, las del Banco Español del Río de la Plata retroceden peseta y media, y las del Banco de España, Tabacos y del Banco Español de Crédito son contratadas a los precios del lunes último.

Algunos pedidos se observan en Obligaciones de ferrocarriles y ofertas que caen en el vacío en Acciones de la Unión Eléctrica Madrileña.

El Cheque París es contratado como anteriormente a 92 por 100, y en cambio se efectúan animadas transacciones en divisas sobre Londres que suben siete céntimos por libra.

Cotizaciones de Bolsa del 17 diciembre 1918

Interior 4 por 100.—Serie F, 76,80; ídem E, 76,85; ídem D, 77,65; ídem C, 79,30; ídem B, 79,40; ídem A, 79,50; ídem G y H, 79,25.

Exterior 4 por 100.—Serie F, 85,80; ídem E, 85,90; ídem D, 86,70; ídem C, 86,70; ídem A, 86,70; ídem G y H, 86,70.

Amortizable 5 por 100.—Serie F, viejo, 94,25; ídem E, nuevo, 93,40; ídem C, viejo, 95; nuevo, 93,40; ídem B, viejo, 95; nuevo, 93,40; ídem A, viejo, 95,50; nuevo, 93,40; diferentes series: nuevo, 93,40.

Amortizable 4 por 100.—Diferentes series, 86,50.

Ayuntamiento de Madrid.—Resultas 4 por 100, 94,25; Expropiaciones Interior 5 por 100, 96; Villa Madrid 1914, 5 por 100, 93.

Obligaciones del Tesoro 4 por 100.—Serie A, 100,40; ídem B, 100,40.

Obligaciones del Tesoro 4,75 por 100.—Serie B, 102.

Cédulas Banco Hipotecario 4 por 100, 98; ídem íd. íd. 5 por 100, 106.

Acciones.—Banco de España, 492; Banco

Español de Crédito, 124; Compañía Arrendataria de Tabacos, 295; Ordinarias, 40,25; Felgueras, 229; Ferrocarriles Norte, 360,50. Sociedades extranjeras.—Banco Español del Río de la Plata, 355,50.

Cambios de divisas extranjeras.—París, cheque, 92; Londres, cheque, 23,88, 23,90, 23,92, 23,95 y 23,94.

Bolsa de Barcelona

Exterior 4 por 100, 85,70; Interior 4 por 100, 77; Acciones, Nortes, 359,50; Alicante, 368,75; Andaluces, 338,50.

Bolsa de Bilbao

Altos Hornos, 660; Resineras, 252,80; Felgueras, 227,50; Explosivos, 299; Nortes, 359,50; Alicante, 368; Ríos, 356; Sotas, 2,830; Unión Marítima, 1,030; Marítima Bilbao, 468; Guipuzcoanas, 540; Mundaca, 480; Banco Vizcaya, 1,765; Banco Bilbao, 2,030.

DE INTERÉS PARA LOS ESTUDIANTES

Real orden relativa a fechas de matrícula y exámenes en los Centros docentes oficiales, por la que se dispone:

Primero. Se amplía hasta el 31 del corriente mes de diciembre el plazo de matrícula señalado en la Real orden de 20 de noviembre último para los alumnos comprendidos en las Reales órdenes de 22 de octubre y de 6 de noviembre citadas.

Segundo. En todos los Centros de enseñanza dependientes de este ministerio tendrán lugar los exámenes de dichos alumnos del 7 al 20 del mes de enero próximo.

Tercero. Las matrículas formalizadas por los indicados alumnos darán derecho a sufrir examen en dos convocatorias, la primera de las cuales será forzosamente extraordinaria, y la otra, a elección del alumno, la de junio o septiembre de 1919; y

Cuarto. Quedan subsistentes los apartados 3.º y 5.º de la Real orden de 20 de noviembre último, inserta en la «Gaceta» del día 23.

Debe usted anunciarse en

EL FIGARO

No hay anuncio caro si es eficaz.
El anuncio más eficaz es el más caro.

LA IMPLANTACION DEL CORREO EN LOS TRENES RAPIDOS

Conferencia de D. Eduardo Moreno

A las seis y media de la tarde de ayer, en la Real Sociedad Geográfica, dió su anunciada conferencia acerca del tema interesante que encabeza estas líneas D. Eduardo Moreno.

Presidió el acto, por enfermedad del señor Ugarte, el vicepresidente de la Sociedad, don Rafael Alvarez Sereix, figurando entre la concurrencia, muy numerosa, muchas señoras y gran número de jefes y oficiales de Correos.

La conferencia del Sr. Moreno, muy notable y documentada, fué enderezada a abogar por la conveniencia de que los trenes rápidos lleven coches correos, que hagan las comunicaciones postales cómodas y prontas.

Con ejemplos obtenidos de una larga práctica el Sr. Moreno demostró que es fácil conseguir la mejora en el servicio postal indicado, que garantice los intereses del comercio, de la Prensa, de la Banca y de los particulares.

Al terminar su interesante conferencia el Sr. Moreno fué muy aplaudido.

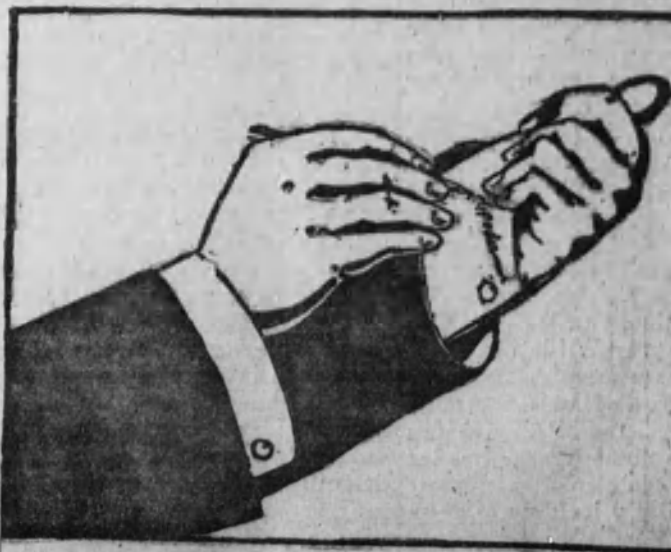
Ciudad Lineal

PRÓXIMA INAUGURACIÓN
DEL MAGNIFICO COMEDOR, RECÉN REFORMADO

VARIETES Y FESTIVALES ARTISTICOS

Servicio especial de automóviles desde la calle de Alcalá, núm. 16, al parque.

A TRES PESETAS ASIENTO



HIPODERMOL?

¿Usted está que para tratar los nervios, tener buen apetito, aumentar de peso, desarrollar el pecho y evitar los mareos y dolores de cabeza debe tomar de QUINCE a VEINTE gotas de

Pues tomo nota ahora mismo de ello

CONFERENCIAS TELEFONICAS

BARCELONA

La respuesta del Gobierno a la petición de autonomía.--Manifestaciones de algunos consejeros de la Mancomunidad.--La Mancomunidad acuerda no aceptar la promesa del Gobierno por carecer de garantías.--La cuestión será sometida a una Asamblea general.--Se anuncia la adopción de resoluciones de extrema gravedad.

Un robo audaz

BARCELONA 17 (2.45 t.).—En los almacenes de paños y talleres que los Sres. Pantaleón, hermanos, tienen establecidos en la casa núm. 4 del Pasaje de Escudillers se ha cometido la noche última un robo que demuestra la increíble audacia de sus autores. Esta mañana, al intentar abrir el establecimiento, fué hallada abierta la puerta del mismo, y dentro, amarrado a una columna de hierro de los sótanos, al vigilante de la tienda, el cual había sido maniatado y cloroformizado por los malhechores cuando estaba efectuando un reconocimiento del local. Hasta ahora sólo se ha comprobado que los ladrones se llevaron una máquina de escribir. El vigilante, llamado Lorenzo Torrubias, presenta contusiones y erosiones en la muñeca derecha y en la frente. Desde luego, como ocurre en la mayoría de los casos, los autores de tan escandaloso robo no han sido detenidos.

La respuesta del Gobierno a la petición de autonomía catalana

En el expreso de Madrid ha llegado hoy a esta capital un alto empleado, que ha venido en calidad de emisario del Gobierno de Madrid, portador de un pliego cerrado que contiene la contestación que da el Poder central al mensaje de la Mancomunidad pidiendo la autonomía para Cataluña. Desde la estación el viajero se dirigió al Gobierno civil, donde hizo entrega al gobernador del mencionado pliego y de una carta particular del presidente del Consejo de ministros, en la que éste ruega al Sr. González Rothos haga llegar aquel pliego a manos del presidente de la Mancomunidad. El gobernador ordenó que un empleado de su secretaría particular saliese inmediatamente a cumplimentar el encargo del conde de Romanones. Han sido estériles los esfuerzos llevados a cabo por los periodistas para conocer el contenido del pliego enviado por el Gobierno, pues el Sr. Puig y Cadafalch se ha negado en absoluto a recibir visitas. Hasta esta tarde, a las cinco, en que, como anunció en la conferencia telefónica de ayer, se reunirá el Consejo permanente de la Mancomunidad, no será hecho público el citado documento, por conocer el cual reina enorme expectación.

Los diputados liberales

Convocados por el diputado provincial don Francisco Torras Vila, se reunirán en la Diputación provincial mañana, por la noche, los diputados provinciales liberales de las cuatro provincias catalanas, con el fin de acordar la actitud que han de observar en la Asamblea general de la Mancomunidad que se celebrará el jueves próximo.

El Sr. Ventosa

En el expreso de Francia ha marchado hoy a París el ex ministro Sr. Ventosa y Calvet.

Reunión del Consejo de la Mancomunidad

BARCELONA 17 (11.45 n.).—A las cinco de la tarde de hoy se ha reunido el Consejo permanente de la Mancomunidad. La mayoría de los consejeros guardaron gran reserva acerca de los términos en que estaba redactada la contestación dada por el Gobierno a la petición de autonomía para Cataluña. El Sr. Ullé, al entrar en el salón, dijo a los periodistas: —Yo, señores, soy contrario a la contestación del Gobierno. El Sr. Bartrina manifestó que había materia para entrar en negociaciones. Interrogado el Sr. Mestres, replicó vivamente: —No ha contestado el conde de Romanones, sino el Sr. Royo Villanova. A juicio del Sr. España, la contestación del Gobierno no satisface ninguna de las aspiraciones de Cataluña. —Es una buena intención—ha dicho—, pero no es garantía para nosotros. El Sr. Cambó entró precipitadamente en el salón, eludiendo contestar a las preguntas que le dirigieron los periodistas. Momentos antes de las cinco llegó el presidente de la Mancomunidad, el cual prometió a los reporteros de los diarios que se le facilitaría copia del documento enviado por el Gobierno.

A la reunión de esta tarde han asistido los consejeros Sres. Riera, España, Bartrina, Mestres, Ullé, Inglés, Vallés y Pujal y Gualch, y los diputados Sres. Fournier, Albert, Batlle, Robert, Cambó y Zulueta y el senador Sr. Pich. Dejaron de asistir el Sr. Ventosa, que, como ya he comunicado en la conferencia telefónica de esta tarde, ha salido para París, y el Sr. Pi y Suñer, que se encontraba en Rosas y no llegó a tiempo de tomar el tren para trasladarse a esta capital. La reunión ha terminado a las seis y media de la tarde, siendo facilitada a la Prensa la siguiente nota oficiosa:

«La presidencia ha dado cuenta al Consejo de la comunicación dirigida a la Mancomunidad por el Consejo de ministros. El Consejo, en vista de que la comunicación se limita a la exposición de un propósito del Gobierno, y considerando que en estos momentos el Consejo no ha de suspender su acción por la expresión de un propósito, ha acordado llevar íntegramente el problema planteado por la retirada de los parlamentarios catalanes al examen y resolución de la Asamblea de la Mancomunidad, con asistencia de todos los diputados y senadores electivos de Cataluña. A dicho fin han sido todos ellos nombrados adjuntos, en virtud de las facultades reglamentarias que tiene el Consejo. La reunión especial acordada tendrá lugar el sábado, día 21, a las nueve de la mañana.» Se dice que en esta asamblea se tomarán acuerdos de una extrema gravedad. Asimismo se añade que algunos diputados se muestran contrarios a estas determinaciones.

Viajeros

Esta noche, en el expreso, han marchado a Madrid los Sres. Lerroux, Anguiano y Barriobero.

Muerto por una locomotora

A las ocho de esta noche, hallándose ocu-

pado en la carga de mercancías, en la estación de Bogatell, un obrero de la Agencia de Transportes Aixelá, llamado Manuel Larrea, fué alcanzado por una locomotora que hacía maniobras, resultando con la fractura del cráneo.

El infeliz obrero falleció a los pocos momentos de haber ingresado en el Dispensario. Los sucesos del domingo.—Entierro de la víctima.

Ante el Juzgado que instruye diligencias con motivo de los sucesos ocurridos el domingo último en el paseo de Gracia, han prestado hoy declaración el teniente de Seguridad y seis de los guardias que formaban parte del piquete que hizo fuego contra la multitud.

Esta tarde se ha efectuado el entierro de la Sra. Carbó, muerta a causa de dichos sucesos.

Además de la familia de la finada, han asistido el alcalde accidental y numerosos concejales.

El Ayuntamiento se proponía asistir al fúnebre acto en corporación y acompañado de la Banda municipal, pero la familia de la interfecta rogó se desistiera de tal propósito.

El autor de un robo

En el pueblo fronterizo de Palau (Francia), cerca de Puigcerdá, ha sido detenido un súbdito alemán, conocido por Pedro «el Fotógrafo», de Barcelona, autor del robo de 80.000 francos en oro y billetes cometido en la casa del cónsul general de Alemania en esta plaza.

Conatos de manifestación

Entre ocho y nueve de esta noche, a la hora del cierre de los comercios, se han formado en la Rambla varios grupos, los cuales comenzaron a dar vivas a Cataluña y otros gritos. La Policía procedió a dispersar a los manifestantes, originándose las consiguientes carreras y cierre de tiendas.

Cuestiones obreras

Se han declarado en huelga las mujeres empleadas en los trabajos de la fábrica Tussell Hermanos, por solidaridad con siete compañeras despedidas.

Por no haber accedido la señora viuda de D. Ignacio Casanova a las demandas de sus obreros, éstos se han declarado en huelga. Dicho establecimiento pertenece al ramo de Artes gráficas.

Los obreros tejedores y metalúrgicos de Manlleu han acordado declararse en huelga si no se accede a las mejoras que han solicitado.

OTRAS PROVINCIAS

La huelga en Peñarroya

CORDOBA 17 (12.30 n.).—El gobernador civil de esta provincia ha manifestado que tiene buenas impresiones acerca de la huelga en Peñarroya.

En Madrid han conferenciado Largo Caballero y el director de las minas de Peñarroya. El resultado de esta conferencia ha debido de ser satisfactorio, pues Largo Caballero ha telegrafiado a los obreros de las minas de Puertollano para que desistan de la huelga que por solidaridad con los de Peñarroya tenían anunciada.

Mañana volverán a reunirse dichos dos señores. De Pueblo Nuevo del Terrible comunican que reina tranquilidad y que hoy han circulado algunos trenes en la línea de Belmez-Conquista.

Agresión a la Guardia civil

En Pueblo Nuevo del Terrible se registró anoche el siguiente trágico suceso:

Una pareja de la Guardia civil intentó detener a un individuo apodado «El Gordo», que había herido a otro en riña.

«El Gordo», al ser perseguido por la Guardia civil, emprendió la fuga, llevando consigo una escopeta de dos cañones. Los civiles le intimaron a que se detuviera, y entonces «El Gordo», volviéndose repentinamente, disparó su escopeta contra los guardias, hiriendo a uno de éstos en el costado izquierdo.

El herido cayó a tierra; pero su compañero continuó la persecución del criminal, al que momentos después logró detener, entregándole a la autoridad militar.

Córdoba a oscuras

Esta noche, como medida de previsión, ha sido apagado el alumbrado de la población una hora antes de la acostumbra.

Hoy se ha telegrafiado a Peñarroya, participando que si para el viernes no llegan cuatro vagones cargados de carbón, que en dicha estación se hallan facturados, Córdoba quedará a oscuras.

Homenaje al general Chacón

Una nutrida Comisión de la oficialidad de los Cuerpos de la guarnición y de la primera brigada de Caballería visitó ayer al general Chacón Pérez, para hacerle entrega de una artística placa, testimonio de respeto y cariño por su actuación al frente del Gobierno militar.

Becerrada benéfica

El día primero de año se celebrará en la Plaza de Toros de esta capital una becerrada benéfica, en la que tomarán parte los diestros Joselito, Posadas, Camará y Sánchez Mejías, cada uno de los cuales matará un novillo.

La fiesta de la Paz

La noche del día primero de año se celebrará en el Círculo Artístico la fiesta de la Paz, organizada por los marqueses del Mérito y de Valparaiso, en la que tomarán parte más de cien señoras, que vestirán trajes con los colores nacionales de todos los países del mundo.

Los obreros del campo

Han quedado solucionadas las huelgas de obreros del campo en Aguilar, Pozoblanco, Fuente Tojar y Carcabuey, y persisten en Pedroche, Zambra y Espiel.

En Priego se han registrado numerosas coacciones.

Banquete en honor de D. Avelino Zorrilla

SANTANDER 17.—Se ha celebrado hoy un banquete en honor del ex senador romanista D. Avelino Zorrilla, asistiendo más de 500 comensales.

Concurrieron representantes de la mayoría de los Ayuntamientos de la provincia y se recibieron muchísimas adhesiones. También asistieron el gobernador civil y el alcalde.

El Sr. Zorrilla pronunció un elocuente discurso, ensalzando la gestión del conde de Romanones al frente del Gobierno. Le de-

dicó grandes alabanzas por su acierto en el criterio internacional y dijo que otra sería la situación de España si hubiera prevalecido el criterio del conde en nuestras relaciones extranjeras.

El Sr. Zorrilla fué entusiásticamente aplaudido, terminando su patriótico discurso dando vivas a España, al Rey y al conde de Romanones.

Los patronos ebanistas se dan de baja en la contribución

ZARAGOZA 17.—Los patronos ebanistas han manifestado al gobernador que no aceptan el arbitraje y que han acordado unánimemente darse de baja en la contribución, cesando en su industria.

Por su parte, los obreros tampoco aceptan el arbitraje y han acordado persistir en la huelga.

La huelga en calma.—Marcelino Domingo.

ZARAGOZA 17.—La huelga se ha manifestado hoy pacíficamente, sin registrarse incidentes ni coacciones.

Muchos comercios abrieron sus puertas, y se trabajó en varias industrias.

Los tranvías circularon normalmente.

El diputado Marcelino Domingo llegó a ésta, de paso para Lérida, adonde marchó esta tarde.

El alcalde de Bilbao, destituido

BILBAO 17.—El gobernador ha pasado un oficio al Ayuntamiento, notificando, por orden superior, la destitución del alcalde, don Mario Arana, con sujeción al artículo 189 de la ley Municipal.

Se dice que el Juzgado dictará auto de procesamiento contra el alcalde y el diputado provincial Sr. Urregechea, que llamó cobardes a los guardias desde la terraza de la Diputación.

Romería.—Trata de blancas

MURCIA 17.—Esta mañana llevése procesionalmente al Ermitorio del Monte la imagen de la patrona de Murcia. Con este motivo se celebró una animadísima romería.

El gobernador ha emprendido una activísima campaña contra la trata de blancas, habiéndole testimoniado su gratitud la Junta de Damas contra la misma y aplaudiéndole la opinión pública.

Los buques de guerra reciben orden de alistarse urgentemente

EL FERROL 17.—Los buques de la escuadra española, fondeados en este puerto, han recibido orden urgente del ministro para que estén dispuestos a marchar al primer aviso.

El crucero «Cataluña» recibió ya orden de partir urgentemente para Bilbao, y salió esta noche.

Entrada de las tropas francesas en Wiesbaden

WIESBADEN 17.—Esta mañana, a las diez y media, el general Lecomte, comandante de un Cuerpo de ejército francés, ha entrado en Wiesbaden.

Bandas de música tocando vibrantes marchas guerreras van a la cabeza. Las tropas francesas llegan.

En los balcones las gentes miran. Su actitud es correcta, pero fría.

Terminado el desfile, el coronel Depoint saluda al general Lecomte, y en seguida el general se dirige a la Casa Ayuntamiento.

En el pórtico es recibido por el presidente del Gobierno y conducido al primer piso. El presidente del Gobierno le da la bienvenida.

«La tarea del Gobierno actualmente—dijo—no es fácil; pero todos haremos esfuerzos para trabajar de acuerdo y en buena armonía con las autoridades francesas.»

En seguida, el primer burgomaestre saluda al general Lecomte. Expresa todo el honor que siente en recibir en su ciudad al general francés, y promete la ayuda de las autoridades municipales en la labor común que hay que realizar.

Pone a disposición de los oficiales y soldados franceses los establecimientos termales de Wiesbaden.

Después de un momento de silencio, el general Lecomte, con voz neta y clara, contesta a sus interlocutores.

Las palabras del general, traducidas al alemán, producen una profunda impresión en los funcionarios alemanes presentes, que escuchaban con la mayor atención.

En seguida los alemanes se inclinan ante el general francés, que contesta a su saludo, y abandonan el salón.

Esta ceremonia impresionante se termina de una manera conmovedora, tocando «La Marsellesa».

La población, en general permanece indiferente.

CONFERENCIAS TELEFONICAS

BILBAO

Los sucesos del domingo.—La suspensión del alcalde y los elementos nacionalistas.—Se anuncian graves resoluciones.—Procesamiento del alcalde de Bilbao, D. Mario de Arana y del diputado provincial D. Luis de Urrengoechea.—Banquete de los empleados municipales al alcalde.—Banquete de los elementos monárquicos a los Sres. Balparda y Bergé.—La suspensión del alcalde será transitoria, ha dicho el ministro de la Gobernación.—El proyecto de estatuto autonómico.—Otras noticias.

Los nacionalistas anuncian represalias

BILBAO 17 (12 n.).—Como es natural, el tema de todas las conversaciones ha sido hoy en Bilbao el acuerdo del Consejo de ministros suspendiendo al Sr. Arana en el cargo de alcalde de esta villa.

La noticia ha producido gran efervescencia entre los elementos nacionalistas, quienes no ocultan su disgusto por la determinación ministerial, anunciando, en represalia, la adopción de graves resoluciones que pudieran afectar a toda la vida administrativa de Vizcaya, por lo que respecta a aquellos pueblos en que estos elementos constituyen la mayoría en los Ayuntamientos.

Hablando con el gobernador civil

El gobernador civil recibió esta mañana la visita de varias personalidades; entre ellas, el ex senador Sr. Salazar, el diputado a Cortes republicano Sr. Tejero, el ex alcalde de Bilbao Sr. Marco Gardoqui y el senador por Valladolid D. Ricardo Power.

Al recibir después el Sr. La Rosa a los periodistas confirmó la noticia de las visitas ya mentadas, y añadió que sólo habían tenido por objeto preguntarle cuándo llegará a Bilbao el ex ministro D. Santiago Alba, que tiene anunciada su visita a esta villa.

El Sr. La Rosa ignora cuándo vendrá el Sr. Alba.

Interrogaron los periodistas al gobernador acerca de lo que hubiera sobre la suspensión del alcalde, Sr. Arana, y manifestó que, desde luego, la suspensión era un hecho, y que en aquel momento (era la una de la tarde) se estaba extendiendo el oficio comunicándole al Sr. Arana la resolución ministerial, teniendo en cuenta lo dispuesto en el artículo 189 de la ley Municipal.

Añadió que daría cuenta al Gobierno, dentro del plazo de ocho días, de esta determinación, y el ministro, en un término de sesenta días y después de oír al interesado, levantará o ratificará la suspensión.

El gobernador, con estas manifestaciones, no hizo más que confirmar lo que dispone el artículo 189 de la ley Municipal.

Las actuaciones judiciales.—Procesamiento de los Sres. Arana y Urrengoechea

Los jueces de instrucción de Bilbao, señores Seiza y Ovejero, continúan instruyendo diligencias con motivo de los sucesos registrados el domingo último.

En los ocurridos en la Gran Vía, asalto a los locales de «El Pueblo Vasco» y escándalo en la calle de la Estación, interviene el juez del distrito del Ensanche, Sr. Ovejero, y en los registrados en el Arenal y calles de Bidebarrieta y Achuri, el del distrito del Centro, Sr. Seiza.

A disposición del Juzgado del Ensanche, como supuestos autores del asalto a la Redacción de «El Pueblo Vasco», se hallan detenidos tres sujetos, llamados Tomás Charre, José María Pradera y Santiago Aristondo.

A la del Juzgado del Centro sólo hay un detenido, el joven Gregorio Ruiz Ercilla, acusado de haber gritado contra España durante el escándalo registrado en la calle de Achuri.

La labor del Juzgado del Ensanche se redujo esta mañana a oír a los peritos que informaron sobre la cuantía de los daños causados en la imprenta y edificio de «El Pueblo Vasco», en cuya diligencia estuvo presente el fiscal de la Audiencia.

Para las cuatro de la tarde habían sido citados a declarar el diputado provincial don Luis de Urrengoechea y el alcalde, D. Mario de Arana. Ambos comparecieron ante el juez.

Acercá de las declaraciones de ambos señores se ha guardado una absoluta reserva; pero no será aventurado afirmar que el señor Urrengoechea fué interrogado sobre los insultos que dirigió a la fuerza pública desde la terraza del Palacio provincial, y por lo que afecta al Sr. Arana, acerca de los gritos subversivos lanzados o proferidos en la Asamblea de Ayuntamientos, verificada en la Casa Consistorial de Bilbao y en la mani-

festación, a cuyo frente marchó el Sr. Arana, hasta el Palacio provincial, una vez terminada la Asamblea.

Nada más nos ha sido dable averiguar respecto a las declaraciones prestadas por ambos señores; pero por informaciones que hemos recogido en algunos centros oficiales, podemos anticipar que el juez dictará auto de procesamiento contra ambos declarantes.

Las consecuencias de la suspensión

Respecto a las consecuencias del procesamiento, según los nacionalistas quizá fueran graves, pues teniendo en cuenta que la mayoría de los Municipios representados en la Asamblea del domingo eran nacionalistas, acaso adoptaran alguna resolución de solidaridad con la conducta del alcalde de Bilbao. Esto, sin contar con que quizá la mayoría nacionalista del Ayuntamiento de esta villa no esté dispuesta a aceptar el cargo de alcalde, en cuyo caso el Gobierno se vería obligado a nombrarlo de Real orden.

No obstante, debemos hacer constar que todas estas noticias no pasan de ser impresiones recogidas en los círculos de la villa.

El alcalde y los empleados municipales

El alcalde, a la hora en que hoy, como de costumbre, ha recibido a los periodistas, una y media de la tarde, no tenía noticia oficial de la suspensión, aunque oficialmente conocía la determinación del Gobierno y sabía que a aquella hora se estaba redactando en el Gobierno civil el oficio comunicándole la decisión ministerial.

El Sr. Arana había dado orden al secretario del Ayuntamiento para que en el momento en que se recibiese el citado oficio avisara al primer teniente de alcalde, también nacionalista, Sr. Orbe, a fin de transmitirle los poderes.

Los empleados municipales preparaban esta tarde, a las dos, una cariñosa despedida al Sr. Arana; pero éste, noticioso de ello, les recomendó que lo dejaran para otro día.

Entre los empleados del Municipio ha surgido y cundido la idea de obsequiar al alcalde con un banquete, y esta noche se afirmaba que mañana, a la hora de entregar la vara al alcalde, los empleados del Ayuntamiento despedirían al Sr. Arana en la escalinata de la Casa Consistorial.

Los «requetés» jaimistas

Al grito de viva España y mueran los separatistas, se han reunido esta noche los «requetés» jaimistas de esta villa, para adoptar acuerdos relacionados con la Asamblea y con los sucesos del domingo último.

Los reunidos han guardado absoluta reserva acerca de los acuerdos adoptados.

Banquete de desagravio

Entre los elementos monárquicos de esta villa, que lamentan los desagradables sucesos registrados el domingo último, se ha iniciado la idea de realizar un acto de protesta contra tales excesos, especialmente en lo que afecta al asalto a la Redacción de «El Pueblo Vasco» y a los insultos de que fueron objeto los Sres. Balparda y Bergé en la Asamblea de Municipios vizcainos.

Este acto, que, además de desagravio, tendrá carácter de afirmación española, se celebrará el domingo próximo y consistirá en un banquete.

Los iniciadores de la idea son los señores D. Luis Salazar, ex senador; el ex alcalde de Bilbao Sr. Marco y Gardoqui, el senador albista por Valladolid Sr. Power, el ex diputado a Cortes D. Eduardo de Barandiarán y otras personalidades de significación en la villa.

Parece ser que a dicho acto serán invitados los representantes de los Ayuntamientos de las Encartaciones, que estaban de acuerdo con los términos señalados por los señores Balparda y Bergé en la Asamblea del domingo.

El presidente de la Diputación

El presidente de la Diputación de Vizcaya, Sr. Sota, también nacionalista, continúa enfermo, habiendo sido sustituido en sus fun-

ciones por el vicepresidente de la Corporación y correligionario de aquél, Sr. Eguéazabal, quien esta mañana manifestó a los periodistas que carecía de noticias de interés que comunicables.

El gobernador y el ministro.—La suspensión de alcalde será transitoria

Por informes confidenciales sabemos que esta tarde el gobernador civil de Vizcaya ha celebrado una extensa conferencia telefónica con el ministro de la Gobernación, señor Gimeno, en la que han tratado de la suspensión del alcalde de Bilbao.

El Sr. La Rosa no se recató en decir al ministro que la determinación del Gobierno había producido honda efervescencia en el partido nacionalista vizcaino, a lo que contestó el Sr. Gimeno—aun cuando no son estas sus palabras textuales, pero sí reflejan con toda exactitud sus manifestaciones—que el acuerdo del Consejo de ministros sólo tenía carácter transitorio y que el Sr. Arana volvería a ocupar su puesto dentro de poco tiempo.

El proyecto de estatuto autonómico

En la reunión que ayer tarde celebraron los diputados provinciales de Vizcaya se dió por terminada la labor de estudio y análisis del proyecto de estatuto autonómico del país vasco.

En su virtud quedó redactado dicho proyecto, del cual se sacarán copias para que los

diputados puedan estudiarlo, y, una vez que sea aprobado definitiva y oficialmente, se enviarán copias a todos los Municipios de Vizcaya, para que a su vez lo estudien y emitan sus pareceres conforme a las instrucciones dadas por la Diputación, o sea haciendo constar todas las opiniones, incluso las de las minorías de los respectivos Ayuntamientos.

Cuando así se haya hecho, la Diputación se someterá a la voluntad de los Municipios vizcainos.

Cuestiones obreras

Mañana es esperado en Bilbao el director de la Compañía de Tranvías, Sr. Campión, al cual visitará una Comisión de obreros para solicitar contestación definitiva a las peticiones que formularon hace tiempo.

Una Comisión de obreros de la Vidriera Española, de Lamiaco, ha conferenciado esta tarde con el gobernador civil acerca del conflicto planteado entre ellos y la Empresa.

El gobernador ha quedado en entrevistarse con el representante de la Empresa; pero resulta que ésta hace ahora unas concesiones inferiores a las que otorgó últimamente, lo cual hace imposible toda solución.

Según noticias recibidas en Bilbao, hoy han secundado el paro los obreros de otra fábrica que la misma Empresa tiene establecida en Mataporquera, los cuales han adoptado dicha resolución por solidaridad con los obreros vizcainos.

INFORMACION GENERAL

El primer barco español construido con cemento

SANTANDER 17.—Ha entrado de arribada en este puerto el primer barco español construido de cemento en Requejada.

Desplazaba 300 toneladas, y se dirigía desde Requejada a Avilés con cargamento de mineral. El vapor es propiedad de D. Arturo Pardo.

¿Se trata de un crimen?

MIRANDA DE EBRO 17.—En Pancorbo salieron anoche desafiados del local de un baile los jóvenes Florentino Monterrubio, de diez y ocho años, vecino de Vitoria, y Gregorio Barahona.

De pronto vióse caer muerto, a consecuencia de un disparo de arma de fuego, a Florentino, al propio tiempo que Gregorio Barahona, autor del disparo, escapaba precipitadamente.

La Guardia civil lo detuvo en Pobes, y lo ha llevado a Bilbao.

El Juzgado marchó a Pancorbo para instruir las oportunas diligencias.

Se ignora si se trata de un crimen o de un accidente casual.

Entierro del general Reinoso en Valladolid

VALLADOLID 17.—Ayer se ha efectuado la ceremonia de dar sepultura al cadáver del general de brigada D. José de Reinoso de la Fuente.

El duelo fué presidido por las autoridades locales. Fuerzas de la guarnición rindieron honores.

Al solemne acto asistió una numerosa y distinguida concurrencia.

El finado era hermano político del diputado D. César Silió.

El Sr. Reinoso fué profesor de la Academia de Caballería y mandó el regimiento de Farnesio.

Era presidente de la aristocrática Sociedad de recreos Círculo de la Amistad.

Su muerte ha sido muy sentida.

El problema de la autonomía

OVIEDO. En la reunión que ha celebrado la Diputación para tratar el problema de la autonomía dominan dos tendencias: la mantenida por los republicanos y reformistas en pro de la autonomía integral; y la de las derechas, limitada a la descentralización administrativa.

Se acordó que los Ayuntamientos todos de Asturias concreten sus aspiraciones antes de que la Diputación formule sus bases definitivas.

Revisión de una causa

VALENCIA 17.—Ha comenzado la revisión de la causa contra el pintor Villalba, por asesinato del hijo del conde de Villamar. Hoy empezaron los interrogatorios, no habiendo comparecido la cupletista Rosita Rodrigo, motivo de la cuestión de autos.

No hay derecho.—Publicista condenado

PALENCIA 17.—Ha sido condenado a tres años y ocho meses de destierro e indemnización de 5.000 pesetas el publicista y catedrático de Lógica de este Instituto D. Jenaro Carreño, por fallo de la Audiencia en la que-

lla presentada contra el mismo por el diputado y ex gobernador civil de Madrid don Abilio Calderón.

El motivo de la querrela era una alusión al Sr. Calderón en el libro «Caciquismo y caciques», del Sr. Carreño.

Protesta de los estudiantes

PALENCIA 17.—Los estudiantes alumnos del Sr. Carreño, al conocer el fallo de la Audiencia, organizaron una imponente manifestación de protesta, que recorrió las principales calles dando vivas al catedrático condenado y al director de «Diario de Palencia», que abogó en su favor.

Dieron igualmente muestras al caciquismo y a los caciques.

Los regionalistas de Zaragoza disidentes

ZARAGOZA 13.—La Acción Regionalista de Aragón ha manifestado que disiente del parecer de los regionalistas aragoneses que celebraron el mitin del domingo en Barcelona, adhiriéndose a los catalanistas, pues no se hace solidaria esta Agrupación de las peticiones de Cataluña y de la conducta de sus parlamentarios, sino que aspira a una autonomía particular legislada en las Cortes.

TARRASA 17.—Han sido entregados a la Alcaldía, y en breve se procederá a su repartición, los ejemplares de la Memoria escrita por encargo de la Comisión especial del Ayuntamiento para el fomento de la construcción de viviendas higiénicas para familias de obreros por el vocal de la propia Comisión D. José Ventalló y Vintres.

—La opinión de Tarrasa está discutiéndose actualmente cuál es el mayor punto de elección para la construcción del ferrocarril eléctrico; hay en estudio dos diferentes proyectos: uno, para hacerla frente a la plaza del Mercado, y otro, en la calle de Vinyals, esquina con la del Valle. Se ha repartido con profusión una hoja firmada por «Varis Terrasencs» recomendando el emplazamiento de la estación en la Rambla de Egara, anunciando el comienzo de una intensa campaña para ilustrar a la opinión pública de las ventajas de este proyecto. Se halla bastante avanzada la construcción del puente de la Riera para el paso del ferrocarril antedicho, que debe unir la villa de Rubí con la de Tarrasa. Los trabajos de la explanación de la vía se emprenden con actividad. Las alcantarillas de Can Xereavins y de San Mus están ya construidas y por las brigadas se está procediendo al arreglo de los terraplenes y a abrir paso para la explanación de la carretera.

—Antes del primero de año se instalarán en esta ciudad, en el edificio que fué fábrica de los señores Ballbé & C., las religiosas Hermanas Darderas para la asistencia de enfermos.

—Los señores propietarios y fabricantes que hayan aumentado la cuota de contribución vienen obligados a presentar las oportunas declaraciones en el negociado de Estadística de la Secretaría municipal, el objeto de que se tenga en cuenta al confeccionar el padrón de cédulas personales.

FUNDADORES PROPIETARIOS: Manuel Allende y José María de Boet.—**EL FIGARO**, diario de información gráfica, ha instalado sus talleres de modo que pueda el público presenciar la impresión y tirada de sus ediciones.—**EL FIGARO**, diario de la mañana, publica en sus ediciones la más completa información del día.—Apartado 800.—Teléfono 15-02, M.—Dirección telegráfica y telefónica: FIGARO.—La correspondencia administrativa debe ser dirigida al Gerente.



DIRECTOR: José María de Boet.—**Gerente:** Miguel de Maestri.—**Redactor jefe:** Enrique López Alarcón.—**EL FIGARO** recibe anuncios y suscripciones en sus oficinas, Carrera de San Jerónimo, 40.—El precio de abono en España es siete pesetas trimestre, trece semestre y veinticuatro año; en Madrid, dos pesetas cincuenta céntimos mes; extranjero, veinticinco pesetas semestre y cincuenta año, y Portugal, veinte pesetas semestre y cuarenta año. Pídanse tarifas de anuncios.

PARA HOY...

UNA CONFERENCIA.—A las seis de la tarde, el Sr. D. Enrique Gil, profesor de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona, dará una conferencia en el Instituto de Ingenieros civiles, que versará sobre el tema: «Trabajos de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona para la obtención de la primera muestra de aluminio español con las bauxitas recientemente descubiertas en Cataluña».

JUVENTUD SOCIALISTA MADRILEÑA.—Se convoca a junta general extraordinaria, que se celebrará en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, a las nueve de la noche, para tratar las proposiciones al Congreso de Juventudes Socialistas.

NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA.—Celebra sus días, la Princesita Esperanza, hija de los Infantes D. Carlos y doña Luisa.

Entre otras damas, las celebran también la duquesa de Tetuán; marquesas de la Scala y duquesa de Flores Dávila; condesas de Andino, Chelios y Sagasta; señoras de Ruiz Valarino, Luca de Tena, Febre y viuda de Bertrán de Lis, y señoras de Martín Aguilera y O'Donnell y Díaz de Mendoza.

Asimismo son los días del marqués de Santa Cruz y de su hijo, del conde de Villagonzalo y de D. Mariano de Urzáz y Silva Barzán.

SOCIEDAD GINECOLOGICA ESPAÑA.—Celebrará sesión científica y pública, a las seis y media de la tarde, en su local del Colegio de Médicos, Mayor, 1.

El doctor Vital Aza expondrá «Un caso fulminante de eclampsia».

En la discusión «Embarazo ectópico» interviene el doctor Franco.

El doctor Izquierdo disertará sobre «Algunos problemas endocrinos en Ginecología».

TRIBUNAL SUPREMO.—Sala de lo civil: Vista del recurso por infracción de ley interpuesto por D. José Gómez Rodríguez contra sentencia de la Audiencia de La Coruña, en autos con doña Francisca Álvarez García, sobre nulidad de testamento. Defiende al recurrente el letrado Sr. Soto Regoera.

Sala de lo criminal: La del recurso interpuesto por Rodrigo Rubio Cervantes, contra sentencia de la Audiencia de Alicante, que le condenó en causa por estafa. Informará el letrado Sr. Martínez Peris.

La del recurso interpuesto por Sebastián Rodríguez y Rodríguez contra sentencia de la Audiencia de Santa Cruz de Tenerife, en causa contra el segundito por homicidio. Defiende el recurso el letrado Sr. Barreto y Maturana.

La del recurso que contra sentencia de la Audiencia de esta corte ha interpuesto Felipe Chacón García, que resultó condenado a causa por robo. Defiende al recurrente el letrado D. José Illana.

REUNIONES EN LA CASA DEL PUEBLO.—En el salón grande, a las seis de la tarde, ebanistas.

En el salón pequeño, a las nueve de la noche, Juventud socialista.

UNA ASAMBLEA.—En la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio se celebrará, desde hoy al 21 del corriente, la Asamblea de profesores de Escuelas Normales.

Espectáculos

ESPAÑOL (Compañía de Ricardo Calvo).—A las 12 (popular, a precios populares). La del alba seria y La garra.

COMEDIA.—A las 6 (cinematógrafo).—Panther (sexto episodio). Trenes guarda-costas (de la guerra). El misterio de la montaña (cuatro actos).—A las 10,15 (función popular). La barba de Carrillo.

LARA.—A las seis, Mister Beverley (cuatro actos) y Raquel Meller.—A las nueve y

tres cuartos, Mister Beverley (cuatro actos) y Raquel Meller.

CENTRO (Compañía de Enrique Borrás).—A las 10,15, Esclavitud.

ESLAVA.—A las 6,30, Sueño de una noche de agosto.—A las 10,30, La señorita está oca.

REINA VICTORIA.—A las 6, La danzarina de Cracovia.—A las 10,30, La duquesa del Cabarin.

INFANTA ISABEL.—A las seis y cuarto, El tío político (estreno) y Pepa la frescachona o El colegial desenvuelto (reestreno).—A las diez y cuarto (doble), Pepa la frescachona o El colegial desenvuelto y En cuerpo y alma.

CERVANTES (Compañía de Ernesto Vilhes).—A las cinco y tres cuartos, La muchacha que todo lo tiene.—A las nueve y tres cuartos, La sangre del leopardo (estreno).

ZARZUELA (Compañía de Rosario Pino).—A las seis (segunda función de moda), La comedia de las fieras (reestreno).—A las diez, Lo positivo.

APOLO.—A las 6,15, El niño judío y El huiquillo. A las 10, Los sobrinos del capitán Grant (cuatro actos).

COMICO.—A las diez y cuarto, Miss Camellón (tres actos).

MARTIN.—A las 6, Matricula de honor.—A las 7,15, El tambor de Granaderos (reestreno).—A las 10,15 (doble), El tambor de Granaderos y Perico de Aranjuez.

NOVEDADES.—A las 5,45, La sombra del jolín.—A las 7, El agua del Manzanares.—A las 9,45, La madrastra.—A las 10,15, La uerle perra.—A las 11,45, El ogro.

CINEMA ESPAÑA.—Sección desde las cuatro de la tarde: Las aventuras de Kety, los cuatro héroes, Panther (primera jornada), El buque fantasma (último día de la décima jornada), y otras.

GRAN TEATRO (Palacio del Cinematógrafo) y **CINEMA X** (Noviciado).—De cinco a doce y treinta. Miércoles de moda. XI y XII capítulos (final) Nueva misión de Juana Astrid (cinco partes), por Mans Brusmala y otras. Noche: butaca, 0,50; palcos, 4 asetas.

CINE IDEAL.—Tarde, a las cuatro y noche, a las nueve y media, Francesca Bertini y Tosca. Adaptación musical por profesores de la Sinfónica y Filarmónica. El buque fantasma (décima jornada, final). La mujer abandonada y otras. Nota: Tosca se proyectará por la tarde, a las seis y media, y por la noche, a las once. Precios corrientes. Butaca, 0,50.

GRAN KURSAAL (Atocha, 68).—Sección tarde y noche. Veinte atracciones. Trío Gómez y La Tempranica. Tés y «soupers dantes» elegantes.

CINE FUENCARRAL (Fuencarral, número 145).—Séptima jornada de Panther, titulada Castigo de los bandidos. Quinta jornada de La condesita de Montecristo. Una mujer árabe. La Argentinita (que estrenará la función vasca «Novierlas»).—Butaca, 0,30; general, 0,15.

PARQUE DE LA CIUDAD LINEAL.—Diariamente, desde las cinco de la tarde, concierto, festivales artísticos y variedades. Profesor Simarra, Napolitana, Adela Cubas, Goletera, y otras.

FRONTON MADRID.—A las cuatro de la tarde, partidos a raqueta entre señoritas. Partido a 35 tantos: Rafaela y Carmela contra Aurora y Ascensión.—A las nueve y tres cuartos de la noche, partidos a raqueta entre señoritas. Partido a 30 tantos: Petra y Ana contra Gloria y Pilar. Partido a 20 tantos: Alcora y Begoña contra Murda y Chiquito de Lequeitio.

“AUTOPIANO”

Pianos automáticos de las afamadas marcas
“KRANICH & BACH”-“DECKER”-“STERLING”

GRAN REPERTORIO DE ROLLOS DE MÚSICA
VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

“OLIVER” :: VICTORIA, 4 ::
MADRID

El tiempo

Ayer se registraron en Madrid los siguientes datos meteorológicos:

Altura barométrica, 713,5; temperatura del aire a la sombra, 6,8; máxima, 6,8; mínima, 0,6; humedad del aire, 82 por 100; recorrido total del viento en las últimas veinticuatro horas, 9 kilómetros; velocidad máxima del viento, 3 kilómetros por hora.

Persiste el buen tiempo sobre la Península ibérica, excepto en las comarcas de Cantabria y Galicia, en las cuales se registran algunas lluvias.

En Castilla son frecuentes las nieblas.

PARA MAÑANA

SOCIEDAD VEGETARIANA ESPAÑA.—Celebrará una reunión en su domicilio social, calle de Nicolás María Rivero, 1, de nueve a once de la noche, con demostraciones culinarias para las señoras.

VACUNACION GRATUITA.—Se vacunará y revacuará pública y gratuitamente, de diez a once de la mañana, en la Real Pofejinica de Socorro, calle de Tamayo, 2 (al lado del teatro de la Princesa).

SOCIEDAD ANONIMA HISPANO-ROLANDESA.—Celebrará junta extraordinaria en Cartagena para tratar de su disolución y liquidación.

JUVENTUD MAURISTA.—Discusión de Memorias. A las siete y media de la tarde, en el local de esta Juventud, empezará a discutirse la Memoria de D. Cayo Ortega Pérez, titulada «Proyecto de Código obrero».

NOTICIAS

LA LECTURA DOMINICAL.—Fiel a su propósito de dar cabida en sus acreditadas páginas al eco de las necesidades nacionales, publicará en los números inmediatos dos notables trabajos sobre producción de energía eléctrica, ilustrados con un gráfico explicativo. Firma este estudio, de positiva originalidad y vasto alcance, el ingeniero D. Carlos Mendoza, autor de importantes obras, una de las mayores ilustraciones del Cuerpo de Caminos.

La benemérita revista sigue publicando el interesante folletín del ilustre P. Risco, y la tan rápidamente acreditada sección de «Arte Cristiano», a cargo de eminente académico, crítico y catedrático D. Elias Tormo, amén de las acostumbradas secciones doctrinales de alta información y amena literatura, que han de recibir en breve nuevos refuerzos.

OFICINA DE LA IZQUIERDA LIBERAL.—Ha sido designado por el Sr. Alba para ocupar la Dirección-gerencia de la Oficina de la izquierda liberal nuestro querido amigo y compañero en la Prensa el ex dipu-

tado a Cortes y ex gobernador civil D. Gabriel R. España, director de la «Revista Política y Parlamentaria».

ATENEOS DE MADRID.—Mañana, a las siete de la tarde, inaugurará la Sección de Ciencias Morales y Políticas sus trabajos con la lectura de una Memoria de Aurelio Ribalta sobre el tema siguiente: «La afirmación regionalista».

PELOTA VASCA

Frontón Madrid

Poco interés revistieron (por el tanteo se entiende) los partidos especiales jugados ayer con raqueta.

Los dos pasaron veloces, sin causar siquiera la sorpresa de la velocidad.

Jugaron el de la tarde Amparo y Amalia (rojas) contra Encarna y Ana (azules). Estas comenzaron adelantándose, y *too segúio, too segúio*.

Verdad es que Ana, que es una pelotari formidable, y Encarna, que no es humo de paja, estuvieron bien de veras, al contrario de sus contrarias.

El segundo de señoritas se lo disputaron Enriqueta y María Consuelo (rojas) a Gloria y Consuelo (azules). En éste hubo algún movimiento más, por un avance de cuidado que dieron las rojas.

Los dos hermanistas Consuelo y Gloria, que estuvieron tal cual ellas son, fueron delante siempre, y ganaron por ocho.

Gran expectación y animación extraordinaria produjo el partido a mano.

Se lo disputaron Zabala y Arrieta (rojos) a Arriola y Zapaterito (azules), y tratándose de estas firmas, no fué extraño todo.

La lucha fué formidable: Zapaterito el artístico hizo verdaderas filigranas, y Zabala y Arrieta contrarrestaron con su juego atrás el ataque terrible azul.

El tanteador marcó constantemente la igualdad, y la emoción y el interés, por tanto, extraordinario.

Imposible jugar mejor que estos cuatro pelotarios jugaron, y así el público se entusiasma tanto.

El último tanto igual fué el 17, y no hay que decir la revolución causada. Todos los corredores debieron quedar roncós.

El último tanto fué para Arrieta y Zabala, por haber hecho falta en un rebote Zapaterito.

Sociedad de Economía Nacional

La política arancelaria

Ante la urgencia de los problemas relacionados con este interesante aspecto de nuestra política económica, y para contribuir al esfuerzo de preparación requerido, la Sociedad de Economía abre una información especialmente encaminada a la reunión de datos y antecedentes que permitan establecer el cuadro de la situación actual de nuestra economía ante el problema arancelario.

Por su parte, la Sociedad procede activamente a la reunión de antecedentes sobre los Tratados de comercio, con objeto de publicarlos, para que sirvan como elemento para el estudio de futuros tratos.

Toda persona o entidad que desee concurrir en la información o conocer sus detalles, puede dirigirse por escrito a la Secretaría de la Sociedad de Economía Nacional (Plaza de la Villa, 2).

BANCO MINERO INDUSTRIAL DE ASTURIAS

Dirección telegráfica: **BANMINAS GIJÓN** Capital: 10.000.000 DE PESETAS

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES DE BANCA Y BOLSA :: GIROS, PRÉSTAMOS, DESCUENTOS, DEPÓSITOS, CARTAS DE CRÉDITO, ETC., ETC.

ADMINISTRACION PUBLICA

Instrucción pública

Universidades

Se jubila, por haber cumplido la edad reglamentaria, a los auxiliares numerarios de las Universidades de Barcelona, Granada, y Central, Sres. Terrasa, Molina, Muñoz y Moreno, respectivamente.

Se concede un mes de licencia, con todo el sueldo y por enfermo, al catedrático numerario de la de Zaragoza D. Tomás López.

Tribunal para juzgar las oposiciones a una plaza de ayudante del Laboratorio de Oceanografía de Málaga.—Presidente, Sr. Odón de Buen; vocales: D. José Fuset, D. Jaime Ferrer, D. Francisco Pardillo y D. Luis Alaejos.

Institutos

Se nombra director del de Zaragoza al catedrático de dicho Centro D. Miguel Allue. Se jubila, por haber cumplido la edad reglamentaria, a D. Antonio Manzano, D. Juan Rodríguez, D. Ismael Fabia, D. Ramón Salas y D. Luis Mangrané, auxiliares de los Institutos de Granada, Valencia, idem, Tarragona e idem.

Terna elevada a la Superioridad para la provisión del cargo de director del Cardenal Cisneros de esta corte, vacante por jubilación de D. Francisco A. Comellerán.—Primer lugar, D. Ignacio Suárez Somonte; segundo idem, D. Pedro Archilla, y tercero idem, don Francisco Morán.

Normales

Se concede un mes de licencia, con todo el sueldo y por enfermo, a la profesora numeraria de la de Alicante doña Carmen García.

Se aprueba la permuta entablada por los profesores numerarios de Física, Química, etcétera, de las Escuelas de Toledo y Badajoz, D. Félix Urabayen y don Agustín Escribano, respectivamente.

El Ayuntamiento

Regularización de las cámaras frigoríficas

El Dr. Chicote, jefe del Laboratorio municipal, tiene en estudio la regularización del funcionamiento de las cámaras frigoríficas, con lo cual, conseguido, se abaratarán algunos artículos de primera necesidad.

El abastecimiento de patatas

El alcalde Sr. Garrido dijo ayer a los periodistas que, según manifestaciones de los tenientes de alcalde, hay existencias de patatas para abastecer a Madrid durante ocho o diez días.

Esta noticia oficial se contradice con lo asegurado por los asentadores de la plaza de la Cebada, que se proponen crear un conflicto a Madrid, lo cual está dispuesto el alcalde a evitar por todos los medios.

De Fomento

El pleito ferroviario solucionado.—La crisis del trabajo

De dos asuntos interesantes ocupó ayer el ministro de Fomento en su diaria charla con los reporteros. Fue el primero el de la solución del conflicto ferroviario.

Los delegados de los obreros visitaron al marqués de Cortina, quien les manifestó que se había acordado el aumento del 15 por 100 sobre las actuales tarifas, acuerdo que se traduciría en un decreto.

Pero deseando el Gobierno que los obreros sean los verdaderos beneficiados con el aumento, se ha reservado el derecho de disminuir o suprimir el tanto por ciento acordado si los obreros no recibieran los beneficios debidos.

La Comisión se retiró satisfechísima del resultado de su entrevista, y el marqués de Cortina redactará en seguida el oportuno Real decreto.

—Será una labor digna de elogio—apuntó un reportero, refiriéndose al Real decreto.

—Por lo menos—contestó el ministro—, yo he hecho un estudio detenido del asunto, y aunque sea inmodestia puedo decir que en cuestión de tarifas me sé la papeleta.

También dió cuenta el ministro de la visita de una Comisión de la Casa del Pueblo para tratar de la crisis de trabajo que todos los años se presenta por esta época.

Ya el marqués de Cortina se había ocupado de tan importante asunto, y el resultado de

sus gestiones con los ingenieros ha sido la colocación de 153 obreros en León, Guadalajara y Toledo.

Los comisionados se lamentaron de que con un jornal de 2,50 se hace imposible la vida al obrero, y comprendiendo así el ministro les manifestó que en lo sucesivo el jornal mínimo será de 3,50, a condición de que los obreros que soliciten el trabajo sean facilitados por la Casa del Pueblo, para que tengan la garantía de que son verdaderos trabajadores, y no se dé el caso, como ya ha ocurrido, de mantener mendigos profesionales.

—Por este procedimiento—añadió el ministro—se obtiene una economía positiva, pues como sólo trabajarán los obreros aptos, darán un rendimiento mucho mayor.

—Pero si no se da trabajo más que a los obreros que vengan de la Casa del Pueblo, parece un monopolio ejercido por ésta—dijo un periodista.

—No hay tal—respondió el marqués de Cortina—, y me interesa mucho que hagan ustedes constar que serán igualmente atendidos cuantos trabajadores vengan garantizados por cualquier Sociedad obrera, sea la que sea.

La "Gaceta"

HACIENDA

Real decreto (rectificado) fijando en pesetas 77.443,48 el capital que ha de servir de base a la liquidación de cuota que corresponde exigir por contribución mínima sobre utilidades de la riqueza mobiliaria en el ejercicio de 1918 a la Sociedad alemana Siemens Hulshe.

Otro autorizando al director general de la Denda y Clases pasivas para la celebración de un concurso de arriendo de locales con destino a servicios de aquel Centro directivo.

ESTADO

Real orden autorizando el funcionamiento de la Junta Consular de Reclutamiento en Manila (Filipinas).

GUERRA

Reales órdenes disponiendo se devuelvan a los individuos que se mencionan las cantidades que se indican, las cuales ingresaron para reducir el tiempo de servicio en filas.

MARINA

Real orden disponiendo se convoquen oposiciones públicas para cubrir entre los doctores y licenciados en Medicina cuatro vacantes de médicos segundos del Cuerpo de Sanidad de la Armada.

GOBERNACION

Real orden relativa al nombramiento de las señoritas auxiliares de la Doble Cruz Roja.

HACIENDA

Real orden resolviendo los expedientes remitidos en consulta a este ministerio, instruidos por las oficinas del Apostadero de Marina de El Ferrol, relativos a la extinción de los aceites vegetales y gasolina que se introducen en los Arsenales del Estado, del pago de los derechos por el impuesto de Consumos.

INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES

Real orden nombrando profesor numerario honorario de la Escuela Normal de Maestros de Zaragoza a D. Marcelino López Ornat.

Otra rectificando la de 23 de noviembre próximo pasado, inserta en la "Gaceta" del 6 del actual, confirmando en sus cargos a los catedráticos de los Institutos del Reino.

Otra confirmando en sus cargos a los profesores especiales de ascenso y de entrada de las Escuelas Industriales y de las de Artes y Oficios, así como también las de entra-

da y maestras de taller de la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer, comprendidos en la relación que se publica.

Otra nombrando, en virtud de traslado, a doña Mercedes Friede y Hevia profesora numeraria de Física, Química e Historia Natural de la Escuela Normal de Maestras de Badajoz.

Otra ídem ídem ídem a doña Enriqueta Fairen Duerto profesora numeraria de Física, Química e Historia Natural de la Escuela Normal de Maestras de Lérida.

Otra declarando jubilado a D. Francisco Busquets y Bertrán, profesor especial de la Escuela Especial de Intendentes Mercantiles de Barcelona.

Otra ídem ídem ídem a D. Eugenio de Berdiel y Artieda, profesor auxiliar de término de la Escuela Central de Intendentes Mercantiles.

Otra ídem ídem ídem a D. José María Salazar y Rodríguez, profesor auxiliar de ascenso de la Escuela Profesional de Comercio de Cádiz.

Otra relativa a fechas de matrículas y exámenes de los alumnos que cursan sus estudios en los Centros docentes dependientes de este ministerio.

Otra relativa a corrida de escala y nuevos sueldos de los maestros.

ADMINISTRACION CENTRAL

Gracia y Justicia.—Subsecretaría.—Anunciando hallarse vacante la Secretaría judicial de los Juzgados de primera instancia de Alfaro, Alhama, Moguer, Santafé y Viver.

Gobernación.—Dirección general de Seguridad.—Relación de los aspirantes a ingreso en el Cuerpo de Seguridad que han sido aprobados.

Fomento.—Dirección general de Obras públicas.—Caminos vecinales.—Aprobando los expedientes de declaración de utilidad pública de los caminos vecinales que se mencionan.

Por los ministerios

GUERRA

Gratificación.—Se concede la de efectividad al capitán de Artillería (E. R.) D. Luis Cezeo.

Orden de San Hermenegildo.—Se concede la cruz de San Hermenegildo al comandante de Caballería D. Mariano Latorre Villar.

Anuncios breves

Compras:

Mejoro oferta hecha por joyas, antigüedades, porcelanas, abalorios y objetos antiguos y modernos. Pez, 15. Sucesor Juanito.

Sellos para colecciones. Compró colecciones, archivos y toda clase de sellos raros. Vendo más barato que nadie; descuentos del 50 al 80 por 100. Cruz, 1.

Ventas:

Para camas y muebles al contado y a plazos, Fuencarral, 102. LA GRAN BRETANA.

Vendemos urgente, frente a calle Alcalá, casa construcción catalana, modernísima en cuanto a confort, por 77.000 duros. Renta 32.400 pesetas; se puede comprar con poco desembolso. Nuevo Centro Compraventa de fincas. Plaza del Angel, 16, de 4 a 7.

En la Diputación

La sesión de ayer

Varios asuntos.—Se aplaza la discusión de los presupuestos

A las doce abrió la sesión el presidente de la Diputación, Sr. Fernández Rodríguez.

Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior, pasándose a dar lectura de la relación de los acuerdos adoptados por el Cuerpo, que figuran en la Memoria con los números 79 al 125 y 127 al 264, ambos inclusive.

El Sr. Soria llamó la atención de la Corporación sobre el dictamen núm. 93, en el que se acuerda pase a la Ordenación de pagos, para que se resuelva, un oficio del diputado vistorio del Hospital de San Juan de Dios participando que en el día 9 del mes de septiembre no han podido practicarse las curas en los pabellones tercero y séptimo por carecer de material.

El Sr. Salcedo también hizo algunas observaciones.

Quedaron sobre la mesa varios acuerdos de la Comisión provincial, que se discutirán en las próximas sesiones.

Se aprobaron dos dictámenes de la Comisión de Beneficencia.

Se puso a discusión otro dictamen de la Comisión de personal, proponiendo se desestime la instancia de varios odontólogos y cirujanos dentistas, solicitando se anule la convocatoria anunciada de dentistas de los establecimientos provinciales.

El Sr. Merino defendió los intereses de los odontólogos, interviniendo en el debate los Sres. Fernández Morales, Soria, Blanco, Maturana y Pi y Arsuaga.

Se puso el dictamen a votación nominal y se aprobó por 18 votos contra cuatro.

De la Comisión de Beneficencia se aprobaron uno proponiendo, de conformidad con la moción del Sr. Gil, se publiquen mensualmente, en el "Boletín Oficial", por la dirección de la Inclusa, los datos de ingresos y mortalidad de niños de la misma, basados en las hojas clínicas expedidas por los facultativos de dicho Asilo, y otro proponiendo quedar enterada que, de las hojas clínicas remitidas a la dirección de la Inclusa por los facultativos de dicho establecimiento, resulta que en el mes de octubre último ingresaron en el mismo 90 expositos, de los que fallecieron cuatro, y nueve de los ingresados en meses anteriores, y otros de escasa importancia.

También se aprobaron los de la Comisión de Gobierno interior.

Se discutió el no mostrarse parte en el sumario que instruye el Juzgado de primera instancia de Colmenar Viejo por alteración de lindes y usurpación de terrenos en el puente de la carretera de Hortaleza, en el sitio llamado Arroyo Abroñigal; pero sin renunciar a la indemnización que pudiera corresponder.

Se aprobó con una enmienda.

Se puso a discusión el dictamen de la Comisión especial proponiendo las bases para la formalización del convenio de pago de contingente provincial con el Ayuntamiento de Madrid, y quedó sobre la mesa el dictamen.

Ruegos y preguntas

El Sr. Goitia pidió se instalase en las oficinas de la Diputación servicio de calefacción, pues los empleados no pueden trabajar, dada la baja temperatura en dichas oficinas.

Formularon algunos ruegos de escasa importancia algunos señores diputados, y se levantó la sesión a las dos menos cuarto, acordando celebrar la discusión de los presupuestos el viernes y sábado próximos.

De Hacienda

Se concede un mes de licencia por enfermo a D. Eugenio Bushell y Gil, delegado en Tarragona.

Idem tres meses para asuntos propios a D. Eugenio Hurtado de Mendoza, profesor mercantil de la Inspección en Tarragona.

Idem ocho días de prórroga a D. Napoléon Ruiz Verdi, auxiliar segundo de la Administración de Contribuciones en Castellón.

Idem quince días de vacación a D. Luis Fuentes y Pérez, auxiliar segundo de la Delegación en Segovia.

Teléfono de EL FIGARO 15-02 M.
Apartado de Correos núm. 800

ALLÁ LEJOS

por J. K. HUYSMANS (de la Academia Goncourt)

Prólogo de V. BLASCO IBÁÑEZ

Huysmans escribió esta obra antes de su conversión al catolicismo, cuando sentía la curiosidad del estudio del satanismo y las ciencias ocultas. Esta hermosa novela, de uno de los más grandes artistas literarios de nuestro tiempo, no puede dejarse en todas las manos. Se cuentan en ella cosas monstruosas, con un estilo admirable, pero con una crudeza naturalista: las locuras libidinosas del mariscal Gil de Rais, personaje histórico que dió lugar a la leyenda de Barba Azul; las voluptuosidades sacrílegas del satanismo; los atentados carnales de Incubos y súcubos; los libertinajes de la Misa Negra. Publicada lujosamente en LA NOVELA LITERARIA. Tres pesetas en todas las librerías y en la Editorial PROMETEO, de Valencia.

CARTA DE PARÍS = LA SOCIEDAD DE NACIONES

Con razón dicen los italianos: «Passato il pericolo, gabatto il santo», pues la mayor parte de los hombres, en cuanto se ha restablecido la tranquilidad, se apresuran a olvidar lo que han prometido a los santos en las horas de angustia. Aquel que hubo de ofrecer un cirio pascual de cera fina, no lleva al altar ni siquiera una vela de sebo.

Es por esto por lo que el presidente Wilson ha creído deber tomar un pasaporte, afrontar las tempestades y exponerse al mareo, para venir a nuestra vieja tierra de Europa. Viene aquí, como ha declarado en su último mensaje al Congreso, a «velar porque las ideas que ha expresado no sean interpretadas falsamente, y que se hagan todos los esfuerzos posibles por regularlas». Viene a decir a algunos de nuestros hombres de Estado:

—Bajo la amenaza de los bárbaros, y a fin de mantener intactos el valor y la voluntad de vencer en vuestros soldados, hicisteis el voto de garantizar la paz para el porvenir en la medida de lo posible. Ahora que el peligro ha pasado, no hay que olvidar aquella promesa. Hay que organizar la Sociedad de Naciones.

—Se dirá que el presidente Wilson se toma un trabajo inútil y viene a predicar a conver-

después de tantas luchas vanas, el presidente Wilson no haya de encontrar más que pesimismo incurable. Los partidarios de la paz garantizada por las leyes y por una gendarmería internacional, son aquí, por el contrario, numerosos y activos. Existe en Inglaterra una Asociación por la Sociedad de Naciones. Ha sido creada en Francia una bajo la presidencia de un hombre justamente honrado por todos, y cuyo nombre será inscrito entre los mejores por la Historia, M. León Bourgeois. ¿Y a quién vemos a su alrededor? ¿A políticos? Sí, pero también a príncipes de la ciencia y de las artes y a príncipes de la Iglesia, profesores, generales, el cardenal Amette, arzobispo de París, los Sres. Pablo Appel, decano de la Facultad de Ciencias; Ernesto Lavisse, de la Academia Francesa; Adolfo Carnot, de la Academia de Ciencias; A. Auland, profesor de la Sorbona; Debqve, secretario perpetuo de la Academia de Medicina; F. Larnaud, decano de la Facultad de Derecho de París; P. Painlevé, de la Academia de Ciencias; I. Levi, gran rabino de Francia; W. Monod, pastor de la iglesia del Oratorio; general Lacroix, almirante Fournier, y muchos otros que no tienen por hábito perseguir quimeras y que

ción del hombre ni creo tampoco, para en adelante, en la perfección de los grupos de hombres y de naciones. Pero sé que entre la idea y la fuerza está entablado, desde el comienzo de las edades, un duelo en el que, a cada etapa, es la idea la que ha ganado la victoria.

En el interior de los Estados, la organización del derecho ha contenido, reprimido y disciplinado en la más amplia medida, a las potencias del mal. Las fuerzas de las naciones pueden estar disciplinadas también, y en vez de ser lanzadas las unas contra las otras al azar de los conflictos para la destrucción común, deben asociarse para el bien común bajo la regla superior de la solidaridad de deberes y derechos.

No se trata, pues, de negar la fuerza. Se trata de hacer de ella la servidora y la guardiana de la justicia, confiándola a la justicia internacional y creándola un Tribunal encargado de aplicarla.

—Pero existe ya un Código de Justicia internacional. Existe el derecho de gentes, todo un cuerpo de doctrina y de jurisprudencia que reconocen todos los Estados civilizados. Esto no ha impedido que el mundo haya conocido los horrores de la guerra universal.

los buques mercantes, bloqueo pacífico, etc.

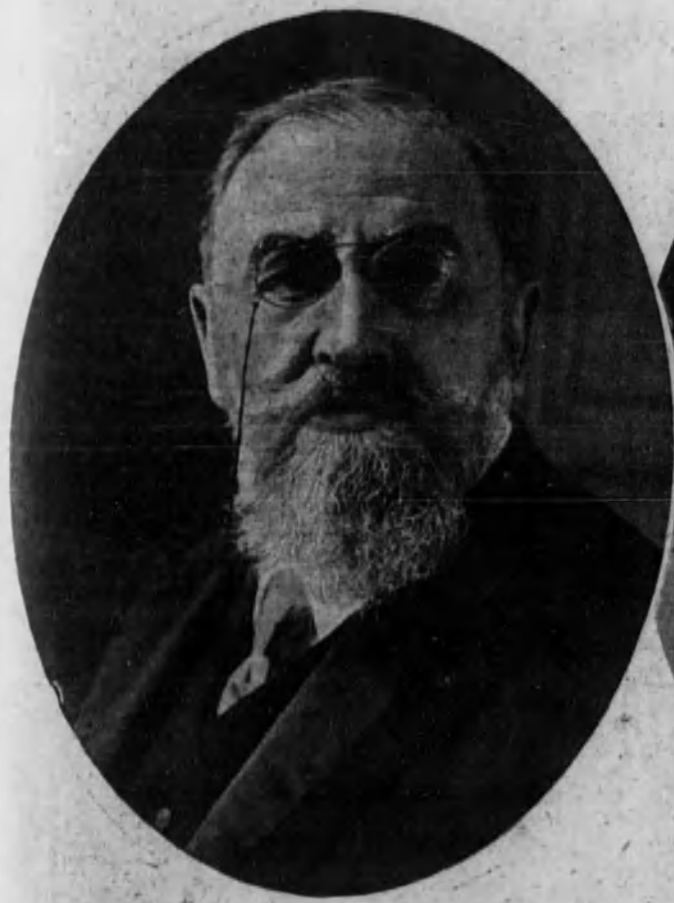
La Sociedad de Naciones no emplearía estas medidas más que como un medio de defensa internacional contra un Estado rebelde; eso sería en nuestras manos un arma tan temible que bastaría casi siempre para romper toda resistencia.

Si no bastara aún, dispondría de la sanción suprema: la intervención de la fuerza militar internacional se ordenaría.

No ha llegado aún la hora de examinar al detalle el estatuto de esta fuerza internacional. ¿Cómo se fijarán los contingentes de los diversos Estados? ¿Cómo se asegurará el mando? ¿Cómo se preparará la acción eventual en tiempos de paz? Hay una serie de problemas técnicos cuyas soluciones se deben preparar desde ahora por medio de conversaciones entre los aliados.

Los datos esenciales del problema son los siguientes:

Es preciso que esta fuerza internacional sea capaz de triunfar de las resistencias injustificadas, y en lo sucesivo criminales, del Estado violador del pacto. Y para asegurar la superioridad de esta fuerza internacional es preciso que cada uno de los Estados asociados



M. León Bourgeois, antiguo presidente del Consejo y en la actualidad de la Asociación francesa para la Sociedad de las Naciones.

El cardenal Amette, arzobispo de París, miembro del Comité ejecutivo de la Asociación francesa para la Sociedad de las Naciones.

M. Paul Painlevé, antiguo presidente del Consejo y en la actualidad miembro del Comité ejecutivo de la Asociación francesa para la Sociedad de las Naciones.

tidos? Harto sabido es que entre los futuros negociadores de la paz, a algunos les falta esa fe robusta que levanta las mortafías. Uno de ellos, y de los más justamente ilustres, por los servicios que ha prestado a su país, el ardor de su patriotismo, su irreductible resolución de hacer la guerra hasta la victoria, declaraba a un periodista, admitido, como favor especial, para que recogiera sus pensamientos secretos:

—La Sociedad de Naciones? ¿Es que cree usted en ella? Dentro de cuatro mil años volveremos a hablar de ella.

—¿Está vivo? No: expresión de una convicción profunda, sólidamente apoyada en el conocimiento de la Historia y las leyes naturales de donde, a lo que parece, no se podría sacar razonablemente más que desencanto y pesimismo. Pero, razonablemente también, no se puede creer que si en épocas de extrema barbarie, cuando el individuo no tenía otra regla que la fuerza bruta, alguien hubiera profetizado los gendarmes y la justicia, la profecía hubiera sido tenida por quimérica entre las gentes prácticas.

—En muchos millares de años—hubieran dicho—, volveremos a hablar de eso, cuando se haya enfriado el Sol y la Tierra esté muerta. Y, sin embargo, los gendarmes y los jueces han llegado y si, a pesar de todo, el hombre sigue siendo un lobo para el hombre, es un lobo disciplinado y que, si no por bondad de alma, al menos, por temor al castigo, se abstiene de arrojar sobre su semejante.

No hay que creer, por otra parte, que en nuestra vieja Europa, cansada de esperar,

constituyen la más noble de las aristocracias: la del talento y la de la bondad.

Yo me he acercado a ellos, no como periodista curioso, sino como creyente que procura fortalecer su fe, y he escuchado y he registrado fielmente sus palabras.

Decís a M. León Bourgeois:

—Desde hace siglos el mundo busca la paz. Desde hace siglos el mundo ha encontrado siempre la guerra. ¿Por qué?

Os responde:

—Es porque, a pesar de las tentativas de algunos pensadores por señalar en el derecho el fundamento de la paz, los jefes de Estado, durante siglos, no han imaginado esta paz más que bajo la forma de una dominación universal, fundada sólo sobre la fuerza, o en un equilibrio entre las diferentes fuerzas que se reparten el mundo.

Ahora bien; la fuerza no puede ser el fundamento del derecho; el equilibrio de las fuerzas no puede ser, en lo sucesivo, el fundamento de la paz. La paz verdadera, la paz definitiva es la que nace y se desarrolla en el orden; y el orden, si es otra cosa que una tiranía, es la expresión viva de la justicia misma.

—Pero las pasiones y los intereses serán siempre más fuertes que los sentimientos de equidad y de respeto mutuo, y no hay nada que valga más, para defender sus bienes, que una pólvora siempre seca y un arma siempre aguada.

—No ignoro los peligros que el egoísmo, el interés, el deseo de los bienes ajenos, todas las malas pasiones, en una palabra, impulsan sin cesar a la Humanidad. No creo en la perfec-

—Eso es—respondió M. León Bourgeois—. ¿Qué le ha faltado a esa organización para estar dotada de vida y encontrar en ella condiciones de potencia y duración? Dos cosas. Primero, el carácter obligatorio del recurso al arbitraje no ha obtenido la adhesión unánime de las potencias. Conocida es la resistencia encarnizada que Alemania nos opuso en La Haya, arrastrando ya a los mismos Estados que más tarde habían de seguirla en la guerra. Hoy la cuestión está zanjada, y la misma Alemania, por su adhesión a las 14 proposiciones del presidente Wilson, ofrece dar el voto que mientras se creyó la más fuerte había negado brutalmente.

Ha faltado una segunda condición para establecer el régimen de la ley Internacional. No había ninguna sanción para los casos de desobediencia. Es preciso que esas sanciones sean definidas y que sean rigurosamente aplicadas. Los maestros del derecho de gentes han estudiado desde hace mucho tiempo las sanciones de carácter pacífico, que se podrían poner a disposición de las naciones asociadas para imponer respeto a las decisiones que se tomaran al Estado que violara el pacto internacional. Por medidas de orden diplomático y jurídico sería posible, sin sacar la espada, encerrar al Estado disidente en una soledad intolerable. Las medidas podrían llegar hasta poner en entredicho tanto a aquel mismo Estado como a sus recurrentes. En cuanto a las sanciones económicas, podrían ser medios de acción irresistibles; privación de materias primas, suspensión de cambios, interrupción de transportes por mar y tierra, embargo de

consienta en la limitación de sus armamentos, reducidos a la medida necesaria para su seguridad interior.

Así, las justas voluntades de la Sociedad de Naciones serían obedecidas; así la paz, cuyo mantenimiento es su objeto propio, sería garantizada.

Para cumplir su cometido, deberá estar representada, en medio del mundo, por un organismo permanente que haya recibido de cada uno de los Estados asociados los poderes necesarios y suficientes, y constituida bajo la forma de un Consejo internacional. Nacido de un contrato voluntario suscripto por los Estados asociados, el Consejo tendrá como único mandato el asegurar la ejecución del contrato.

Tales son los principios en que se apoya M. León Bourgeois y tales son sus proyectos, y si interrogáis a los sabios ilustres, los prebostes, los jefes militares, los hombres políticos agrupados a su alrededor en la Asociación francesa por la Sociedad de Naciones, comprobáis en todos la misma fe ardiente y la misma resolución irreductible de crear un mundo mejor, emancipado, al fin, de la fuerza bruta.

El presidente Wilson encontrará, pues, aquí con quién hablar y en quién apoyar su acción. Y le fortalecerá también el sentimiento unánime de los pueblos cansados de verter su sangre por satisfacer las ambiciones criminales y dar el triunfo a combinatorias políticas desprovistas de todo interés para ellos.

Luis CASHBONA

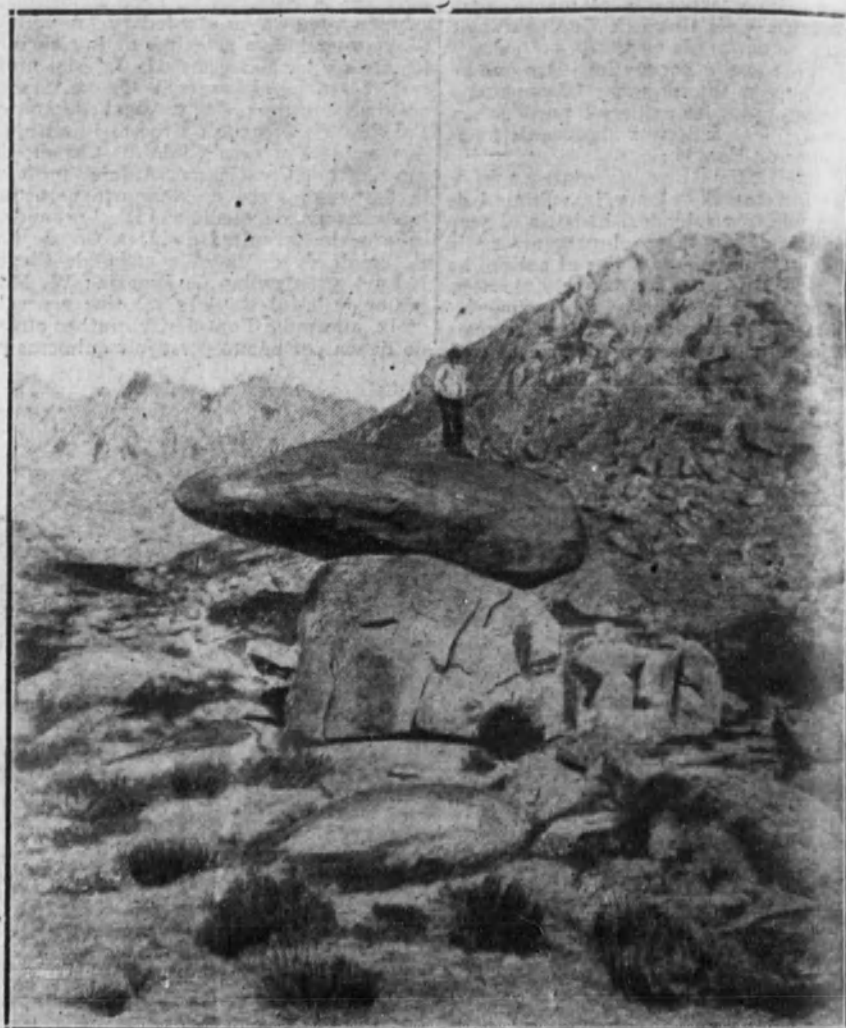
EL FÍGARO

DIARIO GRAFICO DE INFORMACION
(SEGUNDA EPOCA)

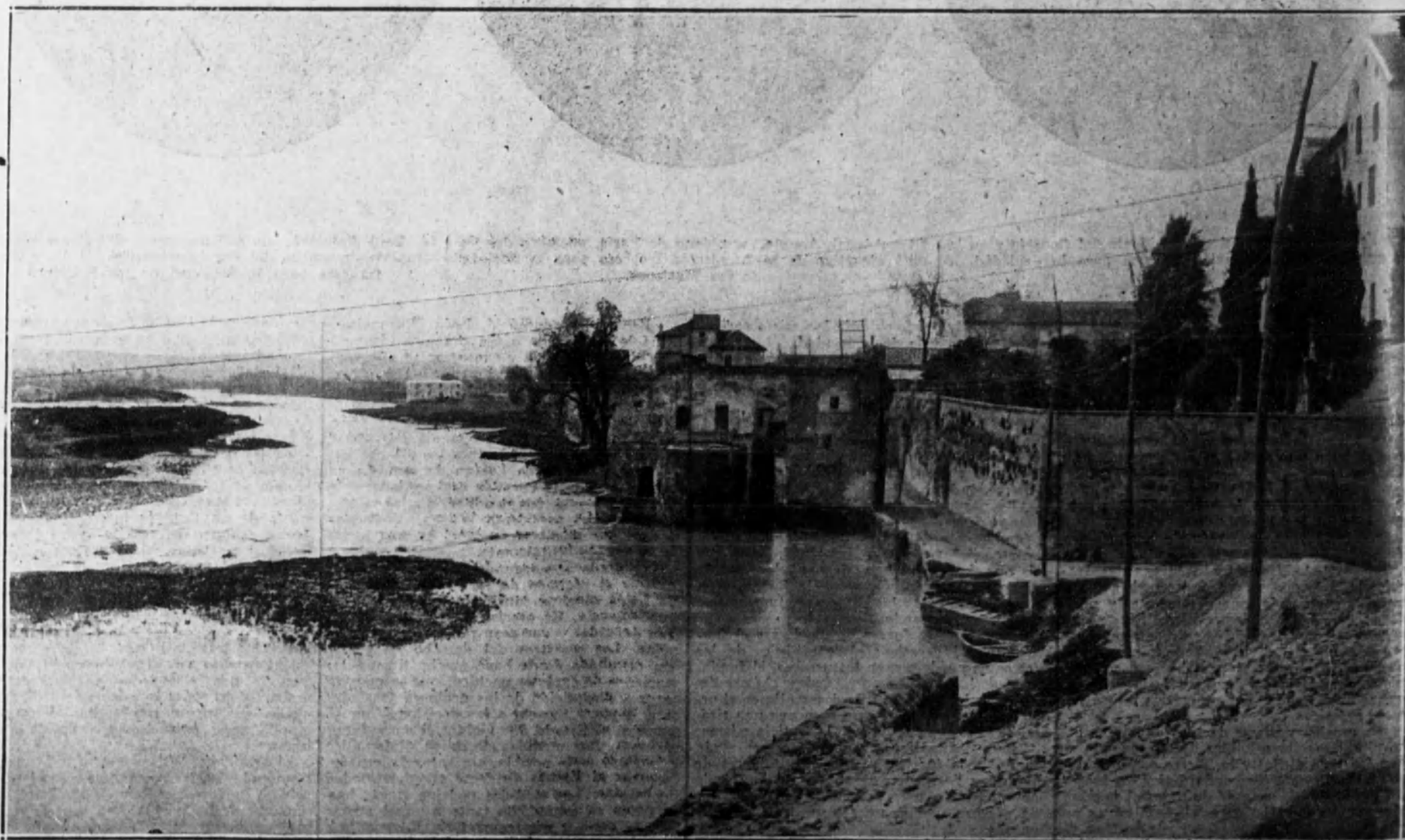
PAISAJES DE ESPAÑA



CURIOSIDADES DEL GUADARRAMA.—Un menhir, natural en la pedriza de Manzanares.



CURIOSIDADES DEL GUADARRAMA.—El «Canto cochino», en la pedriza de Manzanares.



CORDOBA.—Riberas del Guadalquivir, desde el puente romano.